

Silvae III 1: *HERCULES SURRENTINUS POLLII FELICIS*

BIBLIOGRAFÍA

Silv. III 1:

- Hardie, *Stat. & Silv.* 125-28.
Newlands, *The 'locus amoenus'* 152-60.
Newmyer, *Silv. of Stat.* 100-5.
Vollmer 384-93.

Descripciones de villae en las Silvas:

- Pavlovskis, *Artificial Landscape* 1-21 (*Silv.* III 1 en 12-13).
Van Dam 187-93.

La villa de Polio Félix y sus inmediaciones:

- Argenio, «Villa Surrent.» (sobre II 2 y la villa de Polio).
d'Arms, *Romans on the Bay of Naples*.
Beloch, *Campanien* 269-74.
Buchner, «Fonti».
Cancik, «II 2» (sobre II 2 y la villa de Polio).
Nisbet, «II 2» (sobre II 2 y la villa de Polio).
Pugliese, «Napoli».
Rostagni, «Cultura di Napoli».

CONTENIDO Y ESTRUCTURA

La *Silva* se inicia con un proemio de Estacio (1-22), en el que alude al año de interrupción del culto de Hércules, causado por la reconstrucción de su templo (1-4). Tras ponderar la belleza de la nueva construcción (5-7), incide en el contraste entre el antiguo edificio y el nuevo (8-11), la velocidad de las obras (12-15a) y la intervención del propio Hércules (15b-22).

Pronuncia a continuación un himno clético a Hércules (23-48). Tras mencionar paraderos alternativos del dios (23-27) lo invoca formalmente (28). Hace una apología de la piedad de la familia de Polio (29-33) y pide al dios una actitud propicia (34-6) y festiva (40-43a), aduciendo los argumentos del lujo del templo (37-38), los Juegos atléticos que acompañarán la dedicación (43b-

45) y el dato sentimental de que el «sacerdote» oficiante es el propio nieto de Polio (46-48).

Sigue el relato del origen de la reconstrucción (49-153). Tras una invocación a la Musa Calíope (49-51), se sitúa la fecha: era pleno verano (52-54) y, más concretamente, los *Idus* de Agosto, durante la festividad de Diana Aricina (55-60). Estacio está pasando una temporada en la *villa* de Polio Félix en Sorrento (61-7). El día de Trivia se organiza una excursión campestre (68-70), pero un chaparrón sorprende a los excursionistas (71-5), que corren a refugiarse en una ermita de Hércules, que no da abasto para guarecerlos (76-88). Hércules se aparece a Polio (89-90) y le dirige una alocución (91-116). Le recrimina por el descuido en que tiene a su templo, en contraste con la magnificencia que muestra en el resto de la *villa* (91-105). Le insta a que construya otro más digno (106-9), prometiéndole su ayuda (110-16).

Se describe la realización de la obra (117-24) y la ayuda de Hércules (125-35a). Al verano siguiente el templo está terminado (135b-38).

Se organizan unos Juegos atléticos para celebrar la dedicación (139-53). Al hilo de estos Juegos, Estacio compone un nuevo himno a Hércules (154-62), invitándole a participar (154-58a) y a halagar a Pola, la mujer de Félix (158b-62).

Para concluir, Estacio imagina ver a Hércules en una segunda epifanía (163-65) y consiguiente segundo discurso (166-83), en el que Hércules elogia la labor de Félix (166-170a) y, como recompensa, le promete una larga vida para él y Pola (170b-79) y para el templo (180-83). Sanciona su promesa con un juramento solemne (184-6).

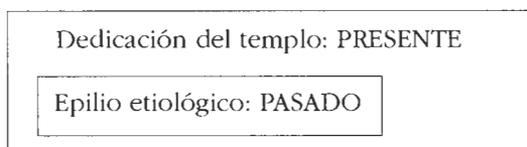
Dicho contenido se estructura así:

- I PROEMIO: admiración de Estacio (1-22)
- II HIMNO CLÉTICO A HÉRCULES (23-48)
- III RELATO ETIOLÓGICO (49-153)
 - A. Invocación a la Musa Calíope (49-51)
 - B. Narración (52-153)
 - 1. Descripción (ἔκφρασις) (55-88)
 - a. del *tiempo*: estación (52-54) y día (55-60)
 - b. del *lugar*: *villa* de Félix (61-7)
 - 2. Anécdota: almuerzo campestre y chaparrón (68-88)
 - 3. Epifanía de Hércules (89-116)
 - 4. Construcción del templo (117-38)
 - a. *Distributio* de tareas entre los obreros humanos (117-24)
 - b. Colaboración de Hércules (125-38)
 - 5. Celebración de los Juegos atléticos (139-53)
- IV 2.º HIMNO CLÉTICO (154-64a)
- V RESPUESTA DE HÉRCULES (164b-86)
 - A. Admiración del dios (164b-70a)
 - B. Recompensa: promesa de una larga vida para Félix y su mujer, y para el templo (170b-86)

OBSERVACIONES A LA ESTRUCTURA

La estructura de esta *Silva* se organiza en torno a dos principios complementarios: un panel central y la composición anular.

Con respecto a la técnica del panel central, cabe señalar que la sección inicial (1-48) y final (154-86) tocan aspectos temáticos propios de la dedicación del templo y demás actividades festivas que acompañan la ceremonia en el presente. La sección central (49-153) es un epilio narrativo de naturaleza etiológica que se remonta al pasado para relatar la anécdota que dio origen al proyecto de restauración. Cf. el siguiente esquema:



El segundo principio estructurador es la composición anular. Se manifiesta en las correspondencias que se establecen entre las secciones iniciales (I y II) y finales (IV y V) de la *Silva*. La sección I, cuyo tema principal es la reacción de Estacio ante el nuevo templo, se corresponde con la sección V, que describe la reacción de Hércules. Las partes II y IV son himnos cléticos. La sección III, dedicada al epilio etiológico, queda aislada en el centro. Cf.:

- | | |
|-----|--|
| I | PROEMIO: reacción de Estacio ante el nuevo templo |
| II | HIMNO CLÉTICO A HÉRCULES |
| III | EPIILIO ETIOLÓGICO |
| IV | 2.º HIMNO CLÉTICO A HÉRCULES |
| V | CONCLUSIÓN: reacción del dios ante el nuevo templo |

Consideraré a continuación los antecedentes de la técnica del núcleo central. Frente al ideal clásico de la unidad de la obra de arte, la poesía helénica introdujo el gusto por la digresión (cf. el capítulo «L' unità dell'opera d'arte», en Cupaiuolo, *Poesía e Poética* 77-98). Más concretamente la existencia de una digresión central se considera una característica existente «in every extant Epyllion before the time of Ovid, except the *Hylas* of Theocritus» (Bishop, «Epyllia & Silv.» 428 n. 2). En la *Europa* de Mosco, la narración principal relativa al rapto de Europa rodea una sección central dedicada a la descripción del relieve del canasto de Europa, que representa la historia de Ío. En la *Hécate* de Calímaco (cf. frags. 230-377 Pf. y la reciente edición de Ho-

llis), cuya influencia en algunos pasajes de la *Tebaida* de Estacio es constatable (cf. Hollis 34, 391), la historia principal narra la aventura de Teseo en la que mata al toro de Maratón. El episodio subsidiario relata la hospitalidad que le ofreció la anciana Hécale, a raíz de la cual Teseo funda el demos ático de Hécale y el templo de Zeus *Hecaleus*. Otro antecedente importante de relato etiológico central son los libros III-IV de los *Aetia* de Calímaco, según puede inferirse de los fragmentos que sobreviven. La unidad de estos dos libros viene sugerida por el marco formado por alusiones a Berenice al principio del libro III y al final del IV: el libro III se abre con una elegía en conmemoración de la victoria del carro de Berenice en los Juegos Nemeos (*Aet. frags.* 54-9 Pf.) y el libro IV concluía con el famoso epilio sobre la Cabellera de Berenice (cf. frag. 110 Pf. y la traducción de Catulo LXVI). Tras la apertura del libro III, y como *aition* de los Juegos Nemeos, Calímaco narraba la expedición de Hércules contra el león de Nemea, cuyo corolario fue la fundación de dichos Juegos. Para la reconstrucción de esta estructura en los *Aetia*, cf. P.J. Parsons, «Callimachus: *Victoria Berenices*», *ZPE* 34 (1979), 1-50.

Ya en el epilio latino, el poema LXIV de Catulo contiene una historia dentro de otra: la de las bodas de Tetis y Peleo (1-49, 268-408) encapsula la de Ariadna y Teseo (50-267). Además, las dos historias se estructuran mediante un complejo sistema anular que anticipa la composición anular de esta *Silva*: cf. D. A. Traill, «Ring composition in Catullus 64», *CJ* 76 (1981), 232-41, esp. 233. Por su lado, el epilio virgiliano de Eurídice y Aristeo (*georg.* IV 315-558) incluye como panel central el relato etiológico de Orfeo y Eurídice (vv. 453-527): véase Thomas II 201-2 *ad loc.*

La inserción de un panel central de carácter etiológico es el principio estructurador más frecuente en la colección de las *Silvas* (cf. la discusión de Newmyer, *Silv. of Stat.* 61-62 y Bishop, «Epyllia & Silv.» 428-29). Además de esta *Silva*, se encuentra un panel central en I 2, I 4, II 3 y III 4:

I 2 (epitalamio en honor de Estela y Violentila):

Descripción de la ceremonia: 1-45.

Relato etiológico, con intervención de Venus como propiciadora de la boda: 46-218.

Regreso a la ceremonia: 219-75.

I 4 (soteria en honor de Rutilo Gálico):

Enfermedad de Rutilio: 1-57

Relato etiológico, con intervención de Asclepio y Apolo en aras de la curación de Rutilio: 58-105

Recuperación: 106-31.

II 3 (descripción del árbol de Atedio Melior):

Descripción del árbol: 1-8.

Relato etiológico que explica el origen del árbol como consecuencia de la metamorfosis de una ninfa: 9-61.

Regreso a la realidad: 62-77.

Puede verse la estructura de III 4 en p. 306.

La técnica del panel central en las *Silvas* tiene las siguientes características: a) el panel central contiene un *aitton* que explica el origen de un hecho contemporáneo descrito en la sección inicial y final de cada *Silva*; b) en el *aitton* central es fundamental la atmósfera épica y la intervención divina (en III 1 dicha intervención se manifiesta en la epifanía de Hércules [vv. 89-116] y en la ayuda que proporciona en la construcción de su templo [vv. 125-38]); c) el panel central se remonta al pasado, mientras que las secciones inicial y final presentan un hecho o realidad contemporáneos.

Como hipótesis, cabe pensar que Estacio aprendió la técnica en Catulo LXIV y la aplicó primero a I 2 (se trata en ambos casos de epitalamios), para extenderla a continuación a otras *Silvas*.

DESTINATARIO

Pollius Felix (cf. *PIR* P 419, Vollmer 339-40, Argenio, «Villa Surrent.» 191-4), cuyo *praenomen* se ignora, es el acaudalado terrateniente de la *villa* de Sorrento donde se alza el templo cuya reconstrucción esta *Silva* conmemora. Era nativo de Pozzuoli (II 2, 96, 133-7), oriundo de una familia que en 194 formó parte de la colonia fundadora desde Roma (cf. Beloch, *Campanien* 269, d'Arms, *Romans on the Bay of Naples* 220-1); en su juventud obtuvo también la ciudadanía de Nápoles (II 2, 136; cf. IV 8, 6-8). Estacio dirige IV 8 a Julio Menecrates, yerno de Félix (cf. Coleman 209 *ad loc.*). Se ha sugerido que la relación entre esta familia y los Estacio tenga su origen en que Estacio padre enseñó a Menecrates en Nápoles (cf. V 3, 146 y Vessey, *Stat. and Theb.* 22). Félix tenía también una *villa* en *Pausilypon* (actual Posilippo), llamada *Limon* (cf. II 2, 82 y III 1, 149n.). Una inscripción del 65 d.C. menciona a un Polio Félix propietario de una finca en *Pausilypon* (*ILS* 5798), pero es probable que ese Polio Félix sea el padre del destinatario de esta *Silva*. En el verano del 91, momento de composición de esta *Silva* (véase *Datación* en p. 122) Félix y su mujer Pola son ancianos (cf. 161-62) y tienen dos nietos (175). Cuatro años después, un tropel de ellos (*turba*: IV 8, 10).

Félix es uno de los patrones más importantes de las *Silvas*, por quien Estacio exterioriza un gran respeto y consideración. Dedicó II 2 a una descripción más sistemática de su *villa* de Sorrento y el libro III de las *Silvas* está dedicado globalmente a él (cf. III *Praef.*).

La *villa* de Polio Félix en Sorrento abarcaba el golfo comprendido entre dos cabos denominados modernamente Punta di Sorrento y Capo di Massa. A media distancia entre ambos cabos hay otro cabo acantilado llamado Punta della Calcarella. Sobre esta Punta della Calcarella se alzaba el conjunto de edificios de la *villa* (esto es, la *domus* propiamente dicha). Entre el Capo di Massa y la Punta della Calcarella hay una playa, la moderna Marina di Puolo

(el topónimo Puolo deriva probablemente de *Pollius*). Desde la Marina di Puolo hasta la *domus* se ascendía por un camino porticado. El templo de Hércules estaba situado a medio camino de esta ruta. El almuerzo al aire libre descrito en esta *Silva* tenía lugar en la misma playa, así como los Juegos atléticos celebrados en honor de Hércules (140n.). Pueden verse planos del área en Beloch, *Campanien*, plano X, Vollmer 339, Cancik, «II 2» 63.

DATACIÓN

Para fechar la composición de esta *Silva* es necesario ponerla en conexión con II 2, donde Estacio describe su estancia en la *villa* de Félix, en el transcurso de la cual sucedió la anécdota central de esta *Silva*. II 2 fue escrita en el 90 d.C., pues Estacio informa de que su estancia en la *villa* se produjo inmediatamente después de una edición de los Juegos *Augustalia* (cf. II 2, 6-9, con n. de Van Dam 197). Estos Juegos se celebraban cada cuatro años, en el 82, 86, 90, 94, etc. Es más que probable que la edición que Estacio mencione en II 2, 6-9 sea la del 90. En caso contrario II 2 estaría fuera de secuencia, según muestran los siguientes indicios: II 1 fue escrita en el 90 d.C., pues el libro VI de Marcial, con dos epigramas sobre el mismo tema, apareció en el 90 (cf. Friedlaender 57-8); las *Silvas* del libro III son datables en el 92-93. Durante esa estancia de Estacio en la *villa* de Polio del 90 sucedió el episodio que se narra como relato central de III 1, a raíz del cual se decidió la reconstrucción del templo de Hércules. La obra se realizó en un año escaso (III 1, 18) y estaba terminada al inicio del verano siguiente (III 1, 135-6). Estacio escribió esta *Silva* para la inauguración del templo, por lo que puede fecharse entre junio y agosto del 91 d.C.

INTERPRETACIÓN

Desde un punto de vista literario la *Silva* es un interesante y complejo ejemplo de sincretismo genérico. Como poema de dedicación de un templo, es primariamente un *anathematikón* poético o, más exactamente, la amplificación poética de un *anathematikón*. En segundo lugar, la sección central del poema se mueve en la tradición de la poesía etiológica. En tercer lugar, la *Silva* incluye dos himnos cléticos a Hércules. En cuarto lugar, un rasgo conspicuo es la inclusión de descripciones digresivas o *ἐκφοράσεις* (del tiempo, del espacio y de cosas como el templo), que revelan un doble origen, poético y retórico. Por último, en la sección final Estacio incorpora en la *Silva* «a further sophistication» (Hardie, *Stat. & Silv.* 128): el concepto romano del *natalis templi*, esto es, el día del aniversario de la fundación de un templo, cuyo tratamiento literario es afín al *genethliakón*.

Conservamos un cierto número de epigramas griegos que conmemoran la dedicación de un templo, tanto literarios como inscripcionales. Los más antiguos son de época helenística: un breve poema de Posidipo, algo anterior al 270 a.C., conmemora la fundación de un templo de Arsínoe-Afrodita en

Zephyrium, en la costa norte egipcia (*apud* Ath. VII 318 D = Gow-Page, *HE* 3120-5: texto en vol. I, p. 170; comentario en vol. II, p. 492). También de finales s. III a.C. es la dedicación de un templo a Homero por Ptolomeo IV Filópater (D. L. Page, *Select Papyri*, London-Cambridge: Loeb Class. Library, vol. III, pp. 452-3). De los siglos I-II d. C. tenemos los siguientes ejemplos de *anathematiká*: 1) un epigrama de Apolónides, escrito *ca.* 13-15 d.C., dedicando un templo de Afrodita construido en Asia Menor por Vibio Póstumo (*A.P.* IX 791 = Gow-Page, *GP* 1267-72, vol. I p. 143, vol. II p. 162); 2) una inscripción sobre un templo de Afrodita en Sinuessa, dedicado por Tiberio Druso y su esposa (Kaibel, *E.G.* n.º 810); y 3) otra del poeta Marcelo que celebra la consagración por Herodes Ático de una porción de terreno a Atenea y Opis (*IG* XIV 1389). Otros poemas comparables, aunque no estrictamente dedicatorios, son epigramas descriptivos de templos costeros, como los relativos a Afrodita escritos por Antípatro, Anyte y Mnasalcas (*A.P.* IX 143, 144 y 333 respectivamente).

También se nos han conservado bastantes inscripciones latinas dedicatorias de templos: véanse, s.v. «dedicatio», Darember-Saglio II/1, pp. 41-5 (E. Pottier) y *R.-E.* IV 2, pp. 2356-9 (P. Wissowa), así como Calabi Limentani, *Epigrafía latina* 181-8 y Appel, *De Roman. precatationibus* 11-2, 56. Algunas de estas inscripciones preservan la fórmula de dedicación que pronunciaba el magistrado (cf. *CIL* III 1939, del 137 a.C. en Salona). En general una dedicación debía consignar lo siguiente: el nombre de la divinidad (cf. 1 *Tiryntiē*), el del magistrado dedicante (cf. 2 *Pollius*), la construcción que se dedicaba (templo, altar, estatua: cf. 3 *maiore tholo*) y el motivo de la dedicación (v.gr., *ex voto*, *ex iussu dei*, *ex responso*, *ex viso*, *ex senatus consulto*...). Técnicamente, la motivación que ha llevado a la reconstrucción sería *ex iussu dei* (porque Hércules lo pide explícitamente: cf. 106 *da templum*, 114n. *Herculeis... hortatibus*) y *ex visu* (porque Polio ha tenido una visión de la epifanía de Hércules: 89-116). Estacio alude al origen de la dedicación primero de pasada (cf. 2n. *causas*), y luego mediante un largo epilio central etiológico (49-154), introducido por la frase de presentación *veneranda exordia templi* (49n.). Este epilio puede considerarse, pues, una expansión literaria del dato inscripcional de la *causa*. Elementos secundarios de la dedicación eran la mención de quién había costeado la construcción y la plegaria al dios para que fuera propicio (cf. *CIL* III 1939 *uti sis volens propitius mihi*...). Estacio incluye el motivo de la petición de una actitud propicia (39n.) y alude discretamente a la generosidad de Félix en la financiación del proyecto (cf. 91, 102). Estas coincidencias revelan el deseo de Estacio de sugerir la ficción poética de que su *Silva*, o porciones de ella, podría proceder de un *anathematikón* epigráfico real: de ahí las expresiones *designat* (2n.) e *inscriptus* (46n.).

Ya he señalado la influencia estructural de la poesía etiológica. Consideraré ahora su influencia temática. El *corpus* etiológico que cabe considerar incluye dos poemas de Calímaco (los *Aetia* y la *Hécale*), un grupo de elegías del libro IV de Propercio (1, 2, 4, 6, 9, 10) y los *Fasti* y *Metamorfosis* de Ovidio. Secundariamente, algunos episodios de la *Eneida* de Virgilio y una elegía de Tibulo (II 1) tienen también una intención etiológica.

El epilío etiológico de esta *Silva* constituye como explicación de la génesis de dos hechos: la reconstrucción de un templo de Hércules y la organización de unos Juegos que celebran su inauguración. En términos históricos, era una práctica romana habitual la celebración de *Ludi* en conexión con la fundación de un templo importante: cabe recordar la celebración de los *Ludi Victoriae Caesaris* en conexión con la fundación del *aedes Veneris Genetricis* (del 46 a.C.: cf. D.C. XLIII 22, 3, G. Wissowa, *Religion und Kultus der Römer*, Munich 1912, 449-67) o los *Actia* instituidos por Octaviano cuando refundó el templo de Apolo en Accio, tras su victoria del 31 a.C. (cf. Suet. *Aug.* XVIII, D. C. LI 1, 2). Ya Virgilio explotó poéticamente la asociación entre fundación de un templo y de unos Juegos (*georg.* III 13-20). Ahora bien, lo interesante es que el tratamiento etiológico de ambos motivos tiene tradición literaria. Así, el *aition* contenido en la *Hécale* de Calímaco desembocaba en la fundación del templo de Zeus *Hecaleus*; y el de *Aetia* III-IV explicaba la fundación de los Juegos de Nemea. En otro pasaje de la *Silva*, Estacio cita los cuatro Juegos del *periodos* (140-43a n.), entre ellos precisamente los de Nemea (143n.), con breves alusiones a las razones de su fundación. En *Aetia* III-IV el protagonista del relato etiológico es Hércules, como aquí, e incluso Estacio recoge un detalle que Calímaco contaba allí: la hospitalidad prestada a Hércules por Molorco (29b-30a n.).

Los *Fasti* de Ovidio celebran en numerosas ocasiones la dedicación de templos o su aniversario. Pasajes relativos a Hércules son los dedicados al aniversario del templo de *Hercules Custos* (VI 209-12; el título *custos* es usado por Estacio en 9n.) y de *Hercules Musarum* (VI 797-812). La asociación de Hércules con las Musas explica la doble invocación de Estacio, a la musa Calíope y al dios, en 49-51n.

Hércules es también el protagonista de un *aition* de Propercio: IV 9, que narra la fundación del Ara Máxima por el dios (cf. también Ov. *fast.* I 543-86 y Verg. *Aen.* VIII 175-305). Otra elegía properciana, la IV 10, explica el origen del templo de Júpiter Feretrio. Pero sin duda un antecedente estructural claro de esta *Silva* es la elegía IV 6 de Propercio, que celebra la inauguración del templo de Apolo en el Palatino por Augusto en el año 28 a.C. El poema se inicia con la ceremonia de consagración (1-10); luego se remonta a la batalla de Accio (11-68); y concluye (69-86) con la celebración de la ocasión. Como Propercio juega con la ficción de que la construcción del templo es una muestra de agradecimiento al dios por la ayuda prestada en Accio, la sección central se plantea como un episodio etiológico (11-68), que queda enmarcado por dos secciones relativas a la ceremonia misma de dedicación (1-10) y festejos consiguientes (69-86). Estacio procede exactamente así en esta *Silva*. Otra posible influencia es que Propercio, como Estacio, introduce su *aition* con una invocación a la Musa Calíope (Prop. IV 6, 11-12 ~ Stat. III 1, 49-51).

Un motivo frecuente en la poesía etiológica es el de la hospitalidad ofrecida por mortales a dioses (o héroes). Así, Molorco aloja a Hércules en *Aetia* III (frags. 76-77a); Hécale a Teseo en la *Hécale* (frags. 239-52 Pf. ~ frags. 27-39 Hollis); Baucis y Filemón a Júpiter y Mercurio (Ov. *met.* VIII 611-724); Hírieco a Júpiter y Mercurio en Ov. *fast.* V 495-544; el motivo aparece invertido en

Prop. IV 9, 22 ss, donde se niega a Hércules la hospitalidad. Para el tema, cf. «The Hospitality Theme», apéndice III de la edición de Hollis de la *Hécale* (pp. 341-54) y Nisbet-Hubbard I 355 *ad* Hor. *carm.* I 31, 15. Aunque en esta *Silva* no puede hablarse en estricto sentido de hospitalidad a huéspedes divinos, lo cierto es que Estacio evoca el motivo tradicional mediante el *color* de que la reconstrucción del templo es una forma de hospitalidad de la familia de Félix para con Hércules: cf. 32-33n. *felix simplexque domus [te poscit] fraudumque malarum / inscia et hospitibus superis dignissima sedes*. Por otro lado, Estacio incorpora en esta *Silva* un curioso motivo, relacionado con el tema de la hospitalidad, que Calímaco explotó en la *Hécale*: Teseo buscó refugio en la cabaña de Hécale porque le sorprendió una tormenta (frag. 238. 15-32 Pf. = frag. 18 Hollis). Estacio adapta el motivo en esta *Silva*, describiendo a los invitados en esa misma situación (68-88). Otras alusiones oblicuas al motivo de la hospitalidad pueden verse en 103n., 108-9n. La historia de Baucis y Filemón, por su parte, influye en algunos aspectos concretos de esta *Silva*: según el relato ovidiano la choza de Baucis y Filemón, pequeña y mísera, es transformada en un templo como recompensa por la hospitalidad ofrecida por los ancianos: *illa vetus, dominis etiam casa parva duobus / vertitur in templum* (Ov. *met.* VIII 699-700). Algo muy parecido ocurre en esta *Silva*: el templo de Hércules se pinta justamente como una reducida «choza» (82n. *tenuis casa*, 83n. *parva*, 85n. *vix operire capax*, etc.), que se transforma en templo (una «conversión» similar se documenta en Prop. IV 9, donde una choza se convierte en Ara Máxima). Baucis y Filemón, por su parte, son nombrados sacerdotes del nuevo templo (*met.* VIII 707): de manera similar, Estacio imagina al nieto de Félix como sacerdote (46n.).

Para la descripción del banquete campestre (68-88n.) puede compararse el festival de las *Ambarvalia* descrito en Tib. II 1 y el banquete que acompaña el culto del Ara Máxima descrito en Verg. *Aen.* VIII 175-83. Para la alusión a la fiesta de Diana Nemorense (55-60), que en sí mismo constituye un *aition* en miniatura, cf. sobre todo Ov. *fast.* III 265-74 y secundariamente Verg. *Aen.* VIII 761-82, Ov. *met.* XV 497-546 y *fast.* VI 735-62.

La *Silva* contiene dos himnos cléticos a Hércules (para la bibliografía del género, cf. n. a 23-48). El primero (23-48) es más extenso, serio y completo. El segundo (154-62) es más breve y relajado, casi paródico. Motivos propios del himno clético son: la mención de paraderos habituales del dios o centros de culto (23b-27n.); la petición de una actitud propicia (34-36n., 39-42a n.); la invitación a abandonar otros centros de culto (cf. 181-82n.); y, lo más importante, la plegaria para que comparezca (28n.). Otros detalles propios de la plegaria a la divinidad aparecen dispersos en otras secciones de la *Silva*. Así, la petición de ayuda a la divinidad es un motivo frecuente en plegarias, pero aquí es Hércules mismo el que promete la ayuda, con léxico reminiscente del litúrgico (112n.).

El relato etiológico relativo al Ara Máxima en Verg. *Aen.* VIII 175-305 influye en varios aspectos de esta *Silva*: contiene un interesante himno a Hércules (287-305), uno de cuyos detalles al menos es retomado por Estacio (cf.

47-8n.); conceptualmente es un relato etiológico; también mencioné la influencia de la descripción del banquete campestre en el tratamiento del almuerzo campestre descrito en la *Silva* (cf. 76n.). Otros detalles aislados de la *Silva* demuestran que Estacio tuvo muy en cuenta este libro VIII de la *Eneida*: cf. la intervención de Brontes y Estéropes en 131n., el contraste entre el paisaje yermo del pasado y la edificación presente (12-15a n., 167-9n.), el chopo como árbol consagrado a Hércules en 185 (cf. n.) y la técnica de la *distributio* de trabajos en 117-24n.

El tratamiento de la figura de Hércules incluye la mención de numerosos detalles que se relacionan con aspectos de su culto real en Roma. Estacio alude oblicuamente en 9n. al culto del *Ara Maxima*, en cuya fundación interviene Hércules; diversos títulos y advocaciones del dios aparecen aludidos o parafraseados: *Hercules Custos* en 9n., *Herculis Musarum* en 49-51n., *Hercules victor* en 155n. Todo ello revela que Estacio tenía conocimientos de ciencia litúrgica, quizá enseñados por su padre, del que sabemos por el propio Estacio que era instructor en esa materia (V 3, 178-84).

Un elemento importante de la *Silva* es la digresión descriptiva (ἔκφρασις). Para situar en su contexto el episodio etiológico, Estacio introduce primero una *ékfrasis* de la estación del año: era pleno verano (52-54). Esta descripción es propia de la tradición épica (véanse las notas *ad loc.*), sin olvidar que la descripción de la estación del año es precisamente uno de los temas propuestos por los rétores para la *ékfrasis* (cf. Hermógenes, *Rhet. Gr.* II 16 Sp., Aftonio, *Rhet. Gr.* II 46 Sp.), que a su vez es una de las modalidades de los *progymnásmata*. A continuación leemos una *ékfrasis* del día (52-60): Estacio fija la fecha en los Idus de Agosto (día 13) mediante una larga perífrasis sobre la festividad de Diana Nemorense en Aricia que se celebraba en ese día. Luego viene la descripción del lugar. Estacio presenta el paisaje campestre de la *villa* de Félix como un *locus amoenus* de tradición bucólica (cf. 61-7n.). Por último, la *Silva* incluye también pasajes descriptivos del templo, de acuerdo con su tema principal. Descripciones de templos son frecuentes en todo tipo de poesía, especialmente épica (cf. Verg. *Aen.* I 446-93, Lucan. X 111-26), pero Estacio gusta de contraponer retóricamente el estado presente con el pasado, mediante abundantes antítesis referidas al tamaño y al lujo de la ornamentación (cf. 12-15n., 82-5 n., 98 ss *fueraque ubi semita tantum / nunc...*). Se trata de un procedimiento propio de la poesía de intención etiológica (cf. Verg. VIII 347-8, Prop. IV 1, 1-2, cf. Ov. *met.* VIII 699-703, citado arriba). Por otro lado, el procedimiento lingüístico que Estacio usa para insertar una descripción en el seno de una narración, con la combinación de *stabat* (variante de *est*) y *huc*, es peculiar de la poesía épica, desde Homero en griego y desde Ennio en latín (cf. 82-8n).

Hay un detalle que revela la influencia en esta *Silva* de la instrucción retórica. Como he apuntado, Estacio enlaza la descripción del festival de Diana Aricina (55-60) con la descripción de un *locus amoenus* (61-70). Horacio considera ambos temas, en el mismo orden, como estereotipados en los ejercicios escolares (*ars* 15-8). Persio menciona un par comparable de temas: la descripción de un campo y del festival de las Palilias (Pers. I 70-75).

Como anticipé arriba, esta *Silva* introduce el concepto del *natalis templi*, el día del aniversario de la fundación del templo (para el cual, cf. *R.-E.* XVI, 2 1800-2, s.v. «Natalis templi» [K. Keissner]). La idea es sugerida por expresiones como *templis nascentibus* (28), *nascentes... aras* (163) y *annua* (45). El apelativo que se aplica a Hércules (cf. 28n.) refuerza la conexión. La composición genérica que conmemora los cumpleaños es el *genethliakón*, uno de cuyos motivos es el deseo de una larga vida (cf. 180-3n. y Tib. I 7, 63-64, Mart. IV 1, 3-8). Para el género, cf. II 7 (con Van Dam 450-2), E. Cesareo, *Il carme natalizio nella poesia latina*, Palermo, 1929, F. Cairns, «Propertius III 10 and Roman Birthdays», *Hermes* 99 (1971), 149-55, Cairns, *Generic Composition via «General Index» s.v. «genethliakon»*.

Una vez trazada la tradición genérica de la *Silva*, conviene detenerse en el tono general del poema. El poeta, de acuerdo con la ocasión, confiere al poema un tono festivo, desenfadado e incluso jocoso. El humor se consigue sobre todo mediante la caracterización de Hércules, con precedentes en los tratamientos jocosos de Propertio IV 9 y la *Apocolocyntosis* de Séneca (V-IX). Algunos de los aspectos presentados cómicamente son la brutalidad física del dios y su desmesura en el disfrute del sexo y la bebida. La enorme fuerza del dios tiene su vertiente positiva en la colaboración que proporciona en la construcción de su templo (21-2, 112-3, 125-9); la vertiente cómica es su brutalidad: cf. 50n. *socius tibi grande sonabit* (expresión anfibológica y paródica), 90n. *blandisque virum complectitur ulnis* (claramente irónico), 39 *turbidus ira*. El gusto por la bebida de Hércules se menciona en 27 y 41n. A su complacencia sexual se alude en 42b-43a n. e incluso Estacio se toma la licencia de presentarlo «coqueteando» con la anciana Pola, la esposa de Félix, mediante la alusión al símbolo claramente erótico de las manzanas (158b-62n.). Para un ensayo sobre la sexualidad del dios, cf. N. Loraux, «Herakles: The Super-Male and the Feminine» en D.M. Halperin, J.J. Winkler, F.I. Zeitlin (edd.), *Before Sexuality. The construction of erotic experience in the ancient Greek world*, Princeton: Princeton Univ. Press, 1990, 21-52. También es posible detectar una serie de «innuendos» sexuales, aunque se refieran a realidades inocentes: así, cf. 15-16 *rigentes /... scopulos*, 27 *porrigit*, 51n. *tenso... arco*, 146 *nec pudet occulte nudas spectare palaestras*, 151-3, 167 *rigidas rupes infecundaque pudenda* (la alusión más clara). Todo ello revela una actitud de *licentia* poética, que es comparable con la propia de ocasiones festivas como las *Saturnalia* o con la *Fescennina iocatio* de un epitalamio (cf. 158b-62n.).

Se trata, en suma, de una *Silva* compleja, que aúna diferentes tradiciones genéricas y que revela el conocimiento del oficio de Estacio. La intención social del poema es doble: encomiar la *pietas* de Félix hacia el dios y contribuir a la celebración de la dedicación del templo. En función del primer objetivo está el énfasis en la dignidad del templo, en la rapidez de la construcción y en la intervención divina. Para conseguir el segundo, Estacio presta especial atención a aspectos festivos y humorísticos.

COMENTARIO

tit. HERCULES SURRENTINUS POLLII FELICIS: *Hercules Surrentinus* es una expresión braquilógica para designar no el dios mismo, sino: 1) su templo, como en 10-11 *agresti / Alcidae* «templo rural del Alcida»; 2) el poema relativo a su dedicación, como en III *Praef.* 8-9n. *nam primum limen eius [i.e. libri] Hercules Surrentinus aperit.*

I PROEMIO: ADMIRACIÓN DE ESTACIO (1-22)

Varias *Silvas* de Estacio que conmemoran la construcción de una obra se abren con una sección de elevado tono retórico, donde las interrogaciones retóricas expresan la pretendida sorpresa y admiración del poeta: Cf. I 1, 1-7 y IV 3, 1-3.

1-6: primera impresión de Estacio. En estos versos iniciales Estacio evoca la estructura de las inscripciones de dedicación. Nombra al dios (1 *Tiryntie*), al donante (2 *Pollius*) y el objeto dedicado (3 *tholo*); también alude al motivo de la dedicación (2 *causas*).

1 Intermisa tibi renovat, Tiryntie, sacra: la estructura sintáctico-semántica del verso constituye una variedad de verso de oro:

Intermissa tibi renovat, Tiryntie, sacra



Estas correspondencias se refuerzan fonéticamente con la aliteración de *Tiryntie* y con la *kakozelia* (coincidencia de sílaba final de una palabra con sílaba inicial de la siguiente: cf. III 2, 77n.) de *Intermissa ... sacra*.

Intermissa: el arranque de la *Silva* evoca el inicio de Hor. *carm.* IV 1-2 *Intermissa, Venus, diu / rursus bella moves...* Un grupo de *Silvas* comienzan con un verso reminiscente de Horacio. El eco ha de considerarse un homenaje literario. Cf. (cito a Horacio en segundo lugar): IV 5, 1 *Parvi beatus ruris honoribus* ~ *epod.* I 2, 1 *Beatus ille qui procul negotiis...* (cf. también *carm.* II 16, 3); IV 6, 1-2 *forte remittentem curas... / ... cum patulis tererem vagus otia Saeptis* ~ *serm.* I 9, 1 *Ibam forte via sacra...*; IV 7, 1 *Iam diu...* ~ *carm.* I 2, 1 *Iam satis...*; V 2, 1 ~ *carm.* I 17, 1. Precisamente se ha detectado en Horacio el gusto por comenzar alguno de sus poemas con un verso adaptado de una fuente griega, en función de «motto» (Cupaiuolo, *Poesia e Poetica* 134).

Tiryntie: título de Hércules alusivo a su estancia en Tirinto, durante la cual estuvo a las órdenes de Euristeo, rey de Argos; atestiguado por primera

vez en Virgilio (cf. *Aen.* VII 662, VIII 228 con n. de Eden 86) y usado por Estacio en V 380, VI 270, 532, XI 234 (cf. Venini 71 *ad loc.*). Otros títulos poéticos de Hércules en Estacio son *Amphytryoniades* y *Alcides*.

sacra: el culto de Hércules en su templo. En la tradición de la poesía etiológica, Estacio cita como tema de su poema un rito o celebración (*sacra*) cuyas causas (cf. 2 *causas*) va a explicar. Cf. *Ov. fast.* II 7 *idem sacra cano signataque tempora fastis* y *Prop.* IV 1, 69 *sacra diesque canam et cognomina prisca locorum*, *Stat.* I 2, 16 *nosco diem causasque sacri...*

2 causas: el tema central de toda poesía etiológica por definición: cf. *Ov. fast.* I 1, *Tempora cum causis.../ canam*, *fast.* VI 415, *Prop.* IV 10, 1 *Nunc Iovis incipiam causas aperire Fereetri*. Es una palabra que titula el tema de todo el epilio etiológico de 49-153. *causas* anticipa 49 *exordia templi* (cf. n.). Estacio introduce el epilio etiológico de su epitalamio de manera similar: I 2, 16 *nosco diem causasque sacri...*, 46-7 *sed quae causa toros.../ attulit?*

designat: «revela», «aclara». Secundariamente, *designat* parece preservar aquí su sentido etimológico de «graba», jugando con la ficción de que la *Silva* es el texto de una inscripción real que se hace grabar en la piedra. Quizá Estacio use *designare* aquí como ἀναγράφειν en griego («grabar», «inscribir»). Algunas odas de Estacio pueden considerarse el texto mismo de una inscripción (*carm.* I 28, III 11, 51-2), así como algunas elegías de Propercio (I 21, I 22, II 11; cf. la traducción de A. Ramírez de Verger 8-10).

desidis anni: el año que duró la reconstrucción del templo (cf. 18, 135-6), durante el cual estuvo interrumpido el culto a Hércules. Es posible que con *desidis* Estacio quiera también designar, mediante una etimología poética, el período durante el que Hércules estuvo desalojado de su templo o sede (*de sede*). Para *sedes* como denominación del templo, cf. 33, 88.

3a quod coleris maiore tholo: dos características del templo reconstruido, frente al antiguo, son su mayor tamaño (*maiore*) y la riqueza del material ornamental (*nec... pauper*). Ambos temas aparecen combinados de nuevo en 136 *et ingenti dives Tirynthius arce* y constituyen dos motivos principales de la descripción del templo. Para el tamaño del templo, cf.: A) ANTES DE LA RECONSTRUCCIÓN: 9 *parvae... arae*, 82 *tenuis casa*, 83 *parva*, 85 *vix operire capax*, 88 *angusta... aedes*; B) DESPUÉS: 136 *ingenti... arce*. Para el tema del lujo, cf.: A) ANTES DE LA RECONSTRUCCIÓN: 3 *pauper*, 9 *custos inglorius*, 83 *humili lare*, 102 *pauper*; B) DESPUÉS: 10 *fulgor*, 16 *ditavit*, 37-8, 136 *dives Tirynthius*.

3b-4 nec litora pauper / nuda tenes tectumque vagis habitabile nautis: se alude aquí a una costa marina (*litora*), en la que debemos ver la Marina di Puolo, en la que estaba emplazado el templo de Hércules (cf. II 2, 23-4 con Van Dam 206-7). Hércules aparece caracterizado como uno de los dioses patronos de la navegación (*dei litorales*, cf. *Catull.* IV 22 = θεοὶ ἐπὶ ἁκτίοι), cuyos templos costeros recibían ofrendas de los marineros y sus plegarias (cf. A. R. II 807, *Catull.* LXVII 63-65, *R.-E.* XVI 2533-4). La expresión *vagis habitabile nautis* alude al hecho de que la Marina di Puolo forma un pequeño puerto natural (cf. II 2, 24 *portus*) que podía guarecer a navegantes.

La caracterización de Hércules como *deus litoralis* reaparece en dos pasajes más de esta *Silva* (84-85a, 107), pero debe considerarse una ficción poética por dos razones: 1) los *dei litorales* son típicamente Venus, Neptuno, los Dioscuros, Glauco, Panopea, Melicertes y Palemon; 2) en un pasaje en que Estacio describe más detenidamente la *villa* de Polio (II 2, 21-25), menciona dos templos, éste de Hércules y otro de Neptuno. El de Hércules mira tierra adentro (II 2, 23-4a *felicia rura tuetur / Alcides*); el de Neptuno, hacia el mar, y es el que asume funciones marinas (cf. II 2, 25).

Se concluye que Estacio transfiere a Hércules atribuciones de Neptuno, con objeto de enfatizar su encomio, en la línea de poemas de dedicación de templos, como el de Afrodita-Arsinoe de Posidipo (*apud* Ath. VII 318D = Gow-Page, *HE* 3120-5).

litora.../ nuda... tectumque: equivale, por hendiadis, a *tectum in litore nudo*.

nuda: cf. Prop. IV 1, 7 *Tarpetusque pater nuda de rupe tonabat* (también en un pasaje etiológico y con contraste pasado-presente, como aquí). Estacio atribuye rasgos humanos al paisaje del campo semántico de la sexualidad, como en 167 *rigidas rupes infecundaque pudenda*. *nuda* tiene al menos dos sentidos aquí: 1) «descubierto», «sin techo» (cf. *OLD* 5, Stat. III 5, 91n. *nudi... theatri*, IV 2, 36-7 *vitifero sub palmite nudos / umbravit colles... Lyaeus*); con esta cualidad, el estado pasado contrasta con el presente, según sugiere 6 *culmina*; 2) «yermo, sin adorno» (97-8 *nudos / textisti scopulos*, *OLD* 8).

vagis nautis: cf. 84 *fluctivagos nautas*, II 2, 79 *vagis... carinis*, Tib. I 3, 39.

5-6a sed nitidos postes Graisque effulta metallis / culmina: pórtico del templo de Hércules. Las columnas son para Estacio un símbolo frecuente de lujo, tanto en templos como en palacios, en contraste con la condena tradicional ejercida por la diatriba cínica y la poesía augústea (cf. III 5, 90n. para una lista de pasajes y discusión). Para la fraseología, cf. *T. I* 145-6 *montibus et alte Grai effulta nitabant / atria*, Prop. III 2, 11 *non Taenariis domus est mihi fulta columnis*.

Grais... metallis: «columnas de mármol griego»; cf. II 2, 85 *Grais penitus desecta metallis / saxa*. *Metallum* significa originariamente «mina, cantera» pero en época flavia empieza a designar, por metonimia, un objeto de piedra o mármol (*ThLL* VIII 874, 25 ss, Mart. IV 42, 11, Stat. I 5, 36, II 2, 85, citado arriba, con n. de Van Dam 247, IV 3, 99; cf. IV 4, 23 *metallifera... Lunae*). *Grais*, por su parte, puede tener un sentido real (en II 2, 83-93 leemos un catálogo de 7 tipos de mármol, de los cuales 4 proceden de regiones griegas: cf. Van Dam 247), pero es más probable que aluda simbólicamente al filohelenismo de Polio Félix (cf. II 2, 95 *macte animo quod Graia probas*).

6b-7: Hércules fue quemado en una pira en el monte Eta, entre Tesalia y Etolia. Luego experimentó una apoteosis y se instaló en el Olimpo, donde fue desposado con Hebe. Donde se recrea la historia con mayor extensión es en Sen. *Herc. O.* (especialmente 1419-996). Estacio alude al tema en *T. XII* 66-7 *poscentibus astris / laetus in accensa iacuit Tirynthius Oeta*, IV 6, 53 *Oetaeis emissus in astra favillis* (con n. de Coleman 186-87). Cf. Prop. I 13, 24, III 1, 32. Estacio ha optado por dosificar las alusiones a la historia, pues dos datos

relativos a la apoteosis de Hércules, la ascensión al Olimpo y su boda con Hebe, se posponen hasta 25-7n.

Una de las dificultades de esta evocación es cuál es el *tertium comparationis*, es decir, qué semejanza encuentra Estacio entre el Hércules en su flamante templo y el Hércules de la pira de Eta. Cabe distinguir una semejanza visual entre el brillo del nuevo templo (5 *nitidos postes*, 10 *fulgor*) y el brillo del fuego de la pira. Otra posibilidad es que el templo, morada de Hércules en la *villa* de Polio, se compare en su esplendor con el Olimpo, morada habitual del dios (cf. también 19b-20a n.).

Garcilaso usó el motivo como símil para ponderar la elevación espiritual (*Elegía* I 250-5).

6 taedis iterum lustratus: Estacio describe la cremación de Hércules mediante la metáfora de la purificación (*lustratio*). Una modalidad de la purificación consiste en quemar azufre mediante antorchas: cf. Iuv. II 157-8 *Cuperent lustrari, si qua darentur / sulphura cum taedis* (con n. de Courtney 148).

7 aethera: el «cielo», el «Olimpo» (cf. 108 *pater aetherius*, 186, I 1, 23-4 *qui... / primus iter nostris ostendit in aethera divis* (Julio César). Una de las muchas denominaciones sinónimas que recibe el destino de Hércules divinizado (así en Sen. *Herc. O.* 1438 *aetheris*, 1441 *axem*, 1564 *astra*, 1988 *ad superos*). Cf., en esta *Silva*, 25n. *solium Iovis*, 26n. *astra*. Para la *iunctura* formada por *conscenderis aethera*, cf. Ov. *met.* III 298-9 *altum / aethera conscendit [Iuppiter]*,

8-22: tras la primera impresión de 1-7, Estacio ofrece una reflexión más extensa sobre el templo, con dos ideas principales: la rapidez del proyecto (10 *inopinus*, 12 *o velox pietas*, 15 *subito*, 18, 45 *veloci lustro*, 49 *subiti... templi*; nótese la *variatio* léxica) y el contraste entre el estado antiguo y el estado presente (cf. 12-15a n.).

8 vix oculis animoque fides: el testimonio de los ojos (*oculis*) sobre el templo presente es difícil de conciliar con el recuerdo (*animo*) del templo antiguo. Para una antítesis similar, cf. I 3, 38 *huc oculis, huc mente trabor*. La metáfora de los «ojos de la mente» es frecuente en el Ovidio del exilio (cf. Nagle, *Poetics of Exile* 94-97; para la metáfora, cf. Curtius, *Lit. europea y Edad M. latina* I 201 § 4).

animo: «recuerdo» (*TbLL* II 95, 5 ss, *OLD* 3c), implicando posiblemente una relación bilingüe con *μνημη* o *μνημοσυσνη*, dada la paranomasia *μνημοσύνη* ~ *animo*.

8b-9 tune ille reclusi / liminis et parvae custos inglorius arae?: la interrogación retórica enfatiza el esplendor del proyecto (cf. I 1, 1-7, IV 3, 1-3, *A.P.* VII 379, 1-2). Es sorprendente la variedad léxica de Estacio para designar el templo de Hércules, mediante sinécdoques, como *liminis* o mediante alusiones a diferentes aspectos asociados con el templo, como *arae*: cf. 10 *aula*, 19 *opus*, 28 *templis*, 33 *sedes*, 88 *aedes*, 106 *aras*, 136 *arce*.

custos: epíteto adecuado para un dios (*TbLL* IV 1576, 72 ss) con respecto a la humanidad en general (Hor. *carm.* I 12, 49 *Gentis humanae... custos*), a

sus devotos (Hor. *serm.* II 6, 15), a la ciudad o región que están bajo su tutela (Cic. *dom.* CLIV *custos urbis... Minerva*, Verg. *Aen.* XI 786) o incluso a su templo, como φυλαξ en griego (cf. II 2, 22 *innocui custos laris* y III 3, 197n.). Aquí, sin embargo, el título *custos* recuerda la advocación del dios en el templo que tenía junto al Circo Flaminio: *Hercules Custos* (cf. Ov. *fast.* VI 209-12).

inglorius: como calificativo de Hércules este adjetivo es prácticamente un oximoron si Estacio tuvo en mente alguna de las posibles interpretaciones etimológicas que circulaban sobre el nombre griego del dios, Ἡρακλῆς: «gloria de Hera» (de Ἥρα y κλέος) o «héroe glorioso» (de ἥρωσ y κλέος). Cf. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 215.

parvae... arae: también esta alusión, aparentemente casual, es reminiscente de una realidad del culto de Hércules, el Ara Máxima, en cuya origen interviene el dios (cf. p. 124). *parvae... arae* sería un antónimo obvio, quizá en tono humorístico, de *Ara Maxima*.

10 aula: sólo en Estacio y Marcial con el sentido de «templo»: *ThLL* II 1456, 4 ss, *OLD* 3b, II 2, 109-10 *Tiryntia... / aula*, IV 3, 161 y Mart. VII 60, 1, IX 16, 3.

11 sunt fata deum, sunt fata locorum: en la forma se trata de una *sententia*, cuyo tono retórico y declamatorio viene enfatizado por la anáfora de *sunt fata*. El contenido es de origen estoico: cf. Manil. IV 14 *Fata regunt orbem, certa stant omnia lege*.

12-15a: el contraste entre el pasado de un lugar y el presente es un *tópos* favorito de la poesía augústea, con la fórmula «donde ahora hay (o lo que ahora ves)..., antes había (era)...». La mayoría de los ejemplos de la técnica proceden de discusiones etiológicas sobre Roma. Propertio empieza así su libro predominantemente etiológico, el IV: *Hoc quodcumque vides, hospes, qua maxima Roma est, / ante... fuit...* (Prop. IV 1, 1-2). Cf. Verg. *Aen.* VIII 347-8 con Eden 113, Tib. II 5, 23-26, Ov. *ars* III 115, *fast.* I 243-6, II 280, III 179-86, V 93-4, VI 261-6, 401-14, Iuv. III 12-3.

Estacio usa el motivo en II 2, 32-3 (sobre la misma *villa* de Polio): *qua prius obscuro permixti pulvere soles / et feritas inamoena viae, nunc ire voluptas*, con n. de Van Dam 213. También en I 1, 75-76, II 3, 15, IV 6, 89, II 2, 54-6, IV 3, 27-36.

12 steriles... harenas: cf. 167-8 *infecundae... / naturae*, 110-11n. *maligni / montis*; Lucano aplicó la *iunctura* a Libia (IX 378).

13-14a hirtaque dumis / saxa: cf. Verg. *Aen.* VIII 347-8 *Capitolia... / aurea nunc, olim silvestribus horrida dumis* (pasaje etiológico y con contraste entre el pasado y el presente).

14b nec ulla pati faciles vestigia terras: Estacio enfatiza la transformación del paraje mediante de la metáfora de la sumisión (cf. *pati*), que puede interpretarse como militar o como circense. Cf. 168 *naturae deserta domas*, II 2, 52-9 *iugum discentia saxa*. La metáfora parece inspirada en Séneca, *Phaedr.* 535-6 *iussa nec dominum pati /... ferebat terra servitium* (sobre la tierra de la Edad de Oro).

15b-16a quanam subito fortuna rigentes / ditavit scopulos?: para el tono retórico de la interrogación, cf. I 1, 1-7. La interrogación trata de dos temas repetidos en otras secciones de la *Silva*: a) la rapidez de la construcción: *subito*; cf. 49 *subiti templi!* Para el tema de la rapidez en la *Silva*, cf. 8-22n; b) el lujo: *ditavit*; cf. 136 *dives Tiryntbius*.

rigentes /... scopulos: cf. 167 *rigidas rupes*.

16b-17a Tyrione haec moenia plectro / an Getica venere lyra?: intento retórico de explicación mítica, como en I 1, 2-3 *caelone peractum / fluxit opus?* Se trata de dos *exempla* estereotipados de poder mágico sobre elementos naturales, el de Anfion, el rey de Tebas que construyó las murallas de la ciudad al son de su lira (cf. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 187, Fedeli 94-5 *ad Prop.* III 2, 5-6); y el de Orfeo, que con su música podía (con)mover árboles y piedras. Ambos *exempla* proporcionan una atmósfera mágica a la *Silva*, en conexión con la intervención divina de Hércules en la construcción de su templo. El doble *exemplum* es aplicado en II 2, 60-1 a Polio Félix y las construcciones de su *villa*; cf. van Dam 231-3 *ad loc.* Anfion reaparece en el v. 115.

Tyrio... plectro: el del tebano Anfión. Estacio es el único autor latino que usa *Tyrius* para «tebano» en lugar de para «fenicio» como es lo habitual (cf. *T.* XI 180 *Tyrias... turres* con Venini 58, *OLD* 2a). El origen de esta acepción es el detalle mitográfico de que Cadmo, el fundador de Tebas, procedía de Fenicia, donde se habían asentado sus padres Agénor y Telefasa (cf. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 172-5). Otros gentilicios con el valor original de «fenicio» y que Estacio usa para «tebano» son *Tyrius* (cf. *T.* I 5 con Heuvel 59), *Phoenissus* (*T.* III 189) y *Agenoreus* (*T.* III 31).

Getica... lyra: la de Orfeo. *Geticus* es el gentilicio favorito de Estacio para «tracio», usado 14 veces (frente a 8 veces de *Odrysius*, 5 *Bystonius*, 4 *Thracius*, 2 *Edonus* e *Ismarus*, 1 *Rhodopeius* y *Strymonius*). Para su uso referido a Orfeo, cf. II 2, 61 *Getici... plectri* y II 7, 44.

17b-18a stupet ipse labores / annus: la personificación del año enfatiza la rapidez de la obra (cf. también 135b-36a *vix annus anbelat / alter*). Es frecuente en las *Silvas* la personificación de seres inanimados mediante *stupuere* (cf. Gossage, «Statius» 219 y n. 74 en p. 231). *Annus*, según lo habitual en Estacio, es retomado por una perífrasis sinónima: 18 *angusti bis seno limite menses*.

labores: los «trabajos» de construcción del templo, pero como la ayuda de Hércules es fundamental, el término sugiere inevitablemente los doce «trabajos» de Hércules, cuya *vox propria* en latín es precisamente *labores* (gr. ἔργον-λου). Cf. 123, 166, *ThLL* VII/2 790, 36 ss, *OLD* 3b. Más aún, *labores Herculis / Herculeos* es un sintagma proverbial para designar una tarea difícil (Catull. LV 13 con Fordyce 229, *Prop.* II 23, 7, II 24, 34, *Stat.* I 2, 38 *labores Herculeos*; cf. Otto, *Sprichw.* 162, § 800). En esta *Silva*, Estacio caracteriza repetidas veces la intervención de Hércules como si de uno de sus trabajos se tratara (cf. 22n. *immitem credas iussise novercam*). Para un precedente satírico del motivo, cf. Sen. *apocol.* V 4 *Hercules... putavit sibi tertium decimum laborem venisse* (al encontrarse con Claudio).

18-19a annus angusti bis seno limite menses / longaevum mirantur opus: una interesante alusión, intrincada sintácticamente y de disposición elaborada. Desde un punto de vista sintáctico hay que hacer dos precisiones: 1) *bis seno limite* es un ablativo de cualidad de *menses*; 2) en el sintagma *angusti bis seno limite menses* hay una doble enálage, pues *bis seno* califica semánticamente a *menses* («12 meses») y *angusti* a *limite* («corto período de tiempo»: cf. Verg. *georg.* IV 206 *angusti terminus aevi*). Podríamos traducir, parafraseando: «el corto período de doce meses...». Desde un punto de vista estilístico nótese: 1) es notable la antítesis *angusti... menses* | *longaevum... opus*: un estrecho período de tiempo ha dado lugar a una obra perenne (cf. 19n. para el sentido de *longaevus*); 2) *bis seno limite menses* retoma 18 *annus*, como *mirantur* repite 17 *stupet*. Todo ello dispuesto en quiasmo:

stupet...annus | bis-seno-limite-menses... mirantur

bis seno limite menses: un rebuscado y artístico circunloquio numérico para designar al año. En general, Estacio parece inspirarse en parecidas locuciones en que la mención del año incluye una alusión a los meses que lo componen: Verg. *Aen.* V 46 *annuus exactis completur mensibus orbis*, Stat. *T.* I 505 *dimensis orbibus anni*.

bis seno: = doce (mero cardinal sin fuerza distributiva). Otros ejemplos de tales perífrasis son: III 3, 146 *bis octonis fluxerunt saecula lustris* (= 80 años de edad), IV 1, 1 *bis octonis... fastis* (16 años), IV 1, 9 *bis senus bonos* [senus *Stange*; sextus *M*] (los doce líctores; *senus* es sin duda correcto, *pace* Coleman 67-8 *ad loc.*, que propone *saeptus*; cf. *Laus Pis.* 70 citado abajo), *Laus Pis.* 20 *Annia bisseis revocabit mensibus astra*, 70 *Cum tua bisseis numeraret purpura fasces*. Estas perífrasis numéricas son frecuentes en Ovidio y Manilio: cf. Courtney 204 *ad Iuv.* IV 16-17, Axelson, *Unpoetische Wörter* 96-7.

Nótese la coincidencia de que los 12 meses igualan en número los trabajos de Hércules. Estacio pudo sugerir conscientemente la implicación. Precisamente en otro pasaje alude a los trabajos de Hércules para expresar la edad de un niño: II 1, 124-5 *Herculeos annis aequare labores / coepert...*

19 longaevum: el sentido de este adjetivo no es fácil de determinar. 1) no puede significar «viejo», «antiguo», porque el templo acaba de ser terminado, como el propio Estacio recuerda (cf. 10 *aula recens*); 2) Vollmer 386 entiende que la construcción ha requerido mucho tiempo, pero Estacio insiste precisamente en lo contrario aquí. En conclusión, *longaevum* debe significar aquí «duradero», «perenne», acepción no consignada en el *OLD*. El *TbLL* cita este ejemplo con esta acepción de «diu manens» y comenta «sc. in aevum manens, minus probabiliter intellegas templum, cuius aedificatio longum tempus exegisse videtur» (VII/2 1618, 38 ss). Estacio es el primer autor en usar esta acepción. Para esta noción, cf. 180 *nam templis numquam statuatur terminus aevi*. El motivo de la perdurabilidad de un monumento es convencional:

cf. Prop. III 22, 24 *aeternum Marcius umor opus* (sobre el acueducto *Aqua Marcia*) y Stat. III 4, 105n.

19b-20a deus attulit arces / erexitque suas: Estacio usa *ingenti... arce* (136) para designar el templo de Hércules; y *Amphioniae... arces* (115) para las murallas de Tebas en el *exemplum* de Anfión. La dicción recuerda a Hor. *carm.* III 3, 9-10 *vagus Hercules / enisus* [cf. 21 *nitens*] *arcis attigit igneas*, que se refiere a la ascensión del dios al Olimpo (el eco sugiere lo que ya apunté *ad* 6b-7: que Estacio compara el nuevo templo con el Olimpo). Ahora bien, aparte de que *arces* sirva aquí a Estacio para sugerir las respuestas citadas, el término se refiere a las «rocas» o «piedras» que sirven como material de construcción del templo: cf. la identificación *arces ~ saxa* en II 2, 30-1 *per oblicuas erepit porticus arces, /... longoque domat saxa aspera dorso* (parece una acepción exclusiva de Estacio, *pace* Van Dam 212 que cita *OLD* 5a, Verg. *georg.* IV 461 y Val. III 565; pero en todos estos lugares *arces* significa «colinas», «regiones escarpadas», no «rocas»).

20b-2a atque obluctantia saxa / summovit nitens et magno pectore montem / reppulit: la construcción exigía desalojar grandes bloques de piedra, para asentar el templo y especialmente sus cimientos. El tema se convierte en «leit-motiv» repetido machaconamente en la *Silva*: cf. 123-4 *praecipuus sed enim labor est excindere dextra / oppositas rupes et saxa negantia ferro*, 110-14, 134a. El tema se documenta también, a propósito de la labor civilizadora de Polio en su *villa*, en II 2, 56-59 (cf. también *A.* I 106-8). Un antecedente de Hércules «excavador» aparece en Catull. LXVIII 11-2 *quod quondam caesis montis fodisse medullis / audit falsiparens Amphitryoniades*.

La asonancia de *magno pectore montem / reppulit* recuerda el famoso *magno misceri montis pontum* de Verg. *Aen.* I 124.

magno pectore: en sentido literal alude a la corpulencia física de Hércules (como 50 *grande*, 83 *magnum*, 130 *grande*), pero además el sintagma tiene un sentido figurado, como paráfrasis latina de un epíteto griego de tono épico como *μεγαθυμος* o *μεγαλήτωρ*, «esforzado, valiente» (cf. Verg. *Aen.* VI 308 *magnanimum heroum* con n. de Norden; Snijder 155 *ad T.* III 349). Para otra caracterización que combina lo real y lo figurado, cf. 50n. *grande sonabit*.

montem / reppulit: cf. II 2, 59 *iussumque recedere montem*.

22b immitem credas iussisse novercam: de nuevo Estacio sugiere que la colaboración de Hércules es un trabajo más. Cf. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 214: «el odio permanente con que ésta [Hera] le persigue... es causa inmediata o mediata de buena parte de sus hazañas». Para la hostilidad de Juno hacia Hércules, cf. 104, IV 6, 54. En términos más generales, la caracterización negativa de las madrastras es proverbial: cf. II 1, 49 *saevae... novercae*, V 2, 80, Otto, *Sprichw.* 245-6 § 1239. Para la dicción *immitem... novercam*, cf. Sen. *Phaed.* 558 *taceo novercas: mitius nil est feris*. Es igualmente un tema retórico estereotipado, frecuente en las declamaciones (Hier. *epist.* LIV 15, Sen. *contr.* IV 6, IX 5).

Estacio combina también un dato particular de la leyenda de Hércules con un tema proverbial en 25-6n. y 34n.

II HIMNO CLÉTICO A HÉRCULES (23-48)

Este himno sigue una estructura bastante libre, no la tradicional de invocación, aretología y súplica. Para la composición genérica de himno, cf. Men. Rh. 334.25-336.4 y los estudios de Norden, *Agnostos theos* 143-63, Appel, *De Roman. precationibus* 53-218 (esp. 114-25), Cairns, *Generic Composition* 192-6, Nisbet-Hubbard I 343-4 *ad* Hor. *carm.* I 30. En esta sección puede distinguirse la siguiente estructura temática:

- | | |
|-------------|---|
| 1 (23-27) | Mención de posibles paraderos del dios. |
| 2 (28) | Invocación formal. |
| 3 (29-33) | <i>Recusatio</i> de otros lugares / <i>Laus</i> del templo. |
| 4 (34-38) | Súplica por una actitud propicia. |
| 5 (39-48) | Súplica por una actitud festiva, con dos argumentos: |
| a) (43b-45) | Juegos atléticos. |
| b) (46-48) | El nieto de Polio es el sacerdote |

Los antecedentes de himnos a Hércules no tienen gran relevancia en el tratamiento de Estacio. Un brevísimo Himno Homérico está dirigido al héroe, así como un Himno órfico de época tardía (el XII), que es meramente una ristra de epítetos convencionales. Ninguno tiene una influencia constatable en este pasaje. Del himno a Hércules incluido en Verg. *Aen.* VIII 287-302 Estacio toma la anécdota de las serpientes (cf. 47-8n.).

23a ergo age: el arranque de este himno clético se corresponde estructuralmente con las palabras *quin age* (154) que introducen el segundo himno clético (154-62). Similares locuciones interjeccionales se documentan en himnos y plegarias para enfatizar la fuerza de la súplica y acelerar la intervención de la divinidad invocada: cf., en esta *Silva*, 50n. *dic age* (a Calíope), Catull. LXI 26 *quare age* (en el contexto de un himno clético), Sen. *Phaedr.* 54, 81 *En, diva, fave!*, 412. Puede compararse el uso de *age* como interjección en encantamientos mágicos, como en una *defixio* que concluye *age age iam iam cito cito* (citada por Appel, *De Roman. precationibus* 33).

23b-7: mención de posibles paraderos del dios. Como en la religión antigua se pensaba que un dios no era omnipresente, era necesaria una mención precisa de posibles paraderos donde localizarlo (Appel, *De Roman. precationibus* 114). Se trata de un rasgo habitual del himno clético: léase, en general, Appel, *ibid.* 114-5, Norden, *Agnostos Theos* 168, Nisbet-Hubbard I 344 y Kiessling-Heinze 165 *ad* Hor. *carm.* I 30, 1, Men. Rh. 334.25-335.13. Verbos como 24 *incolis* (=νέμεις) y 26 *tenes* (=ἔχεις) son habituales en este contexto: cf. Plaut. *Poen.* 950 *deos deasque... qui banc urbem colunt*, [Tib.] III 5, 21, Hor. *carm.* III 26, 9, Ov. *am.* II 17, 4 *quae Paphon et... Cythera tenet*, Stat. I 5, 23-4 *vos mihi quae Latium septenaque culmina, Nymphae./ incolitis*, Appel, *ibid.* 114, Norden, *ibid.* 168 n. 2. Lo más frecuente es citar lugares alternativos de culto, pero aquí Estacio ha preferido mencionar dos lugares de residencia del dios (lo que tampoco es inusitado: cf. Men. Rh.

ibid.): uno en la tierra, Argos (patria del dios) y otro en el Olimpo (residencia tras su apoteosis). Esta disyuntiva cielo-tierra es comparable a otra, cielo-Eli-sio, que encontramos en otras invocaciones estacianas a personas muertas: cf. II 7, 107-13, V 3, 19-27 (en ambos casos con anáfora de *seu*, como aquí).

La anáfora de *seu... sive* (= εἴτε... εἴτε...) es propia de himnos y su objeto es cubrir todas las posibles eventualidades en caso de incertidumbre sobre la naturaleza de un dios. Cf. Norden, *Agnostos Theos* 144-7, 155 n. 1 (que cita Stat. *T.* I 696-702), 161, *T.* II 720-4 con Heuvel 270 *ad loc.*, Appel, *De Roman. precatationibus* 75-83.

Nótese el paralelismo entre las dos opciones. Van introducidas por *seu* (23) y *sive* (25). La opción terrestre, *Argos*, se relaciona con el padre putativo de Hércules (cf. 23n. *patrios... Argos*). El Olimpo, en cambio, es la morada del padre real de Hércules, Júpiter (cf. 25 *tui solium Iovis*). El corolario de cada opción, expuesto en la segunda mitad del segundo verso, es el rechazo / elogio de una persona: rechazo de Euristeo en la tierra (24b) y elogio de Hebe en el Olimpo (26b). Por último, *incolis* (24a) y *astra tenes* (26a) se contrapesan semánticamente en idéntica posición: al principio del segundo verso de cada opción.

23b-24a seu patrios liber iam legibus Argos / incolis: el padre putativo de Hércules es Anfitríon, hijo a su vez de Alceo. Alceo fue rey de Tirinto-Micenas en la Argólida, uno de los dos reinos en que se había dividido el antiguo reino de Argos (Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 164). De ahí que por sinécdoque Estacio mencione Argos como patria de la familia (cf. Plaut. *Amph.* 98 *Amphitruo, natus Argis ex Argo patre*, Theoc. XXIV 103-4). Anfitríon, cuando su tío Electrion subió al trono del reino, fue desterrado de Micenas y se estableció en Tebas (en Beocia). En Tebas nacería Hércules y allí transcurriría su infancia y juventud. Así pues, aunque nacido accidentalmente en Tebas, Hércules siempre considerará el Peloponeso y, en especial, la Argólida, como su verdadera patria. Toda su vida la pasó intentando volver a ella, en oposición a Euristeo, rey de Tirinto, y a ella irán a establecerse sus descendientes, los Heráclidas.

patrios... Argos: la misma *iunctura* en Verg. *Aen.* II 95 *si patrios umquam remeassem victor ad Argos*.

liber iam legibus: *leges* «imposiciones, pruebas» es una *variatio* léxica de *labores* (cf. *ThLL* VII/2 1243, 48 ss, Stat. I 2, 41 *Pisaea lege* como denominación de la prueba que sufrió Milanión para desposar a Atalanta).

24b mersum tumulis Eurysthea calcas: esta alusión tiene un doble objetivo: por un lado, enfatiza la inmortalidad de Hércules en contraste con la mortalidad de Euristeo, que sufre una sepultura (cf. II 7, 110 *sepulchra rides*, a Lucano, «inmortalizado» por Estacio); en segundo lugar, la oración expresa el triunfo definitivo de Hércules sobre Euristeo, su eterno enemigo. «Pisar una tumba» (i.e. *calcare manes* y variantes) es una imagen proverbial de desprecio (cf. *T.* XI 341, 679, Prop. II 8, 20 *insultetque rogis calcet et ossa mea*, Lucan. IX 977, *ThLL* III 137, 35 ss, *OLD* 7).

25-26a sive tui solium Iovis et virtute parata / astra tenes: Estacio combina aquí dos motivos: uno proverbial y general, y otro específico. so-

lium Iovis et astra tenere es aproximadamente una expresión proverbial para «alcanzar gloria, ser famoso»: cf. Hor. *epist.* I 17, 33-4 *res gerere et captos ostendere civibus hostis / attingit solium Iovis et caelestia temptat*, Petr. II 5, Otto, *Sprichw.* 63, s.v. *caelum*, § 290. Otro motivo proverbial es que es posible alcanzar la inmortalidad mediante el esfuerzo personal: es el motivo proverbial del *per ardua in astra*: cf. Hor. *carm.* III 2, 21-2 **Virtus**, *recludens inmeritis mori / caelum, negata temptat iter via*, Ov. *Pont.* II 2, 113 *tendit in ardua virtus* con n. de Pérez Vega 152, Otto, *Sprichw.* 36 s.v. *arduus* § 161, 43 s.v. *astrum* § 197.

Ahora bien, Estacio reformula la noción proverbial para aludir a un hecho de la leyenda de Hércules: su ascensión al Olimpo. Vollmer 386 comenta que confiere un sentido literal a expresiones figuradas. Cf. Sen. *Herc. O.* 1564 *locum virtus habet inter astra*, 1581, 1834-5, 1942 *iam virtus mihi / in astra et ipsos fecit ad superos iter*, 1971 *virtus in astra tendit*, 1998. Algunas de estas frases se han interpretado como *sententiae* de contenido moral (leáse Canter, *Rhetorical elem. in trag. of Sen.* 94).

26b-27: el corolario de la ascensión de Hércules al Olimpo es que comparte los banquetes divinos y es desposado con Hebe (Hom. *Od.* XI 602ss, Catull. LXVIII 115-6).

26 succincta: (= «ceñida») sugiere obsequiosidad. El adjetivo *succinctus* y su antónimo *discinctus* pasaron a significar figuradamente «diligente» y «vago, muelle», respectivamente. *Succinctus* suele designar al anfitrión o criado sirviendo en un banquete. Cf. Hor. *serm.* II 6, 107 *velut succinctus cursitat hospes*, Ov. *met.* VIII 660-1 *mensam succincta tremensque / ponit anus* (epilio de Baucis y Filemón), Stat. IV 2, 34-5.

beati / nectaris: *nectar* es la bebida de los dioses (cf. III 4, 15). *Beatus* (=μῦκᾶρ) es todo lo relacionado con los dioses (Lucr. V 165, Hor. *carm.* IV 8, 29 *caelo Musa beat*, OLD 2a). Para la *iunctura*, cf. Mart. VIII 39, 3 *sacrum... nectar*, IX 11, 5 *nectare... beato*. Es significativo que Estacio use también el término para «vino» en II 2, 99 (cf. III 4, 15n.), con el precedente de Verg. *georg.* IV 384 y Prop. II 33, 28.

Phryge: Ganimedes. El patronímico es una *variatio* con sinécdoque de *Idaeus* (cf. T. I 548 *Phrygius furvis venator tollitur alis*, Mart. IX 36, 2 *Phryx puer*).

28 huc ades et genium templis nascentibus infer: el objetivo primordial de un himno clético es lograr la comparecencia (*praesentia*, παρουσία) del dios. Cf. Verg. *Aen.* VIII 302 *tua dexter adi pede sacra secundo*, Hor. *carm.* I 30, 3-4 *te... decoram / transferre in aedem*, Tib. II 5, 5-6. Cf. n. siguiente.

huc ades: = ἔλθε δεῦρο (Ar. *Th.* 319), τυῖδ' ἔλθ' (ε) (Sapph. frag. 1, 4 L.-P.). Imperativos o subjuntivos yusivos como ἔλθε, βᾶϊνε, ἰκοῦ, μόλε, *veni(as)*, *adi(adeas)*, *fer(te) pedem* son expresiones clave del himno clético: cf. Catull. LXI 9 *huc veni* con Fedeli 23, Stat. II 1, 227 *ades huc* con Van Dam 183, V 4, 16 *inde veni*, T. IX 548 *ades o mihi* con Dewar 162, Appel, *De Roman. precationibus* 115-7, Norden, *Agnostos Theos* 148. Unos versos más abajo se lee *pacatus mittis que veni* (39).

genium: aquí puede tomarse como equivalente de *numen*. Pero el dios tutelar de cada persona es su *Genius natalis*, que se suele invocar en los *genethliaká* (cf. Tib. II 2, 5, [Tib.] III 11, 9). De ahí que el nombre refuerce la sugerencia de que la *Silva* puede considerarse un *genethliakón* en honor de un *Natalis templi* (festividad conmemorativa del aniversario de un templo). Estacio parece jugar con la ficción poética de que Hércules es a su vez el *Genius natalis* de su templo.

templis nascentibus: fórmula en dedicaciones. Cf. 163 *nascentes... aras*, IV 3, 160-1 *renatae /... aulae*, Mart. VI 4, 3 *tot nascentia templa, tot renata*. Aquí parece aludir al concepto del *natalis templi* (véase también 10 *aula recens* y 163 *nascentes... aras*).

29-37: en estos versos rechaza una lista de parajes que fueron marco de aventuras de Hércules (29-31) y los contrapone con un elogio del templo (32-3). La antítesis desemboca en la súplica para que Hércules deponga toda actitud hostil o violenta (34-7).

29-31: Estacio menciona de manera alusiva tres trabajos de Hércules y un *parergon*. Todo ello se expresa mediante un *pentacolon* (*non... nec... nec... -que... nec...*) que contrasta con el *tetracolon* de los vv. 32-3 (cf. n.).

29 non te Lerna nocens: en su segundo trabajo, Hércules venció a la hidra de Lerna (Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 219-20).

29b-30a nec pauperis arva Molorchi / nec formidatus Nemees ager: cf. IV 6, 51-2 *sed qualem parci domus admirata Molorchi /... vidit, Pa-neg. in Mess.* 12-3. Aunque ambos sintagmas van separados sintácticamente e introducidos por *nec* en anáfora, aluden a una única historia. Cuando Hércules fue a buscar el león de Nemea, durante su primer trabajo, fue acogido por un humilde trabajador, Molorco (cf. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 218-9). Calímaco contó la historia al principio del libro III de los *Aetia* como un *aition* que explicara el origen de los Juegos Nemeos (*Aet. frags.* 45-9 Pf. = H. Lloyd-Jones and P. Parsons [eds.], *Supplementum Hellenisticum*, Berlin, 1983, n.ºs 254-69). Este detalle conecta con el hecho de que en esta *Silva* también hay una celebración de Juegos. La primera mención de Molorco en la literatura latina, Verg. *georg.* III 19 *lucos... Molorchi*, funciona como mera metonimia para designar los Juegos Nemeos (véase Thomas 42 *ad loc.*).

pauperis: Molorco es un paradigma de pobreza. Cf. Apollod. II 5, 1 *χερνήτης*, Stat. IV 6, 51 *parci*, Mart. IV 64, 30 *facti modo divitis, Molorchi* (irónicamente). Aquí *pauperis* sugiere un contraste implícito entre Molorco, que ofreció hospitalidad a Hércules siendo pobre, y el propio Félix, que asume el mismo papel hospitalario (cf. 33n.), pero es rico. Cf. la recriminación de Hércules a Polio: 102-3 *mibi pauper et indigus uni / Pollius?* (y el estado de Hércules tras la restauración: 3 *nec... pauper*).

30b-31 antraque poscunt / Thracia: en el octavo trabajo Hércules trajo a Micenas las yeguas antropófagas de Diomedes, rey de Tracia (Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 225-6). *antra*, aquí y en III 2, 101 (cf. n.), equivale prácticamente a *stabula*, «establos».

31b nec Pharii polluta altaria regis: alusión a la historia de Busiris, el rey Egipcio que sacrificaba a extranjeros en el altar de Zeus, por lo que Hércules lo mató. Esta hazaña de Hércules no es un trabajo, sino una hazaña accesoria (*parergon*) realizada en el contexto del undécimo trabajo (cf. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 234-5). La historia fue al menos mencionada por Calímaco en sus *Aetia* (frags. 44-45 Pf.). Sirve de precedente a Estacio una breve referencia en Verg. *georg.* III 5 *inlaudati... Busiridis aras*. Ovidio trató la historia con más detalle, inspirándose en Calímaco (cf. *Ov. ars* I 647-52 con Hollis 135 y su «Appendix IV»). Otra alusión en Estacio es IV 6, 103 *saevae Mareoticus arbiter arae* (con n. de Coleman 193-4).

Pharii: la sinécdoque favorita de Estacio para «egipcio» (II 1, 73, 161, II 5, 29, II 6, 87, III 2, 22, V 5, 66). Se documenta desde Tib. I 3, 32. Otros adjetivos para «egipcio» en Estacio son *Mareotis*, *-idis* / *-icus* (v.gr. en III 2, 24), *Niliacus* (IV 9, 12) y *Paraetonius* (III 2, 49n.).

32-33 sed felix simplexque domus fraudumque malarum / inscia et hospitibus superis dignissima sedes: *laus* de la hospitalidad de Polio Félix. Desde un punto de vista estilístico es de notar el *tetracolon auctum* (-que... -que... et... -que...), que contrapesa el *pentacolon* de 29-31n.

El dístico desarrolla el motivo de la hospitalidad de humanos a dioses como origen de un *aition*. *dis hospitibus* describe también a Júpiter y Mercurio en el epilio ovidiano de Baucis y Filemón (*met.* VIII 685: cf. también *Ov. fast.* V 502 *hospitibus ianua nostra patet*). En líneas más generales, la existencia de huéspedes divinos evoca la atmósfera de la Edad de Oro (cf. Catull. LXIV 384 ss), un motivo que Estacio usa ocasionalmente a mayor gloria de sus patrones (cf. III 3, 21n.). Sobre el motivo de la hospitalidad a huéspedes divinos véase también 103a-4b n.

Los términos *domus* (32) y *sedes* (33) no son sinónimos aquí, sino complementarios. *domus* designa la casa de Polio Félix (en el sentido de «familia, hogar»: *TbLL* V/1 1981, 15 ss, *OLD* s.v. *domus* 6a), mientras que *sedes* se refiere al nuevo templo de Hércules. Como paralelos de *dignissima sedes*, cf. 106 *dignas... aras*, 138 *dignis... templis*. Para *domus fraudumque malarum / inscia*, cf. II 3, 15-6 *aperti /... sine fraude lares*, III 3, 5 *fraude rudes populos* (los de la Edad de Oro). Si *domus* designa la casa de Félix, *felix... domus* es un obvio juego de palabras con el nombre del propietario, tan del gusto de Estacio (prácticamente equivalente a *Felicis domus*; cf. II 2, 23 *felicia rura*, sobre esta misma *villa*, con n. de Van Dam 207-8).

simplex: no con el sentido intelectual, casi peyorativo, de «simple, ingenua» (*OLD* 8), sino con el valor moral positivo de «franca, honesta, sincera», como traducción latina del gr. ἀπλοῦς y en antonimia con *duplex* («falaz, engañoso»; cf. Nisbet-Hubbard 85-6 *ad* Hor. *carm.* I 6, 7).

fraudumque malarum / inscia: noción próxima a la caracterización de la Edad de Oro; cf. Verg. *georg.* II 467 *nescia fallere vita*, Sen. *Med.* 330 *procul fraude remota*.

34-7: plegaria a Hércules para que deponga toda actitud hostil o violenta y venga a habitar el nuevo templo. El motivo es propio de himnos y plegarias (cf. Appel, *De Roman. precationibus* 119-25, Stat. III 1, 39n.).

34 pone truces arcus agmen immite pharetrae: (cf. 125 *positis... ar-mis*) el arco y las flechas son atributos reales de Hércules (cf. 51n. *tenso... arco*, Prop. IV 9, 39 *tela*, Val. Fl. III 591 *intenso... arcu*), pero la imagen es también un *exemplum* figurado y proverbial para «tomar un receso». Cf. IV 4, 30-1 *et sontes operit pharetras arcumque retendit / Parthus* (como *exemplum*), Hor. *carm.* II 10, 19-20 *neque semper arcum / tendit Apollo* (con Nisbet-Hubbard II 165), *Laus Pis.* 142-3 *nec semper Gnosius arcum / destinat*, Sen. *dial.* II 13, 4, *ThLL* II 478, 28 ss, *OLD arcus* 1b. Compárese, con el mismo sentido, 58n. *spicula terget*.

La súplica de Estacio enlaza con el tema de la organización de los Juegos atléticos (43b-5, 139-53). Los Juegos se conciben como la contrapartida pacífica de la guerra (cf. 44n. *insontes... irae*, 139n. *placidae... tubae*, T. VI 830-1 *sic otia Martis / degere et armiferus laxare adsueverat iras*). Puede recordarse la recomendación de Anfiarao a los argivos en la *Tebaida* para que éstos acaten una tregua en las hostilidades con el objeto de organizar los Juegos Nemeos: cf. T. V 740-1 *differte animos festinaque tela / ponite; mansuris donandus honoribus infans*.

Para *pone truces arcus*, cf. Mart. IX 10, 3 *deponas animos truces*.

agmen: el *Thesaurus* (I 1341, 15 ss) sólo recoge este ejemplo para un conjunto no dispuesto en serie. Cabe sospechar que Estacio use en realidad *agmen* como una transliteración del griego ἀκμή («punta de flecha»), con el valor del latín *cuspis*, que a veces presenta el valor colectivo de «conjunto de flechas» (I 2, 75 *densa... cuspidi fixi*, Ov. *am.* I 1, 9 *quis acute cuspidi Phoebum / instruat?*). *agmen* sería una transcripción adecuada del ac. ἀκμήν, con paso de κ a g, como en κύκνος > *cygnus* y Κνωσός > *Gnosos*.

35 regum multo perfusum sanguine robur: cf. Sen. *apocol.* VII 6 *haec clava reges saepe mactavit ferus*. La combinación de *perfundere* y *sanguine*, repetida en IV 6, 78 *Italicae perfusum sanguine gentis*, evoca una violencia propia de contextos épicos, como en Catull. LXIV 399 *perfudere manus fraterno sanguine fratres*, Prop. III 3, 45, Verg. *georg.* II 510, *Aen.* XI 88 *Rutulo perfusus sanguine currus*.

Nótese la correspondencia entre esta alusión y 41 *multo fratre madentem*: la desmesura de Hércules le hace estar siempre «empapado» en algo, en sangre o en vino.

regum: Ergino, rey de los Minias; Diomedes, rey de Tracia (8.º trabajo), Érix, rey de los Élimos (10.º trabajo); Busiris, rey de Egipto (11.º trabajo); Laomedonte, rey de Troya; Augías, rey de la Élide; Neleo, rey de Pilos; Hipocoonte, rey de Esparta; Éurito, rey de Ecalia en Eubea.

robur: la *vox propria* para la maza de Hércules es *clava*, pero a veces se usan sinónimos como *ramus* o *robur*. Para *robur*, cf. Verg. *Aen.* VIII 221, Sen. *Herc. O.* 800, Stat. IV 6, 42 y Mart. IX 43, 4.

36 instratumque umeris dimitte rigentibus hostem: alusión a la piel del león de Nemea. Como esta piel no sólo le servía a Hércules como capa,

sino también como estera donde tenderse (así IV 2, 50-1, citado abajo, IV 6, 57-8, Mart. IX 43, 1), esta alusión anticipa el contraste con la colcha de púrpura que Estacio ofrece a Hércules en 37-8.

hostem: audaz metonimia para «piel del león». El *Thesaurus* sólo documenta este ejemplo (VI/3 3065, 84 ss) y una imitación en Claud. *carm. min. pp.* II 96. Cf. *leo* para «piel» en IV 2, 50-1 *sic gravis Alcides... / gaudebat strato latus acclinare leoni* (y Val. Fl. VIII 126, Mart. IX 43, 1). Catulo designa al león, de manera más explícita, mediante la perífrasis *pecoris hostem* (LXIII 77).

37-8: descripción (ἔκφρασις) preciosista del lecho de Hércules en su templo. Estacio acentúa el lujo y exotismo de los materiales (marfil, púrpura). En la descripción de 37-8, Estacio acusa dos influencias principales, la primera temática, la segunda, léxica: 1) el motivo del *pulvinar* con relieves de marfil y cubierto por una colcha de púrpura bordada evoca Catull. LXIV 47-49 *pulvinar vero divae geniale locatur / sedibus in mediis, Indo quod dente politum / tincta tegit roseo conchyli purpura fuco* (cf. n. de Fordyce 285 con paralelos; para la influencia de este pasaje en otros dos lugares de las *Silvas*, léase mi n. a III 2, 139); 2) la combinación del léxico *signis*, *asper* y *acantho* es reminiscente de Ov. *met.* XIII 700-1 (descripción de una crátera): *antiquo signis fulgentibus aere, / summus inaurato crater erat asper acantho*.

37 pulvinar: se trata del lecho acolchado sobre el que se colocaban imágenes de los dioses durante el festival *lectisternium*, ante el cual se ofrecían manjares (cf. n. de Nisbet-Hubbard I 412 a Hor. *carm.* I 37, 3, *R.-E.* XII 1108 ss).

37-8 Sidonio... acantho / textitur: expresión braquilógica cuyo sentido no es fácil de determinar. Lo más probable es que Estacio se refiera a una colcha teñida de púrpura y bordada con el motivo de la hoja de acanto. El acanto como motivo ornamental se usa en el capitel corintio (cf. Vitr. IV 1, 9), en copas (Verg. *ecl.* III 45) y, como aquí, en bordados (cf. Verg. *Aen.* I 649 *circumtextum croceo velamen acantho*).

Sidonius: los adjetivos *Sidontius* y *Tyrius*, alusivos a las dos principales ciudades de Fenicia, Sidón y Tiro, significan frecuentemente «de púrpura»; como en I 2, 125, III 2, 140 y V 1, 225.

38 signis crescit torus asper eburnis: el *torus*, con bajorrelieves de marfil, es el cabezal del *pulvinar*.

asper: «con bajorrelieves» (*TbLL* II 809, 10 ss, *OLD* 2), pero la mayoría de los ejemplos se refieren a copas: Verg. *Aen.* V 267 *aspera signis* (= *Aen.* IX 263), Stat. *A.* I 723.

39 pacatus mitisque veni: *veni* (= ἐλθέ) retoma 28n. *ades*. Súplicas semejantes son frecuentes en himnos y plegarias a los dioses: cf. Appel, *De Roman. precatationibus* 119-29. La fórmula más frecuente es *sis* (o *esto*) *volens (et) propitius*, con variantes (cf. Appel, *ibid.* 122, con una veintena de pasajes citados, tanto literarios como epigráficos). En literatura se documentan muchas posibilidades de amplificación (*amplificatio*) y variación léxica (*variatio*) de la fórmula. La más parecida a la usada por Estacio que he podido

documentar es Ov. *met.* IV 31 *placatus mitisque... adsis* (a Baco). En Estacio, cf. III 2, 3-4n. De otros autores, compárense Catull. LXI 8-9 *laetus huc / huc veni*, Hor. *carm.* I 19, 16 (con n. de Nisbet-Hubbard I 243), *carm.* III 18, 3, *carm. saec.* 33-4, Prop. III 1-2 *Nunc, o Bacche, ... / da mihi pacatus vela secunda pater*, Tib. II 1, 81-2, Sen. *Herc. f.* 1075, *Phaed.* 437 *beatissimior rebus veni*.

nec turbidus ira: *fervidus ira* describe a Hércules cuando Caco le roba sus bueyes (Verg. *Aen.* VIII 230).

40b-2a sed quem te Maenalis Auge / confectum thiasis et multo fratre madentem / detinuit: para el movimiento sintáctico, cf. Tib. II 5, 7-9 *sed nitidus pulcherque veni... qualem te memorant...*, Stat. I 5, 17-8, III 3, 4-6, IV 6, 51-2. Estacio sigue la versión del mito contada por Alcídante (*Od.* XVI). El rey Aleo de Tegea (en Arcadia: cf. *Maenalis*) hizo a su hija Auge sacerdotisa de Atenea, para neutralizar un oráculo délfico que predijo que el hijo nacido de ella mataría a sus tíos paternos. Hércules la violó borracho (*multo fratre madentem*) y nació Télefo (cf. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 249-50).

confectum thiasis: dicho metafóricamente de Hércules, que es presentado, en su borrachera, tan agitado como una bacante. Cf. la descripción del propio Estacio como *laetum bacchatus* (162n.). También Horacio se presentó figuradamente como una bacante en *carm.* II 7, 26-7, II 19, 5-8 y III 25. Los *thiasi* son las danzas rituales propias de los ritos báquicos. Su asociación natural con el dios Baco sugiere aquí la borrachera de Hércules. La alusión, por otra parte, tiene un tono humorístico, porque los *thiasi* son para Estacio una actividad restringida convencionalmente a mujeres (*T.* IX 612, XI 213, *A.* I 827). Esta actitud «femenina» de Hércules anticipa su travestismo durante su servicio con Ónfale (cf. 162n.).

multo fratre madentem: *πολύουνος* (cf. I 6, 5 *multo gravidus mero December*, Hor. *carm.* I 36, 13, II 19, 1 *plenoque Bacchi pectore*, III 25, 1-2, Prop. I 3, 9 *ebria... multo... Baccho*). Para el tema de la dipsomanía del dios y la metonimia de *fratre*, cf. IV 6, 56-7 *tenet haec [manus] marcentia fratris / pocula*. La embriaguez de Hércules anticipa la del propio Estacio en 163n. *bacchatus*.

42b-43a qualemque vagae post crimina noctis / Thespius obstupuit, totiens socer: en el transcurso de la expedición de Hércules contra el león de Citerón, se alojó en casa de Tespio, rey de Tespias en Beocia. Este rey hizo a Hércules acostarse con cada una de sus cincuenta hijas, las Tespiades (Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 211-12). Estacio parece seguir la versión de la leyenda contada en Paus. IX 27, 7, según la cual sólo hubo una noche (*vagae... noctis*) en la que Hércules yació con las cincuenta muchachas. Otros hablan de 50 noches, una por Tespiade (Apollod. II 4, 10).

La aliteración de *t* sugiere la estupefacción, casi el tartamudeo, de Tespio: *noctis / Thespius obstupuit, totiens...*

vagae... crimina noctis: la terminología pertenece al léxico erótico de la elegía. *Vagus* y *vagare* sugieren amores extramatrimoniales o ilegítimos (cf. III 5, 25n., *Herc. O.* 364-65 *adice quot nuptas prius / quot virgines dilexit: erravit vagus*). Para *crimina*, cf. Pichon, *serm. amat.* 116. La *iunctura vaga nocte* se lee en Catull. LXI 109-11, con sentido erótico, pero no extramatrimonial: *qua tuo veniunt ero / quanta gaudia, quae vaga / nocte...*

43b-48: los dos argumentos que usa Estacio para atraer la presencia de Hércules son introducidos por la anáfora de 43 *hic tibi*, 46 *hic*, que retoma 37 *hic tibi*.

43b-5: primera alusión a los Juegos atléticos. Estacio hace primero una mención general e introductoria (43-4 *festa / gymnas*). Más adelante en la *Silva* se hace una caracterización más completa (139-53n., 154-7).

43 gymnas: Estacio introduce en la literatura latina *gymnas* como transliteración de γυμνάς. El término significa en Estacio «competición atlética» y, más específicamente, la modalidad de «lucha» (salvo en II 2, 8, donde tiene la acepción rara de «conjunto de atletas»; cf. Van Dam 199 *ad loc.*). *Gymnas* es usado por Estacio ocasionalmente (además de aquí, en IV 2, 48, *T. IV* 106, *A.* I 358), pero más frecuentemente prefiere adaptar el término griego mediante una perífrasis latina que incluya el adjetivo *nudus*, que pierde así su valor literal de «desnudo» para significar «atlético, gimnástico» (o, más exactamente, la perífrasis en conjunto equivale a γυμνάς): cf. 146 *nudasque palaestras*, 152-3 *nudasque virorum / certatus*, V 3, 54 *Graiorum vis nuda virum*, *T. VI* 18 *nudasque movent in proelia vires* con Fortgens 43, *T. IV* 229-30 *nudae... virtutis*.

44b insontes... irae: los Juegos atléticos se conciben como una guerra incruenta: cf. *T. VI* 18 *concurrunt nudasque movent in proelia vires*, 19-24 y Vessey, *Stat. and Theb.* 192-3. Para el oximoron, cf. *T. VI* 249 *pugnas... inermes* (= *T. VII* 90). Todos estos pasajes son alusivos a los Juegos de Nemea, organizados a la muerte de Ofeltes-Arquémoreo.

sine caestibus: los *caestus* son guantes exclusivamente romanos, no usados como protección de las manos, como los griegos, sino armados con trozos punzantes de hierro y plomo. Las descripciones clásicas son Verg. *Aen.* V 404-5 y Stat. *T. VI* 732-4. Caben dos posibilidades para *sine caestibus*: 1) que la prueba del boxeo haya sido suprimida de los Juegos, sustituida por otras modalidades de lucha sin guantes, como el pancracio; 2) que haya boxeo, pero no con el guante romano (*cestus*), sino con guantes griegos o con guantes blandos de entrenamiento.

45 annua veloci peragunt certamina lustru: desde un punto de vista semántico la oración es problemática. *lustru* no designa un período de 5 años, ni de 4, pues los Juegos mencionados son anuales (*annua... certamina*), sino el tiempo transcurrido entre dos ediciones de un festival (cf. *ThLL VII/2* 1884, 50 ss, Mart. IV 1, 7 *ingens lustrum*, sobre el tiempo trans-

currido entre dos *Ludi Saeculares*), en este caso, un año (de hecho, Estacio usa por metonimia *lustrum* con el valor de «festival»: cf. *TbLL* VII/2 1884, 61 ss, V 3, 134 *patrii... certamina lustris*, «competiciones del festival patrio»). *veloci* se explica en implícito contraste con otros Juegos de periodicidad cuatrienal (cf. *Ciris* 24 **tarda** ... *confecto redeunt quinquenia lustris*). También puede entenderse que un año, período durante el cual se reconstruyó el templo, es muy breve tiempo en comparación con la entidad de la obra realizada (cf. 18-9 *angusti bis seno limite menses / longaeuum mirantur opus*).

Nótese el verso de oro como Catull. LXIV 388 *annua cum festis venissent sacra diebus*.

annua: sugiere de nuevo la celebración del *dies natalis* del templo. *annuus* es adecuado para caracterizar una celebración de cumpleaños: cf. Prop. III 10, 31 *annua... solemnia* (sobre el cumpleaños de Cintia).

46a-47a hic templis inscriptus avo gaudente sacerdos / parvus adhuc: este detalle sentimental es inventado probablemente por Estacio. Imagina al nieto mayor de Félix, hijo de su yerno Julio Menecrates (cf. 175-6 y IV 8, 20-7), como sacerdote del templo. Desde un punto de vista literario, recuérdese que Tibulo conmemoró en II 5 el nombramiento de Mesalino como uno de los *quindecimviri sacris faciundis* (cf. Tib. II 5, 1 *Phoebe, fave: novus ingreditur tua templa sacerdos*).

inscriptus: Estacio recurre a la ficción de que el nombre del nieto de Félix está grabado en la placa que conmemora la dedicación del templo. Para *inscriptus* con ese sentido, cf. IV 6, 24.

47-8 similisque tui cum prima novercae / monstra manu premeres atque exanimata doleres: el detalle mitológico no está muy integrado en el contexto. Hemos de suponer que Estacio, para enfatizar la relevancia de la figura de Hércules en conexión con Félix y su familia, quiso introducir una comparación entre el nieto de Félix y Hércules niño. Y la única hazaña mitológica atribuida a Hércules niño es la anécdota de las serpientes que Juno le envió. Para el tema y su tratamiento iconográfico, cf. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 210 y A. Balil, «*Hercules strangulans*. Un *athlos* olvidado», *Faventia* 7 (1985), 87-92.

El detalle mitológico lo toma Estacio de Verg. *Aen.* VIII 288-9 (donde es citado como *areté* del dios en el contexto de un himno) *ut prima novercae / monstra manu geminosque premens eliserit anguis*. La historia la habían tratado Píndaro (*N.* I) y Teócrito, que le dedica el idilio XXIV entero. Luego aparece, además de en Virgilio, en Séneca (*Herc. f.* 215-22), Marcial (XIV 177), Claud. *rapt. Pros.* II *praef.* 29-32, *A.P.* XVI 90 y Filóstrato (*Philostr. Jun. Im.* V). Sidonio (*carm.* XV 135-9) imitó de Estacio el *color* de que Hércules toma las serpientes como un juego y se duele de haberlas matado involuntariamente.

III RELATO ETIOLÓGICO (49-153)

Para la función etiológica de este relato, su importancia estructural en el poema y los antecedentes literarios de la técnica, léase *Introducción* a esta *Silva* (pp. 119-21, 123-25).

A. *Invocación a la Musa Calíope (49-51)*

La invocación a la Musa (49-51) tiene importancia estructural, pues sirve para introducir el epilío etiológico (52-153) y separarlo de la sección inicial (1-48). Literariamente la invocación es naturalmente de tradición épica: cf. Verg. *Aen.* I 8-11 *Musa, mihi causas memora...* (con n. de Austin 31-2), IX 525 (invocación a Calíope). A imitación de la épica, tales invocaciones se documentan también en epilios: así, Virgilio introduce su epilío de Aristeo mediante una invocación semejante (*georg.* IV 315). Ovidio recurre a invocaciones a la/s Musa/s para introducir algunos de los relatos etiológicos de sus *Fasti* (cf. *fast.* VI 799). Es significativo que Propertio inicie con una invocación a Calíope su relato etiológico sobre el templo de Apolo Palatino (IV 6, 11-12). Estacio introduce bastantes historias en sus *Silvas* mediante invocaciones en demanda de inspiración, pero suele sustituir a la Musa por otro agente inspirador más acorde temáticamente con la ocasión tratada (I 4, 19-30, I 5, 1-9, II 3, 6-7, V 3, 1-18). Aquí, sin embargo, Estacio invoca a Calíope, la más importante de las Musas (cf. Hes. *Th.* 79-80) y a la que se asigna tradicionalmente la poesía épica (cf. *A.P.* IX 504, 1). Se suele invocar a Calíope para introducir pasajes importantes de una obra épica, como catálogos o descripciones de batallas: cf. *Sil.* III 222, XII 390, *Stat. T.* IV 35, VIII 374, IX 315-17 con Dewar 119. Este hecho confiere un tono de solemnidad a esta sección y va acorde con otros rasgos épicos de esta *Silva*, aunque no está exento de parodia (cf. 50b-1n.).

49 subiti, veneranda exordia, templi: *exordia* equivale prácticamente a *causas* y evoca el carácter etiológico de esta sección (cf. Verg. *georg.* IV 314, *Aen.* I 8, *Stat.* III 1, 2n. *causas*). *subiti* (cf. 15 *subito*) es una ligera enálage calificando al templo y sugiere la rapidez de la construcción (un «leit-motiv» en la *Silva*: cf. 8-22n.). Estacio es muy dado a usar adjetivos con valor de adverbio: cf. II 1, 137-8 *subitas [= subito] inimica levavit / Parca manus*, con n. de Van Dam 135-6 y, en esta *Silva*, *subitis... / nubibus* (70-1n.).

veneranda suele unirse con *Calliope* del verso siguiente (incluyendo la edición de Courtney y el *OLD*). Es preferible, sin embargo, tomarlo con *exordia*. Por un lado, el sintagma *subiti, veneranda exordia, templi* constituye un elegante quiasmo sintáctico, muy del gusto de Estacio. El origen del templo es venerable (*veneranda exordia*) porque la reconstrucción fue ordenada por el propio Hércules (cf. una noción comparable en I 3, 38-9 *venerabile dicam / lucorum sentum*?). Cabría incluso distinguir una doble enálage en *subiti,*

veneranda exordia, templi que tendría el valor de *subita exordia venerandi templi* «repentino origen del venerable templo».

50 dic age: la misma *iunctura* en *Ciris* 234, Verg. *Aen.* VI 343, Ov. *am.* III 5, 31, *epist.* VI 141, *fast.* I 149. Otras invocaciones a la Musa arrancan con *nunc age* (Verg. *Aen.* VII 37, *T.* IX 315, X 628).

50b-1 socius tibi grande sonabit / Alcides tensoque modos imitabitur arcu: la asociación entre las Musas y Hércules recuerda el *Aedes Herculis Musarum* (cf. Suet. *Aug.* XXIX), cuyo aniversario es el último que celebra Ovidio en *Fasti* VI 797-812. Así se explica *socius*. Es significativo que, tras el discurso de la Musa Clío alusivo al templo de *Hercules Musarum* (*fast.* VI 801-10), Hércules concluye tocando la lira, como aquí: *fast.* VI 811-2 *sic cecinit Clío. doctae assensere sorores; / annuit Alcides increpuitque lyram*. Por lo demás, esta alusión a Hércules tiene cierto tono humorístico (véanse las dos nn. siguientes).

grande sonabit: por un lado, *grande* sugiere un estilo retórico elevado propio de géneros «serios» como la épica o la tragedia, el *grande genus dicendi*, cuyo objeto es conmover (cf. Lausberg, *Retórica literaria* II 396-9, § 1079, *TbLL* VI/2 2185, 52 ss). Para alusiones literarias a este estilo, cf. Verg. *georg.* III 294, Hor. *ars* 280 *magnumque loqui* (con n. de Rudd 197), *serm.* I 4, 43-4 *os / magna sonaturum*, I 6, 63-4, Ov. *ars* 206 *magno... ore sonandus* (con Hollis 80), Pers. I 13-4 *scribimus... / grande aliquid* (con Dolç 77), 68, V 7, Iuv. VI 517 *grande sonat*, VII 108 (con Courtney 363). Esta actitud retórica de Hércules nos recuerda la que asume para asustar al emperador Claudio en Sen. *apocol.* VII 3: *et quo terribilior esset, tragicus fit et ait...* Ahora bien, es significativo que Estacio use *grande sonat* en el v. 130 para referirse al estruendo de la construcción del templo. Esto sugiere un segundo sentido, más literal, para *grande sonabit* aquí: que sea una alusión al potente vozarrón de Hércules, que es «grande» como todo lo demás del dios (cf. 21n. *magno peccatore*).

Para la construcción sintáctica de *grande sonabit* con acusativo adverbial, cf. 40 *famulare timens* con n. de Vollmer 387 (14 *loci* citados, no exhaustivos, sin embargo: falta III 3, 28 *horrendum... silentis*), II 1, 226 (con Van Dam 182), II 2, 137, II 6, 76, IV 4, 84, *T.* XII 760, Verg. *georg.* III 329. Cf. Coleman, «Greek influence on Latin syntax» 125-6.

tensoque modos imitabitur arcu: para *tenso... arcu* como designación de un atributo real de Hércules, cf. Val. Fl. III 591 *intento discurrent montibus arcu*. Estacio, al asignar aquí al arco atributos de la lira, está adaptando un motivo tradicional. La lira y el arco eran símbolos asociados, al tratarse en ambos casos de objetos curvados y provistos de cuerdas tensas: cf. Hom. *Od.* XXI 406-9 (donde se compara a Odiseo tensando su arco con un tañedor de lira), Hor. *ars* 348-50, con n. de Rudd 207. Para la asociación, cf. Ahl, *Metaformations* 130-1. La conjunción de ambos relativa a Apolo representa su faceta pacífica y violenta: Hor. *carm.* I 21, 11-2, II 10, 18-20 *quondam cithara*

tacentem / suscitāt Musam neque semper arcum / tendit Apollo. De ahí que esta alusión retome 34 *pone truces arcus*: Estacio insta a Hércules a que deponga su faceta violenta, bien mediante el abandono de su arco (34) o bien mediante un uso pacífico del mismo (aquí). Para el simbolismo del abandono de las armas, cf. 35n.

Por otro lado, es posible distinguir un «innuendo» obsceno en el sintagma *tento... arco*, que puede sugerir un pene en erección. Para *tentus* y *tendere* con este sentido obsceno, cf. *OLD tendo* b, Montero Cartelle, *Latín erótico* 99-101, Adams, *Latin sexual vocabulary* 21, 40, 46 y una broma similar en *Priap.* VI 5 *totam... banc [sc. mentulam]... tormento citbara tensiorem*. Para *arcus*, cf. la anfibología obscena de *Ov. am.* I 8, 47 *Penelope iuvenum vires temptabat in arcu* (con n. de McKeown II 227), Adams, *Latin sexual vocabulary* 21-2. Para la combinación de *arcus* y *tendo* con sentido sexual, cf. *Apul. met.* II 16 *arcum meum et ipse vigorigate tetendi*.

B. Narración etiológica (52-153)

1. Ékfrasis del tiempo (52-60)

A la manera épica, el episodio es introducido por una perífrasis extensa que sitúa el momento temporal de la acción. En estos versos se precisa primero la estación del año (52-4) y a continuación el día concreto (55-60). Se establece un paralelismo acentuado entre los arranques de cada digresión: cf. 52 *tempus erat...* y 55 *iamque dies aderat...*

52-4: *Sirius* es la estrella más visible de la constelación del Perro (*Canis Maior* o *Canicula*) y la más brillante también de todo el firmamento. El calor asociado con su orto es proverbial (cf. *Ov. fast.* IV 939-40). Aunque la fecha de su orto es el 19 de julio, en la práctica los poetas no se preocupan de minucias técnicas y suelen aludir a *Sirius* como metonimia para describir el calor abrasador de julio-agosto. Para perífrasis similares pueden compararse *Sil.* XVI 99-100 *cum letiferos accendens Sirius ignes / torret anhelantem saevis ardoribus orbem* (nótense las resonancias léxicas), *Verg. georg.* II 353, IV 425-6 *iam rapidus torrens sitientis Sirius Indos / ardebat caelo et medium sol igneus orbem / hauserat...*, *Aen.* III 141, *Tib.* I 7, 21 *arentes cum findit Sirius agros*, *Prop.* II 28, 3-4, *Ov. am.* II 16, 3-4, *Calp. ecl.* II 4-6.

En general, estas perífrasis astronómicas son un recurso retórico propio de la épica. En Estacio la perífrasis adquiere una extensión sobrepajada (*amplificatio*), lo que se ha asociado con un estilo manierista (léase *Curtius, Lit. europea y Edad M. latina* 387-9).

52 tempus erat: otra fórmula propia de la épica. Cf. *Verg. Aen.* II 268, *Ov. met.* VI 587, X 446, *fast.* V 497, *Stat. T.* IV 680, *T. VIII* 271, II 2, 133.

53 ictus Hyperione multo: cf. IV 4, 27-8 *dum nimio possessa Hyperione flagrat / torva Cleonaei iuba sideris...* Hiperión es propiamente un Ti-

tán padre del Sol (cf. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 44-5), pero a veces es simplemente un título del sol, o el sol mismo por antonomasia (algo parecido ocurre con *Titan*). Es muy posible que Estacio distinga el sema «excesivamente, mucho» en el prefijo ὑπερ-, según sugiere *multo* aquí y *nimio* en IV 4, 27. Sobre la imagen del sol azotando la constelación del Perro, cf. Sen. *Oed.* 39-40 *sed ignes auget aestiferi canis / Titan*.

ictus: apropiado para sugerir el «azote» del sol. Cf. Lucr. VI 513-4 *nubilula.../... solis super icta calore*, 1002 [*terra*] *solibus icta*, Tac. *ann.* II 61 *radiis solis icta est*, Gell. VI 4 *ictus solis*.

incumbit terris: cf. Val. Fl. I 682-4 *stabulis et messibus.../... Sirius.../ incubuit*.

54 anhelantes... agros: lit. «campos jadeantes». En Estacio *anbelus / anbelans* suele significar «tórrido, seco»: T. IV *ardor anbelat*, III 2, 103n. *Orientis anbeli*. Compárese la perífrasis poética para expresar que ha llegado el siguiente verano: 135-6 *annus anbelat / alter*. Puede verse *anhelantes* como una reformulación poética de *sitientes*, pues «campos sedientos» es un detalle típico de estos contextos: cf. Sil. XVI 100 *anhelantem... orbem*, Verg. *georg.* II 353 *hiulca siti... arva*, IV 425 *sitientis... Indos*, Ov. *fast.* IV 940 *sitit tellus*.

55-60: descripción poética y perífrástica del día: el 13 de agosto (Idus de agosto). En Aricia, una pequeña localidad a unos 25 kilómetros de Roma, en las estribaciones de los montes Albanos, había un altar de Diana cerca del *lacus Nemorensis* (hoy lago Nemi). Allí se celebraba anualmente, en los Idus de agosto, la fiesta de *Diana Nemorensis*, que Estacio describe aquí con detalles eruditos y anticuarios. Algunos elementos del culto, como la presencia de Hipólito-Virbio (cf. 57n.) dan pie a disquisiciones etiológicas, que Estacio reduce a una mera alusión. Para una descripción de la fiesta, cf. Ov. *fast.* III 263-73. El culto fue la base del celebérrimo libro de Sir J. G. Frazer, *The golden bough: A study of magic and religion*, New York: MacMillan, 1960 (cf. también la síntesis de Frazer en su edición en la Loeb de los *Fasti* de Ovidio [Cambridge, Mass., 1931] pp. 403-5).

55 iamque dies aderat: un arranque propio del estilo épico. Cf. Verg. *Aen.* II 132, V 104, IX 107.

Nótese que *dies*, al principio de esta digresión, se corresponde fonética y semánticamente con *idus*, la última palabra de la digresión en el v. 60.

55-6 profugis cum regibus aptum /... nemus: el sacerdote de Diana del bosque de Nemi recibía el nombre de *Rex Nemorensis* (nótese la reformulación de *regibus* y *nemus*, en la línea de Ov. *ars* I 259-60 *ecce, suburbanae templum nemorale Dianae / partaque per gladios regna nocente manu*). Era un esclavo (cf. *profugis*) que anualmente debía revalidar su título en combate singular a muerte con un aspirante al sacerdocio (Suet. *Cal.* XXXV, Ov. *fast.* III 271-2, *ars* I 259-60 con n. de Hollis 88-9). Pausanias aún documenta la costumbre en el siglo II d.C. (II 27, 4).

56 face multa: en la fiesta de Diana peregrinaban desde Roma mujeres portadoras de antorchas (Ov. *fast.* III 270, Prop. II 32, 9-10).

57 conscius Hippolyti splendet lacus: Hipólito, tras ser despedazado por sus caballos en Trecén, fue resucitado por Esculapio y Diana lo trasladó al bosque de Aricia, donde vivía escondido e identificado con Virbio, una divinidad autóctona. Relatos del *aition* son Verg. *Aen.* VII 761-82, Ov. *fast.* VI 735-62 y *met.* XV 497-546.

57-8 ipsa coronat / emeritos Diana canes: cf. Gratt. 484-5 *spicatasque faces sacrum ad nemorale Dianae / sistimus et solito catuli velantur honore.*

58-9 spicula terget / et tutas sinit ire feras: si la actividad propia de Diana es la caza de fieras con sus *tela*, esto es, con su lanza y sus flechas (cf. Sen. *Phaed.* 57-8 *cuius certis petitur telis / fera*), la acción de acicalar las lanzas simboliza el descanso sobre el trabajo y es, por tanto, apropiada a la ocasión festiva de la *Silva* (exactamente igual que el abandono de las armas por parte de Hércules en 34-35n.). La acción que se atribuye a Diana aquí es propia de los cazadores durante la fiesta de Diana: cf. Gratt. 487 *stravere arma sacris et pace vacantia festa* (los cazadores). Para el léxico, cf. Verg. *Aen.* VII 626 *spicula lucida tergent.*

59-60 pudicis / Itala terra focus Hecateidas excolit idus: *pudicis* concierta con *focus* por enálage, pues es la propia Diana (diosa virgen) la *pudica* por antonomasia. Para la transferencia a un elemento de culto de una cualidad propia del dios al que se ofrece, cf. Ov. *am.* III 13, 3 *casta sacerdotes Iunoni festa parabant.*

60b Hecateidas... idus: para la conexión entre los Idus de agosto y Diana, cf. Mart. XII 67, 2 *Augustis redit Idibus Diana*, Auson. *Eclogae* XXIII 5-6.

b. Ékfrasis del lugar: villa de Félix (61-7)

Estacio sitúa el paraje donde transcurre la anécdota con un rodeo: primero alude a su propia *villa* albana (61-4a) y luego a la *villa* de Polio (64b-7). Como elemento fundamental de su propia *villa*, Estacio menciona la conducción de agua (63-4), que sirve para contrarrestar los efectos del calor descrito en 52-4. Si a este elemento añadimos dos que se mencionarán durante el relato de la historia, la composición de poesía (66-7) y la sombra vegetal (70), tenemos lo esencial del *locus amoenus* bucólico. Como bibliografía, cf. Cristóbal López, *Virg. y la temática bucólica* 146-214, Curtius, *Lit. europea y Edad M. latina* I 280-6 y Newlands, *The 'locus amoenus'*.

61-2: no se puede asegurar si Estacio heredó de su padre su *villa* en Alba o fue un regalo de Domiciano. Estacio sólo la menciona aquí y en V 3, 35-36 *molle quiescis / iugera nostra tenens* (Estacio a su padre muerto). Cabe sospechar que la finca fue probablemente un regalo del emperador, pues si fuera un bien hereditario el poeta habría preferido el sintagma *rus paternum* o

similar, en lugar de *rus propium* o *iugera nostra* (véase la n. *ad rus propium* abajo).

Dardaniae... Albae: cf. V 3, 227-8 *Dardanus Albae* /... *ager*. Alba Longa fue fundada por Julio-Ascanio, el hijo de Eneas (Verg. *Aen.* I 267-71, V 597, VIII 48). *Dardanius* es un gentilicio frecuente para los troyanos en la *Eneida* (sólo inferior en frecuencia a *Teucrus* y *Troianus*). Aplicado a Julio-Ascanio aparece en *Aen.* IV 163 (precisamente en el contexto de la escena que Estacio imita en 73-5n.). Siempre que Estacio menciona Alba, alude a sus fundadores troyanos: IV 2, 65 *Troianae... Albae*, IV 5, 2, V 2, 168, V 3, 38.

rus propium: la dedicación a la agricultura es el ideal tradicional romano; de ahí que la posesión de una finca propia fuera un deseo formulado frecuentemente. Cf. Hor. *serm.* II 6, 1-3 *Hoc erat in votis: modus agri non ita magnus, / hortus ubi et tecto vicinus iugis aquae fons / et paulum silvae super bis foret* (nótese que el campo es caracterizado con los dos elementos fundamentales del paisaje bucólico, la corriente de agua y la sombra vegetal, como vemos también en los vv. 62-3 y 68-70 de esta *Silva*), *epod.* II 1-3, *epist.* I 10, 4. La combinación del sujeto *rus propium* con su verbo *sufficerent* (64) sugiere también el ideal epicúreo de la vida autárquica en el campo: cf. Stat. IV 5, 1 *parvi beatus ruris honoribus*, Tib. I 1, 25, Hor. *serm.* II 6, 116-7.

62-3 magnique ducis mihi munere currens / unda: el motivo del agua retoma 68 *litore... udo* (sobre la *villa* de Polio), sugiriendo una relación entre la finca de Estacio y la de Polio.

magni... ducis: para este título, aplicado a Domiciano, cf. III 4, 57-8, V 2, 125, IV 1, 46 *rex magne*, III 3, 155 *summe ducum*. Para estos y similares títulos, cf. Bardon, *Les empereurs et les lettres lat.* 317-20, Sauter, *Kaiserkult bei Mart. Stat.* 78-85, Scott, *Imperial Cult*. El epíteto *magni* subraya la divinización de Domiciano, por la creencia de que la magnitud era una cualidad propia de dioses (cf. III 4, 61-2n. *ingentem... dextram*). Por otro lado, *magni* sugiere una conexión entre Domiciano y el propio Hércules (para la cual, cf. Sauter, *Kaiserkult bei Mart. Stat.* 78-85).

62-3 currens / unda: perífrasis para *aquae ductus*, como III 3, 100-1 *undarum cursus*, III 5, 111 *ductor aquarum*, I 5, 27, I 3, 66-7.

63-4 curas mulcere aestusque levare / sufficerent: entiéndase que *curas mulcere* es el beneficio obtenido del *rus propium* (62), mientras que *aestus... levare* es el derivado de la *unda currens* (63-4). *aestus* retoma la descripción del calor de los vv. 52-4. La *iunctura* constituida por *aestus levare* evoca una atmósfera bucólica: cf. Verg. *Aen.* VII 494-5 *fluvio cum forte secundo / [cervus] deflueret ripaque aestus viridante levaret*, Hor. *carm.* II 5, 6-7 *iuvencae, nunc fluviis gravem / solantis aestum*, Nemes. *ecl.* II 14-5.

64b notas Sirenum nomine rupes: *Surrentum*. Esta *Silva* se concibe como una continuación, desde un punto de vista temático, de II 2, que empieza así: *Est inter notos Sirenum nomine muros...* (véase Van Dam 195). Estacio es muy dado a etimologías poéticas, pero ésta es la única vez (junto con

II 2, 1, antes citado) que lo confiesa explícitamente mediante *notas... nomine*, en la línea de Ovidio (cf. *am.* I 8, 2-4 y III 9, 3-4 con n. de McKeown I 45-6, *Pont.* IV 16, 17 *ingentique sui dictus cognomine Largus* (con Helzle 186-7), *met.* I 169, *fast.* I 597).

Estacio es el único autor latino que establece una conexión etimológica entre *Surrentum* y *Sirenes*, aunque algunos autores citan los dos elementos como naturalmente asociados: cf. Plin. *nat.* III 62 *Surrentum cum promunturio Minervae, Sirenum quondam sede*. El culto de las Sirenas estaba muy establecido en la bahía de Nápoles. Nápoles era llamada *Parthenope* por el nombre de la Sirena fundadora (cf. 93n.) y tres rocas en el mar junto a Sorrento se llamaban *Σειρηναί* (cf. Str. I 22 y III 3, 174n.).

65 facundique larem Polli: cf. II 2, 9 *placidi facundia Polli. Facundus*, en contra de lo esperable, es un cumplido general y no alude a las dotes de Polio como orador ni como escritor de prosa, sino como poeta (cf. 67). Para *facundus* / *facundia* referidos a la poesía, cf. I 2, 3, I 3, 1, I 4, 30, II 2, 9 *placidi facundi Polli* con n. de Van Dam 199, II 1, 114. Para los géneros literarios cultivados por Polio, cf. II 2, 112-5, donde se cita la composición de tratados filosóficos (o quizá poesía didáctica) de escuela epicúrea así como poesía en hexámetros, dísticos elegíacos y yambos. Quizá sea preferible tomar *facundus* en su sentido más general de «hombre de letras» (*TbLL facundia* VI 160, 52 ss).

non hospes habebam: *correctio* retórica de estructura «*non x, sed y*» (cf. III 3, 160n. *hospes, non exul, erat*), pero con el miembro «*sed y*» elidido. Esperaríamos: *non hospes... sed amicus* (o algo similar). Estacio llama a Polio *amicus* (II *Praef.* 14), *Pollius meus* (cf. II *Praef.* 12, II 2, 39, III 5, 103), *dulcissime* (III *Praef.* 1). Para la figura de la *correctio*, cf. Lausberg, *Retórica literaria* II 205-10, §§ 784-6). Para ejemplos en Estacio, cf. III 5, 81-2. Cf. también una *correctio* similar en Mart. XII 3, 5 (Marcial a su libro) *non tamen hospes eris nec iam potes advena dici*.

66-7 adsidue moresque viri pacemque novosque / Pieridum flores intactaque carmina discens: de *discens* dependen cuatro complementos que forman un *tetracolon auctum*, marcado muy claramente por la repetición cuádruple de *-que*. Dos miembros aluden a cualidades morales de Polio (*mores* y *pacem*) y los otros a sus producciones literarias (*Pieridum flores* e *intactaque carmina*). A su vez, los dos términos de cada miembro son sinónimos que constituyen sendas hendíadis (véanse las dos notas siguientes).

moresque viri pacemque: la correlación del doble *-que* enclítico sugiere la unión íntima entre *mores* y *pacem*. Me inclino a pensar que ambos complementos equivalen a *moris* / *-um pacem* por hendíadis (= «la paz de su carácter / de sus costumbres»). Como Polio Félix profesaba la filosofía epicúrea (cf. II 2, 113) *moris pacem* debe entenderse como una formulación latina del ideal de la filosofía epicúrea llamado *ἀταραξία* en griego. En otros lugares Estacio propone otras formulaciones del mismo concepto: cf. *mira quies*

(II 2, 26 con Van Dam 209-10), *stagna modesta iacent dominique imitantia mores* (II 2, 29), *placidam... quietem* (II 2, 140). Para el concepto de la ἀταραξία y sus posibles traducciones al latín, cf. III *Praef.* 2n.

66b-7 novosque / Pieridum flores intactaque carmina: para los géneros literarios cultivados por Polio, cf. 65n. La reivindicación de la originalidad literaria es un *tópos*: cf. Curtius, *Lit. europea y Edad M. latina* 131-2. La fraseología evoca Lucr. I 926-8 *avia Pieridum peragro loca... /.../ iuvatque novos decerpere flores*. Cf. también Pi. O. XI 48 ἄνθεα δ' ὕμνων νεωτέρων, Hor. *carm.* I 26, 6-7 *o quae fontibus integris / gaudes, apricos nocte flores* (con Nisbet-Hubbard I 305), Manil. II 49-56.

Para el adjetivo *intacta*, cf. Verg. *georg.* III 40-1 *saltusque sequamur / intactos* (con Thomas II 47), Prop. III 1, 17-8, Manil. II 53 *Integra... prata* [de la misma raíz *in + tangol*]. Más en concreto la *iunctura* formada por *intacta... carmina* se documenta en Hor. *serm.* I 10, 66 *Graecis intacti carminis auctor* (sobre Lucilio). Puede recordarse, por último, un verso de Virgilio sobre Asinio Polión (nótese la paranomasia entre el *Pollio* virgiliano y el *Pollius* de Estacio): *ecl.* III 86 *Pollio et ipse facit nova carmina*.

2. Anécdota: almuerzo campestre y chaparrón imprevisto (68-88)

Tras la descripción del tiempo (52-60) y del espacio (61-7), Estacio pasa a relatar la acción (68-88), introducida eficazmente por la partícula narrativa *forte* (68n.). En la narración de la anécdota, sin embargo, no falta la inserción de algunos pasajes descriptivos. Así, cuando Estacio describe el almuerzo campestre, introduce algunas pinceladas bucólicas (67-70). Asimismo, cuando los comensales corren a refugiarse el poeta describe brevemente el lugar de refugio: el pequeño templo de Hércules (82-5).

Toda esta sección se estructura según un orden estrictamente cronológico: 1) ocasión: almuerzo festivo en el campo (68-70); 2) tormenta imprevista (71-5); 3) huida de los comensales (76-81); 4) el templo de Hércules no es suficiente para albergar a todos (82-88).

El motivo del chaparrón imprevisto que obliga a alguien a buscar refugio es imitado por Estacio de la *Hécale* de Calímaco, donde se describe a Teseo buscando guarecerse en la cabaña de Hécale (frag. 238. 15-32 Pf. = frag. 18 Hollis; cf. Hollis 156-62 *ad loc.* que no cita, sin embargo, este pasaje de la *Silva*). También se documenta en Ov. *met.* V 281-5 (habla Pireneo a las Musas): *'nec dubitate, precor, tecto grave sidus et imbrem' / (imber erat) 'vitare meo; subiere minores / saepe casas superi.'* *dictis et tempore motae / adnuimusque viro primasque intravimus aedes.*

68-70: la festividad de Diana se celebra con un almuerzo campestre, como es el caso con bastantes otras fiestas romanas. Como tratamientos literarios del motivo pueden compararse Verg. *georg.* I 338-50, II 527-29 (un festival campesino no especificado) *ipse dies agitat festos fususque per her-*

bam / ignis ubi in medio et socii cratera coronant (cf. Stat. 76 *redimitaque vina*), Tib. II 1, 21-4 (festival de las *Ambarvalia*: cf. Smith 397 *ad loc.*), Ov. *fast.* I 658-704, III 523-42, Calp. *ecl.* IV 125-6. En el contexto épico de la *Eneida* también se describen algunos almuerzos campestres: III 223-4, VIII 175-83 (fiesta conmemorativa de la fundación del Ara Máxima).

La conjunción de la sombra vegetal (cf. 70 *frondibus et patula defendimus arbore soles*) y la corriente de agua (68 *litore... udo*) como medios para mitigar el calor es típica del paisaje bucólico (cf. Cristóbal López, *Virg. y la temática bucólica* 148-88 [sombra vegetal], 189-214 [corriente de agua]). Para la combinación, cf. Tib. I 1, 27-8, citado *ad* 68, Lucr. II 30, Verg. *georg.* III 327-34 con n. de Thomas 103-4, Hor. *carm.* I 1, 21-2, *epod.* II 23-5, Stat. I 3, 16-9, IV 4, 17.

68 forte diem Triviae dum... ducimus: cf. Verg. *georg.* II 527 *ipse dies agitat festos fususque per herbam*.

forte: señala el principio de una narración y parece la adaptación latina de la perífrasis griega formada por *τυγχάνω* + participio: cf. IV 6, 1, T. I 89, III 345 (con Snijder 154), XI 69 (con Venini 24), Verg. *Aen.* VIII 102, Hor. *serm.* I 9, 1 *Ibam forte via Sacra*, *epist.* I 7, 29.

litore... udo: debe referirse a la playa que bordeaba la *villa* de Polio, la Marina di Puolo (cf. 3 *litora*), pero la convención bucólica hace pensar en una corriente de agua dulce, río o arroyo. Cf. Tib. I 1, 27-8 *sed Canis aestivos ortus vitare sub umbra / arboris ad rivos praetereuntis aquae*.

69 angustaque fores adsuetaque tecta gravati: para la construcción de *gravor* + ac., cf. Suet. *Aug.* LXXII *amplissima praetoria gravabatur*. Desde un punto de vista temático, nótese que la excursión campestre está enmarcada por dos alusiones a la estrechez de edificios: aquí y en 88 *non cepere fores angustaque deficit aedes*.

70 frondibus et patula defendimus arbore soles: para el léxico descriptivo de la sombra vegetal en un contexto bucólico, cf. Verg. *ecl.* I 1 *patulae recubans sub tegmine fagi*, VII 47 *solstitium pecori defendite*, Hor. *carm.* I 17, 2-3 *igneam / defendit aestatem capellis* (con Nisbet-Hubbard I 219), Ov. *am.* III 5, 7 *sub arboreis vitabam frondibus aestum*, Sen. *Phae.* 508, Calp. *ecl.* V 2 *torrentem patula vitabant ilice solem*, Cic. *Cato* 53. Como puede observarse, no hay un sólo término en la descripción estaciana que no esté documentado en el mismo contexto. *frondibus et patula... arbore* equivale, por hendiádis, a *frondibus patulae arboris*.

defendimus: *defendere* con el valor de «proteger contra», como ἀμύνειν (cf. OLD 1a, Cic. *Cato* 53, Hor. *carm.* I 17, 3, Fedeli 463 *ad Prop.* I 20, 11).

71-5: descripción de la tormenta. El pasaje es reminiscente de las descripciones épicas de tempestades: cf. Verg. *Aen.* I 81-91, III 198-9 *involvere diem nimbi et nox umida caelum / abstulit, ingeminant abruptis nubibus ignes*. Para el tema convencional de la *poetica tempestas*, cf. n. a III 2, 71-2. Sin embargo, el modelo inmediato, como el mismo Estacio reconoce explícitamente

mediante el *exemplum* de 73-5, es naturalmente la descripción de la tormenta que sorprende a Dido y Eneas en su jornada de caza (Verg. *Aen.* IV 160-4, anticipado en *Aen.* IV 118-23). Ovidio reelaboró el tema en *epist.* VII 93-6.

71-2a delituit caelum et subitis lux candida cessit / nubibus: dos oraciones de variación sobre un único tema (*interpretatio*). Para el tema, cf. Verg. *Aen.* I 88 *eripiunt subito nubes caelumque diemque*, III 198 *involvere diem nimbi. lux candida* significa aquí «el claro día»: cf. Ov. *trist.* II 142 *nube sola pulsa candidus ire dies*, pero presenta también la connotación figurada de «alegre, feliz»: cf. Catull. VIII 3 *fulsere quondam candidi tibi soles*, Ov. *Pont.* II 4, 30 con n. de Pérez Vega 173.

subitis: = *subito* por enálage (cf. 45n. *subiti... templi*). Es quizá significativo que Ovidio, en su *retractatio* de la anécdota de Dido y Eneas citada *ad* 71-5n., escriba: *Caeruleus subitis compulit imber aquis* (*epist.* VII 94).

72-3 tenuis graviore Favonius Austro / inmaduit: nótese la yuxtaposición de antónimos (sin concordancia gramatical) en *tenuis graviore*. Una figura muy similar se documenta en Hor. *carm.* I 6, 9 *conamur, tenues grandia*. Para la técnica en Estacio, cf. III 3, 123n. *levi gravidos*. También hay una antítesis semántica entre *Favonius Austro*, pues la incompatibilidad convencional entre el viento Céfito y el Aquilón, cf. IV 5, 9 *in Zephyros Aquilone fracto*. Para la pluviosidad inherente al viento Austro, sugerida por *inmaduit*, cf. III 3, 96n. *nubilus Auster*.

73b-5: una imitación detallada de Verg. *Aen.* IV 166-8 (nótese, con todo, las *variationes* léxicas): *prima et Tellus et pronuba Iuno / dant signum; fulsere ignes et conscius aether / conubiis summoque ulularunt vertice Nymphae*.

73b-4 qualem Libyae Saturnia nimbum / attulit: la tormenta que sorprende a Dido y Eneas en Verg. *Aen.* IV 160-4. Cf. también *T.* VIII 411 *Libyae Boreas Italos niger attulit imbres*.

74 Iliaco... dives Elissa marito: el quiasmo puede considerarse un ejemplo de sintaxis icónica, quizá alusiva a la «unión» de los cónyuges. El léxico es reminiscente de Virgilio: cf. Verg. *Aen.* IV 263 *dives... Dido*, IV 103 *Phrygio... marito*.

76 diffugimus, festasque dapes redimitaque vina / abripiunt famuli: Estacio desperdiga a lo largo del pasaje alusiones descriptivas del banquete. Ésta es la primera mención explícita de la comida y bebida. Luego se menciona de nuevo la comida y los lechos (86 *epulae dutesque*). Cf. una descripción típica de una escena similar: Verg. *Aen.* III 224 *exstruimusque toros dapibusque epulamur opimis*. Para la *iunctura* constituida por *festas... dapes*, cf. Tib. II 1, 81 *sancte, veni dapibus festis* (invocación clética a Cupido para que comparezca en una celebración rústica con banquete).

redimita vina: los poetas romanos aluden frecuentemente al adorno de copas con guiraldas en el contexto de banquetes festivos. El motivo se documenta por primera vez en Virgilio: cf. *georg.* II 528 *cratera coronant* (con

n. de Mynors 175), *Aen.* I 724b (= VII 147b) *vina coronant*. El origen del motivo es curioso, ya que nace de una mala interpretación de Hom. *Il.* I 470 (*et saepius*) κρητῆρας ἐπεστέψαντο ποτοῖο, que significa «llenaron las cráteras de bebida hasta el borde». Los ejemplos virgilianos citados arriba podrían ser ambiguos, pero no así Verg. *Aen.* III 525-6 *Anchises magnum cratera corona / induit* y Stat. *T.* VIII 224-5 *ubique /serta coronatumque merum*. En el español de algunas zonas de Andalucía una «copa con corona» designa figuradamente un copa llena a rebosar.

77-81: la situación es como sigue. Los excursionistas estaban almorzando en el playa de la Marina di Polio (68 *litore... udo*). Un chaparrón los sorprende. No tienen dónde guarecerse porque la *villa* de Polio, constituida por numerosos edificios (78-9 *innumerae... domus*), cae demasiado lejos, y la inminencia del chaparrón (80 *instantes... nimbi*) aconseja buscar un refugio más próximo. Un pequeño y descuidado templo de Hércules cumple esta función (82-8), pues se encuentra más cerca de la playa que la *villa* de Polio (puede verse un mapa del área en el Plano X de Beloch, *Campanien*).

78-80a quamvis innumerae gaudentia rura superne / insedere domus et multo culmine dives / mons nitet: *innumerae... domus* y *multo culmine* se refiere a la *domus* de la *villa* de Polio, constituida por múltiples edificios, como se dice en 93 *tot fastigia monti* y II 2, 72-3 *mille... / culmina. culmen* equivale a «edificio» por sinécdoque.

superne: la *domus* de la *villa* estaba situada en alto, en la cumbre del cabo acantilado de la Punta della Calcarella: cf. II 2, 3 *celsa Dicarchei speculatrix villa profundum* y Beloch, *Campanien*, Plano X.

gaudentia rura: «brillantes terrenos». En el verbo *gaudere* Estacio parece sufrir la interferencia léxica del griego γελᾶω, con el valor de «brillar». Véase mi discusión en III 4, 66n. y I 3, 54-6 *nitidum referentes aera testae / monstrare solum, varias ubi picta per artes / gaudet humus. gaudet humus* es un calco obvio de Hom. *Il.* XIX 362-3 γέλασσε δὲ πᾶσα περὶ χθῶν, adaptado también por Lucr. II 326 *aere renidescit tellus* y Stat. *T.* IX 192 *gaudet ager*.

Por otro lado, *gaudentia* proporciona un juego de palabras etimologizante con el nombre de Félix, con *variatio* léxica, pues equivale a *felicia rura* (que se documenta de hecho en II 2, 23 como calificativo de la *villa* de Félix). Otro juego similar es 32n. *felix... domus*.

81 laesique fides reditura sereni: este curioso sintagma puede considerarse como producto de una doble enálage. Es obvio que *reditura* califica semánticamente a *sereni* (= «el regreso del día despejado»). *Laesa fides*, por su parte, es un sintagma fijo del campo léxico erótico, alusivo al motivo amoroso del *foedus amoris violatum* (para el cual, cf. Tib. I 9 y Ramírez de Verger, «Tib. I 9» *passim*), que se documenta, por ejemplo, en Hor. *carm.* I 33, 4 y en el propio Estacio (cf. III 5, 3n.). *laesique fides reditura sereni* equivale, en virtud de la doble enálage citada, a *laesa fides redituri sereni*, que podríamos

traducir como «la confianza (defraudada una vez) de que el día despejado había de regresar».

82-8: ἔκφρασις τόπου: descripción del templo antiguo de Hércules (82-5a) y búsqueda de refugio en él (85b-8). Estacio introduce primero la descripción del templo con *stabat...* (82). A continuación introduce el relato de la acción mediante *buc* (85). Este tipo de *ékfraseis* épicas, con combinación de *est* (o *stat*) y *buc* (o *hic, illic, illuc*) comienza con Homero (*Il.* VI 152-3, II 811 ss), se introduce en latín con Ennio (*ann.* 20 con n. de Skutsch) y es muy frecuente en Virgilio (*georg.* IV 387-91 con n. de Mynors 308, *Aen.* II 713-16 *est urbe egressis tumulus templumque vetustum / desertae Cereris.../ hanc ex diverso sedem veniemus in unam*, VIII 597 ss con n. de Eden 159). En Estacio, cf. II 2, 1-3 con Van Dam 194-5 (más de cuarenta *loci* citados), *T* II 32, 707, XII 481. Aquí *stabat* es una simple variante léxica de *est*, como *stat* (*T. X* 84) y *stabat* (*T. IX* 492 con Dewar 152, *A. I* 594, Verg. *Aen.* VIII 233).

Las notas fundamentales del templo son su pequeñez (cf. 82 *tenuis casa*, 83 *parva*, 88 *angusta aedes*) y la consiguiente incapacidad para acoger a toda la gente que corre a refugiarse a él (cf. 85 *vix operire capax*, 88 *non cepere fores, deficit*).

82 stabat dicta sacri tenuis casa nomine templi: el detalle de calificar el templo como choza (*casa*) recuerda un tópico habitual en relatos de hospitalidad, en los que personajes humildes dan cobijo a dioses en una humilde choza: cf. Ov. *met.* VIII 699-700 (epilio de Baucis y Filemón) *illa vetus, dominis etiam casa parva duobus / vertitur in templum*, Ov. *fast.* V 500, Call. *Hec.* frag. 26 Hollis = 525 inc. sed. Pf. ἑλάχυν δόμον (la casa de Hécale que cobijó a Teseo: cf. n. de Hollis 165), Apul. *met.* I 23 *si contentus lare parvulo* [cf. 83 *humili lare parva*] *Thesei... virtutes aemulaveris, qui non est aspernatus Hecales anus hospitium tenue*.

83 et magnum Alciden humili lare parva premebat: nótese cómo dos sintagmas antitéticos se oponen en los extremos: *magnum Alciden - parva*. Para *humili lare parva*, cf. Apul. *met.* I 23 *lare parvulo*, en conexión con el cobijo que ofreció Hécale a Teseo (cf. cita más completa en n. anterior).

84: típico verso estaciano, cuyos dos hemistiquios, separados por la pentémimera, son un «tema y variación» casi sinónimos y dispuestos en quiasmo:

fluctivagos nautas scrutatoresque profundi



Esta disposición versal se documenta en esta *Silva* en 88, 121, 124, 165.

Para *fluctivagos nautas*, cf. 4n. *vagis... nautis*; para *scrutatores profundi* «pescadores», cf. III 3, 92n. *pelagi scrutator Eoi* «buscador de perlas». El adjetivo *fluctivagus* es un neologismo de Estacio, forjado en imitación de epítetos griegos como ἀλιπλανής.

85b-9: expresiva descripción de la incapacidad del templo para guarecer a tantas personas. Desde un punto de vista estilístico el pasaje es complejo, con un hábil uso de figuras retóricas que sugieren la acumulación de personas y enseres. El período comprende dos oraciones con anáfora de *buc* (en 85 y 86) y verbos casi sinónimos (85 *coimus*, 87 *stipantur*). El sujeto de la primera oración es único y global (85 *omnis turba*); el de la segunda, múltiple e individualizador, y construido sobre un *tetracolon auctum* (86-7 *epulae ditesque tori coetusque ministrum /... cohors*). Como este sujeto múltiple aúna elementos dispares (cosas y personas), se trata de la figura retórica *congeries* (cf. Lausberg, *Retórica literaria* II 133-47, §§ 665-87). Estacio usa la modalidad de *congeries* con anteposición del concepto colectivo en *omnis turba* (para esta modalidad, cf. Lausberg, *ibid.* 138).

Otro recurso estilístico que sugiere acumulación es la triple repetición, en versos sucesivos, del prefijo *co-*: 85 *coimus*, 86 *coetus*, 87 *cohors*. Por último, la descripción se cierra con un verso final de recapitulación, constituido a su vez por dos hemistiquios sinónimos: 88 *non cepere fores | angustaque deficit aedes* (para esta estructura, cf. 84n.).

87 nitidae... Pollae: cf. II 2, 10 *nitidae iuuenilis gratia Pollae*. *Nitidus* significa primariamente «brillante» (*OLD* 1, 2) y con esta acepción la caracterización de Pola retoma la del propio templo de Hércules (cf. 5 *nitidos postes*). Secundariamente *nitidus* connota elegancia (*OLD* 6) y belleza juvenil (*OLD* 3). Con este último sentido el cumplido de Estacio contrasta con la ancianidad de Pola (cf. 161n.).

3. Epifanía de Hércules (89-116)

En esta sección, Hércules se aparece a Félix en una epifanía particular y pronuncia un discurso. Es un recurso épico presentar a un dios compareciendo ante los hombres como motor de la acción.

El discurso (91-115a) se subdivide en dos partes. La primera (91-102a) comprende la *laudatio* de la labor constructora de Polio Félix en sus *villae*. Tras una frase de transición (102b-3a) el dios se embarca en la segunda parte de su discurso, en el que insta a Félix a que reconstruya su templo (103b-15a).

89-90: la epifanía arranca con el acto de posesión del dios del alma de Félix (90 *corda subit*) y la presentación del discurso mediante un *verbum dicendi* (91 *inquit*). Ambos sintagmas son retomados, en orden inverso, en la conclusión de la epifanía (116 *dixit mentemque reliquit*). Cf.:

corda-subit inquit | dixit mentemque-reliquit



90 blandisque virum complectitur ulnis: para *virum*, Markland propuso su conjetura *animum*, con el argumento de que Hércules no puede abrazar físicamente a Félix si su epifanía es exclusivamente espiritual. Sin embargo *virum complectitur* es una metáfora concreta que caracteriza una acción abstracta. En todo caso *blandis... ulnis* es un elemento concreto y material, al que podría objetarse lo que Markland objeta a *virum*. Hay que concluir que *virum* es aceptable. Con todo, la imagen resultante es irónica, pues los brazos de Hércules, con los que rodeó el cuello del león de Nemea para ahogarlo o con los que ahogó a Anteo, no son precisamente un modelo de delicadeza (un rasgo típico de Hércules es precisamente sus anchos hombros y brazos: cf. Sen. *Herc. f.* 624-5, Stat. *T.* VI 838-9). Puede compararse el uso no paródico de expresiones similares a *blandis... ulnis*: Ov. *met.* I 485 *inque patris blandis haerens cervice lacertis* (Dafne abrazando a su padre Pe-neo), Stat. I 2, 103-4 *tenera matris cervice pependit / blandus* (un Cupido abraza a Venus), II 1, 66 *brevibus... umeros circumdabit ulnis* (sobre Glau-cias, un *puer delicatus* abrazando a su amo), Catull. LXIV 332.

91 largitor opum, qui mente profusa: dos sintagmas que apuntan a la misma dirección desde un punto de vista semántico, pero con construcciones sintácticas diferentes. *largitor opum* anticipa 102 *vix opera enumerem* y 165 *macte... opibus*.

mente profusa: equivale casi a «profusamente», con un uso de *mente* que anticipa su conversión coloquial y tardía en el sufijo de adverbio de modo «-mente» (cf. *ThLL* VIII 737, 68 ss, Ramírez de Verger, *Coripp.: paneg. de Justino II* 28).

92-93a: Polio Félix era oriundo de *Puteoli* (mod. Pozzuoli) pero se trasladó a Nápoles. Estacio nos cuenta que fue magistrado en ambas ciudades, donde se dedicó a la provisión de Juegos, estatuas, edificios, etc. Cf. II 2, 133-7, espec. 136 *pariterque his largus et illis*, y IV 8, 6-8.

92 tecta Dicarchei: = *Puteoli*. Como *Puteoli* no cabe en el hexámetro, Estacio siempre recurre a perífrasis derivadas del nombre griego de la antigua colonia, Δικαίάρχεια, lat. *Dicaearchea* (cf. Plin. *nat.* III 61 *Puteoli colonia, Dicaearchea dicti*, *R.-E.* V 546), bien mediante el adjetivo gentilicio *Dicarcheus*, bien aludiendo a un supuesto fundador epónimo *Dicarchus*.

1) El gentilicio latino *Dicarcheus* es una invención de Estacio, como reducción de *Dicaearcheus* (Schamberger, *De Statio verborum novatore* 251, 96n.). Cabe en el hexámetro cuando acaba en sílaba larga: v.gr. *Dicarcheis*. Estacio lo usa cinco veces (II 2, 3, 110, 135, III 2, 22, V 3, 169) y es seguido por Silio Itálico (VIII 533).

2) Para el sustantivo del fundador epónimo de la ciudad (probablemente invención de Estacio), *M* tiene *dicarchei* en genitivo (aquí y en III 5, 75), *dicarchen* donde se necesita un dativo (IV 8, 8) y *dicarchi* como genitivo en cláusula de hexámetro (II 2, 96). Según Courtney (que sigue a Krohn *ap. Vollmer*), Estacio usa dos formas para el sustantivo: *Dicaearchus* aquí, en III 5, 75

y IV 8, 8 (y corrige en consecuencia a *Dicaearchi* y *Dicaearcho*); y *Dicarchus* en II 2, 96. Pero es muy difícil explicar la corrupción *Dicaearcho* > *dicachen* en IV 8, 8. Creo (con Marastoni y Coleman 211) que el nombre del supuesto fundador es siempre *Dicarcheus* para Estacio (igual al adjetivo). La corrupción *Dicarcheo* > *Dicachen* en IV 8, 8 se explica fácilmente (III 2, 109 *coercent* > *coercent*). *Dicarchi* en la cláusula de II 2, 96 plantea un problema especial: o bien Estacio usa únicamente en ese verso el *hapax Dicarchus*; o, lo que es más probable, debemos corregir a *Dicarchei* (genitivo de *Dicarcheus*), midiendo la sílaba final con sinicesis (una sinicesis comparable en el grupo *-ei* a final de hexámetro es *T. VI 706 Menesthei*). Es pertinente recordar que, en la cláusula *Nerei* de Verg. *Aen.* VIII 383, donde hay una sinicesis similar, Servio *ad loc.* leyó *Neri*. Para la sinicesis en Estacio, cf. Vollmer 557-8.

92-3 iuvenem.../ Parthenopem: *iuvenem* constituye una paráfrasis del nombre de la ciudad, *Neapolis*, o más en concreto de la primera parte del compuesto (*Nea-* = νεα-, «joven, nueva»). Cf. IV 8, 56 *viridi... in nomine*, sobre Nápoles también (con Coleman 219). Para juegos semánticos similares en los que un epíteto traduce o parafrasea el significado de un nombre propio yuxtapuesto, cf. Verg. *Aen.* I 298 *novae... Karthaginis* (*Karthago* es «ciudad nueva» en lengua púnica, según Catón *apud* Sol. XXVII 10), 744 *pluvias Hyadas* (ὑεῖ, «llueve» ~ *pluit*), III 698 *stagnantis Helori* (ἕλος, «pantano» ~ *stagnum*), VII 684 *Hernica saxa* (*bernae*, en lengua sabina, equivale al latín *saxa*, «rocas», según Servio *ad loc.*). Véase una discusión de esta técnica y otros ejemplos en Ahl, *Metaformations* 60-3 y en Eden 129 *ad* Verg. *Aen.* VIII 425.

93b-95a: enumeración de la labor edificadora y decoradora de Polio Félix. Estacio recurre a un *tetracolon* con anáfora de *tot* para enfatizar la extensión y variedad de la obra de Félix: los dos primeros miembros del *tetracolon* aluden a la mejora del paisaje natural mediante edificios y jardines; los dos últimos, en cambio, se refieren al coleccionismo de obras de arte.

93b tot fastigia monti: 79-80n. *multo culmine dives / mons nitet*.

94a toto virides lucos: un *lucus* es un bosque consagrado a una divinidad (*ThLL* VII/2 1751, 52ss). Aquí, sin embargo, *lucus* es una denominación metafórica que se refiere a los jardines de las *villae* de Félix: cf. II 2, 55-6 *ubi nunc nemora ardua cernis / hic nec terra fuit*.

94b-5: Estacio elogia frecuentemente el gusto coleccionista de sus patrones. Cf. II 2, 63-9 con Van Dam 233 (sobre esta misma *villa*; cf. especialmente el v. 63 *quid referam veteres ceraeque aerisque figuras...?*), I 3, 47-51, IV 6, 20-2.

La afición por el coleccionismo de arte se puso de moda entre los ricos desde el siglo I a.C., moda que, en general, los escritores tratan críticamente (cf. Hor. *serm.* II 3, 64, *epist.* II 2, 180-2). Uno de los argumentos de Cicerón contra Verres es precisamente el afán coleccionista de éste: *Verr.* II 87, IV 93, 126-7. Durante el imperio la moda cobra más vigor. Séneca la critica (*epist.* LXXXVI 7, CXV 8, *dial.* X 12, 2). Plinio comenta críticamente el materialismo

del rico Silio Itálico, que poseía muchas *villae* decoradas con estatuas (*epist.* III 7, 8).

94b-5a tot saxa imitantia vultus / aeraque: cf. III 3, 202 *nunc ebur et fulvum vultus imitabitur aurum*. En el lenguaje de la *ékfrasis* es convencional que la obra imite e iguale la realidad. El *tópos* es especialmente relevante en el contexto del arte naturalista y realista romano: cf. Verg. *georg.* III 34 con Thomas II 45-6, *Aen.* VI 848 *vivos ducent de marmore vultus*, Ov. *met.* VI 104, J.J. Pollit, *The ancient view of art: criticism, history, and terminology*, New Haven-London, 1974. El tópico ampliado es la base del mito de Pigmalión (Ov. *met.* X 243-97). En Estacio el motivo se hace obsesivo: cf. I 1, 48, I 3, 48, II 2, 64-9, III 3, 202 citado arriba, IV 6, 26-8, V 1, 2, *T.* I 547, II 216 *vivis certantia vultibus aera* (con Mulder 164), IV 132-44, VI 269, VII 59, IX 337, A. I 332.

95b tot scripto viventes lumine ceras: «tantas ceras que cobran vida gracias al color añadido». Se alude a técnica de la pintura con *encaustum*. Se desconoce exactamente la naturaleza de ésta, aunque aproximadamente puede señalarse que consistía en fijar a fuego sobre la tela cera coloreada: cf. Plin. XXXV 123 *ceris pingere ac picturam inurere*, Vitruv. VII 9, 3 y Vollmer 230. Aquí *lumine* no significa «ojos» (como quiere Vollmer 389) sino «color, pigmento» (*OLD* 7b). Cf. la combinación de los siguientes tres pasajes: I 1, 100 *Apellae cuperent te scribere cerae*, II 2, 64 *si quid Apellei gaudent animasse colores*, V 1, 5 *Apelleo vultus signata colore*.

Desde un punto de vista estilístico quizá haya que distinguir una doble enálage en la oración, en virtud de la cual sería equivalente a *scriptas vivente lumine ceras*, «ceras pigmentadas con un color vivo [que da apariencia de vida]». Para *scriptas... lumine*, cf. V 1, 5 *signata colore*; para *vivente lumine*, cf. II 2, 64 *animasse colores*.

viventes: cf. Prop. II 31, 8 *vivida signa*, Stat. II 2, 67 *Polycliteo iussum est quod vivere caelo*, IV 6, 26.

96b-7a quid enim ista domus, quid terra, priusquam / te gauderet, erum?: *erum* (Håkanson), *erant* (*M*). Håkanson considera inaceptable la variación de número *gauderet-erant* y cita paralelos de *erum*: Catull. XXXI 12 *salve, o venusta Sirmio, atque ero gaude*, Stat. II 2, 56-8 *domuit possessor, et illum / formantem rupes expugnantemque secuta / gaudet humus*, II 6, 22 *te tantum cupientis erum*. Para el acusativo como régimen de *gaudere*, cf. II 2, 57-8, *T.* IV 231, IX 724.

Para el contraste entre el pasado y el presente, cf., a continuación, III 1, 97-8 *fueratque ubi semita tantum / nunc...* y 12-5a n.

97b-101: en esta sección Estacio describe con más detalle las dos obras más importantes de la *villa* de Félix: el pórtico (97b-100a) y las termas (100b-1). Estamos ante una *retractatio* de temas ya desarrollados en II 2.

97b-100a: la posesión de un pórtico privado era un símbolo conspicuo de lujo. En una oda que es una diatriba contra el lujo (Hor. *carm.* II 15) Ho-

racio hace del pórtico una diana individualizada de su crítica (vv. 14-16; cf. Nisbet-Hubbard II 249-50).

97b-8a longo tu tramite nudos / texisti scopulos: cf. II 2, 31 *longoque domat saxa aspera dorso*, IV 2, 36-7 *vitifero sub palmite nudos / umbravit colles...* *Lyaeus*. En esta primera descripción del pórtico hay una interesante antítesis entre los dos términos yuxtapuestos *nudos* y *texisti*. *Texisti* se explica porque el pórtico es un camino cubierto por un techo apoyado sobre columnas (cf. II 2, 35 *semita tecta*). Para el contraste entre estos dos términos: cf. III 5, 91n. *nudi tectique theatri*. Para *nudos* /... *scopulos*, cf. 3-4n. *litora*.../ *nuda*.

98b-100a: cf. II 2, 32-3 *qua prius obscuro permixti pulvere soles / et feritas inamoena viae, nunc ire voluptas*.

99 distinctis... columnis: «columnas veteadas, multicolores». *distinctis* no se refiere, como pretende Vollmer 389, a la separación entre columnas, sino a los colores del mármol (probablemente III 5, 90n. *spatia interstincta columnis* tiene el mismo valor). Con esta acepción, *distinctis* proporciona una interesante antítesis con *ne sorderet iter: sorderet* implica un color sucio que contrasta con el vivo colorido que sugiere *distinctis*. Para este valor «cromático» de *distinguere*, cf. II 2, 88-9 *marmore picto / candida purpureo distinguitur area gyro*.

100b-1 curvi tu litoris ora / clausisti calidas gemina testudine Nymphas: descripción de las termas de Félix, formadas por dos edificios (cf. II 2, 17-19 *gemina testudine fumant / balnea et e terris occurrit dulcis amaro / nympha mari*). La ubicación de las mismas era probablemente la misma Marina di Polio (véase Vollmer 338-9), según sugiere 100 *curvi... litori ora* (véase n. siguiente). El doble edificio (*gemina testudine*) alude probablemente a una cámara de agua marina y otra de agua dulce, como los baños situados cerca de Pompeya y mencionados en *CIL X 1063*.

curvi... litoris ora: la Marina di Puolo formaba un pequeño golfo (cf. Plano X en Beloch, *Campanien*). Cf. II 2, 13-4 *placido lunata recessu / hinc atque hinc curvas perrumpunt aequora rupes*. Desde un punto de vista sintáctico, *litoris* dependiendo de *ora* es un genitivo *inhaerentiae* o *identitatis* (repetido también en III 3, 102 *litoris oras*), porque el genitivo y su régimen son sinónimos, como en *mens animi*, *temporis aetas*, (citados por Szantyr, *Syntax* 63), *titulos famae* (II 2, 146), *aequore campi* (*T. X 739*), *fati sorte* (*T. V 534*). Cf. Brakman 256 y Szantyr, *Syntax* 63.

Nymphas: «agua» por «metonimia mitológica» (en palabras de Lausberg, *Retórica Literaria* II 71), de la misma manera que Baco es «vino» (III 4, 59, *OLD Bacchus* 2b); o Ceres es «trigo» o «pan» (Verg. *Aen.* I 177, *OLD Ceres* 1b). Cf. Stat. I 3, 37, II 2, 20 con Van Dam 205, Mart. VI 43, 2 *canaque suphureis Nympha natatur aquis* (sobre las termas de Bayas), *ThLL VII 76 ss*, *OLD* 1b.

102a vix opera enumerem: tópico de la innumerabilidad (cf. III 3, 97a-98a n.), recomendado por la retórica prescriptiva para el encomio imperial

(Men. Rh. 368.23-369.1). Para el tópicus en Estacio, cf. II 2, 36-42 (sobre esta misma *villa*) *non.../ innumeras valeam species cultusque locorum / Pieris aequare modis* (con n. de Van Dam 216-7), V 1, 101, T. I 231-2, X 273-4. Para el énfasis en la extensión cuantitativa de la obra constructora de Félix, cf. 78-9 *innumerae.../... domus et multo culmine...*, la cuádruple anáfora de *tot* en 93-5 y II 2, 72-3 *quid mille revolvam / culmina visendique vices?* Esta multiplicidad de la obra de Félix quizá pretenda sugerir un juego etimológico con su nombre (véase n. siguiente).

102b-3a mihi pauper et indigus uni / Pollius?: Hércules contrasta la multiplicidad de la labor constructora de Félix (véase 102 *enumerem* y n. anterior) con el descuido en que tiene su templo (*mihi pauper et indigus uni*). Nótese la yuxtaposición de *uni / Pollius*. Según la tendencia de Estacio a yuxtaponer términos antitéticos sin concordancia gramatical (cf. III 3, 123n.) es posible que aquí se quiera sugerir el contraste entre *Pollius* (relacionado con *πολύς*) y *uni*. Cf. un juego similar en III 5, 103n. *Pollius auget*. Para otra etimología poética con un nombre propio, referida a unidades de medida, cf. II 3, 9-10 *ille [Pan] quidem it, cunctas tamquam velit, et tamen unam / in Phlooen*, donde Pan se asimila a *πάς* (cf. *cunctas*) y contrasta con *unam*.

103b-4a et tales hilaris tamen intro penates / et litus quod pandis amo: esta afirmación de Hércules conecta con el motivo de la hospitalidad, importante en este poema (véase 32-3n. e introducción a esta *Silva*). Hércules visita como invitado la casa de Félix (*hilaris... intro penates*) como los invitados divinos del epilio de Baucis y Filemón (Ov. *met.* VIII 685). El motivo es reminiscente de la Edad de Oro, en la que los dioses visitaban las casas de los humanos: cf. Catull. LXIV 384-6 *praesentes namque ante domos invisere castas / heroum.../... solebant*.

hilaris: la descripción de sí mismo del dios enlaza con el contenido de la súplica de Estacio (cf. 39 *pacatus mitisque, 154 libens*).

litus quod pandis amo: «amo la costa que me ofreces». *Pandere* significa aquí «hacer accesible, ofrecer» (OLD 4b), apuntando de nuevo al motivo de la hospitalidad (véase arriba). La hospitalidad a huéspedes divinos es un ingrediente temático frecuente en relatos etiológicos; es significativo que Propertius use el verbo *pandere* en su poema etiológico sobre el Ara Máxima, cuando Hércules precisamente pide hospitalidad: cf. Prop. IV 9, 34 *pandite defessis hospita fana viris*.

La *iunctura* formada por *litus amare* se documenta con otro sentido en Verg. *Aen.* V 163 («ceñirse a la costa» durante la navegación). Aquí sugiere el motivo del amor que siente una deidad por la tierra (región, ciudad) que está bajo su patronazgo: cf. Hor. *carm.* II 6, 18-9 *amicus Aulon /... Baccho* (con n. de Nisbet-Hubbard II 103), Stat. III 4, 16n., III 5, 102n. *cara... Surrentina Lyaeo, IV 7-8 dilecta... miti / terra Dicarcheo*, con n. de Coleman 211.

104b-5: Estacio cita también este templo de Juno en 137. Se ignora su emplazamiento exacto pues es desconocido por otras fuentes.

106 da templum dignasque tuis conatibus aras: orden de Hércules que hace que la reconstrucción del templo sea *ex iussu dei* (cf. 114n. *Herculeis... bortatibus*), según la denominación técnica de las inscripciones de dedicación. La dicción de *da templum dignasque... aras* remeda el lenguaje formular de las dedicaciones, del tipo *tibi hodie hanc aram dabo dedicaboque* (cf., v.gr., *CIL* III 1933). Para *tuis conatibus*, cf. 112n. *conamina tanta*.

107 qua puppes velis nolint transire secundis: el mismo tema de 4 y de 84. *velis... secundis* tiene sentido concesivo («ni aun con velas hinchidas por vientos propicios»). El adjetivo *secundus* se usa muy frecuentemente en estos contextos; constituye una cierta enálage con *velis*, pues casi siempre califica a los vientos: cf. Verg. *Aen.* III 683 *ventis intendere vela secundis*, IV 562, V 32, VII 23. Compárese, no obstante, Verg. *Aen.* III 454-5 *quamvis increpitent socii et vi cursus in altum / vela vocet, sinus implere secundos* y Stat. III 4, 3n. *cursus... secundos*.

La *iunctura* formada por *velis nolint* recuerda humorísticamente la frase fija *velis nolis* (aunque *velis* «velas» no tenga relación con *velis* de *volo*), sugiriendo subliminalmente la idea de que «las naves, *quieran o no*, no podrán pasar de largo».

108-9: Hércules formula el deseo de que otros dioses olímpicos visiten su nuevo templo: Júpiter (108), un grupo no especificado (109 *turba*) y Minerva (109 *soror*). Reaparece, pues, el motivo de la hospitalidad que el templo ofrece a huéspedes divinos (109 *hospita* puede entenderse *apo koinouí* con los tres sujetos de 109 *veniat*). La idea de presentar a huéspedes divinos en celebraciones humanas se documenta en el epitalamio de Estacio (I 2, 17-21). Es posible que tomara la idea del epilio de Catulo, donde los dioses asisten a la boda de Tetis y Peleo (LXIV 267-302).

108a-9 quo pater aetherius.../... veniat: Catulo describió la presencia de Júpiter en la boda de Tetis y Peleo (LXIV 298-9) y luego como rasgo general de la Edad de Oro (LXIV 387-9) *saepe pater divum... revisens...*

pater aetherius: Júpiter. Cf. III 1, 186 *aetherii... patris*, T. XI 207 (con Venini 64), A. II 53, Ov. *Ib.* 476.

108b-9a mensisque accita deorum / turba: «la multitud de invitados a las mesas de los dioses». Esta traducción supone que *deorum* determina *apo koinouí* a *mensis* y *turba*. Las «mesas de los dioses» es una sinécdoque para el Olimpo. «Compartir las mesas de los dioses» se dice de héroes divinizados, precisamente como el propio Hércules (cf. 26-7n.). Para el motivo, cf. Verg. *ecl.* IV 63, *Aen.* I 79 *epulis accumbere divum*, X 460 *per... mensas, quas advena adisti* (a Hércules), Hor. *carm.* IV 8, 29-30 *Iovis interest / optatis epulis inpiger Herculis*, *carm.* IV 5, 32, Ov. *met.* VI 173 (sobre Tántalo).

Otra posibilidad de interpretación es que *deorum* determine exclusivamente a *turba* (según sugiere la colocación) y que *mensis* designe los altares del nuevo templo. La traducción quedaría entonces: «y la turba de los dioses, atraídos a los (nuevos) altares».

deorum / turba: un sintagma coloquial y casi de tono humorístico (pues *turba* suele ser un término peyorativo para «populacho, gentío»: cf. *OLD* 2, 4, 6) que parece designar el conjunto de dioses olímpicos, para quienes una *vox propria* más decorosa sería *concilium deorum*. *deorum turba* alude, en contextos satíricos, al incremento de los dioses olímpicos: Sen. frag. 39 (ap. August. *de civit. Dei* VI 10), Iuv. XIII 46-8 *nec turba deorum [erat]/ talis ut est hodie, contentaque sidera paucis / numinibus...*

109b ab excelso veniat soror hospita templo: un templo de Minerva, del que no han quedado restos, se alzaba en las proximidades de Sorrento. Este templo dio nombre al *promunturium Minervae* (Ov. *met.* XV 709), origen del toponímico actual Capo Ateneo. Estacio cita el templo en el v. 138 de esta *Silva*, en II 2, 2, III 2, 24n. y V 3, 165-6. Su emplazamiento en alto es enfatizado en Sen. *epist.* LXXVII 1-2 *cum intravere Capreas et promuntorium ex quo 'alta procelloso speculatur vertice Pallas'...* y Stat. V 3, 165-6 *e vertice Surrentino /... Tyrrheni speculatrix virgo profundi*.

110-12a: una prominencia de roca es la principal dificultad de la construcción («leit-motiv» en la *Silva*: cf. 20b-22a n.). Para 110 *riget umbo*, cf. 15-6 *rigentes /... scopulos*, 167 *rigidas rupes*. Un *umbo* es la protuberancia central de un escudo (*OLD* 1) o un mojón de piedra para marcar lindes (cf. *T.* VI 352-3 *saxeus umbo, / arbiter agricolis*); en IV 3, 47 es cada uno de los adoquines que en línea bordean la *Via Domitiana* (cf. Coleman 114). Aquí Estacio usa el término como metáfora para designar un bloque prominente de roca, equivaliendo aproximadamente, según indican los paralelos de esta misma *Silva*, a *scopulus* (cf. *T.* VI 257 *obiectus geminis umbonibus agger, OLD* 2).

110-1 maligni / montis: cf. IV 3, 29 *maligna tellus*, sobre el terreno antes de la construcción de la *Via Domitiana*, que, según Coleman 111, sugiere «a personification of the ground as deliberately obstructive». Ahora bien, *malignus* es *vox propria* para describir un terreno estéril (cf. Verg. *georg.* II 179 con n. de Thomas I 191, Plin. *epist.* II 17, 5, *OLD* 1b). Según este dato, *maligni / montis* se corresponde con 12n. *steriles... harenas* y 167 *infecundae... naturae*.

111 et immenso non umquam exesus ab aevo: cf. *A.* I 106-8 (sobre la casa-gruta de Quirón, horadada en el monte Pelión) *domus ardua montem / perforat et longo suspendit Pelion arcu; / pars exhausta manu, partem sua ruperat aetas*, donde Estacio concibe dos posibilidades para la excavación de un bloque de terreno: que sea producto de la erosión natural (*aetas*) o que sea fruto de obra humana (*manu*). Aquí Estacio afirma que el terreno es inmune a la erosión, lo que trae como corolario la necesidad de intervención de Hércules (cf. 113n. y 122-6, espec. 123 *excindere dextra*).

112 ipse adero et conamina tanta iuvabo: la dicción de la promesa de Hércules es reminiscente de nuevo de un lenguaje formular propio de plegarias religiosas. Con respecto a *adero*, hay que recordar que *adsis* (o *ades, adete*) es una súplica frecuente en himnos y plegarias (cf. Appel, *De Roman.*

precationibus 115-6). Cf. 28n. *buc ades*, 39n. *veni*. Por otra parte, *conamina tanta iuvabo* conecta con el motivo de pedir ayuda a un dios (ayuda que se expresa mediante verbos como *iuvare*, *ferre opem* o *favere*) para una empresa determinada (i.e., *coepta*, *conamina*, *incepta*, *laborem*; aquí: *conamina*). Cf. Verg. *Aen.* IX 625b *audacibus adnue coeptis* (= *georg.* I 40b), Ov. *met.* III 613 *o faveas nostrisque laboribus adsis*, Sil. XV 161 *ne sperne iuvare labores*, Appel, *De Roman. precationibus* 127-30. Véase también 116n.

ipse: enfatiza el carácter prodigioso de la intervención divina (cf. 19-20 *deus attulit arces / erexitque suas*, 125-6n. *pater ipse loci... / insudat*, 128 *ipse fodit*).

113 aspera que invitae perfringam viscera terrae: un hexámetro solemne y retórico. Estilísticamente nótese la estructura de verso de oro y la asonancia de *aspera... viscera terrae* (que sugiere violencia y estruendo). Para la caracterización de Hércules «desgarrando las entrañas de la tierra» cf. Catull. LXVIII 11-2 *quod quondam caesis montis fodisse medullis / audit falsiparens Amphitryoniades*. Cf. Verg. *Aen.* III 575-8 *scopulos avulsaque viscera montis / erigit eructans* y Stat. V 3, 207-8 *cum Pater [Juppiter] exemplum terris ad sidera montem / sustulit* (sobre el Etna y el Vesubio respectivamente). *viscera terrae* se lee en Ov. *met.* I 138 para describir el subsuelo, sede de la minería (cf. Plin. *nat.* II 158, *OLD viscum* 6). La violencia sobrenatural de la acción «excavadora» de Hércules nos recuerda también la del Cíclope arrancando porciones de montaña: cf. Ov. *met.* XIII 882-9 *insequitur Cyclops partemque e monte revulsam / mittit*, *met.* XIV 181-2.

114 incipe et Herculeis fidens hortatibus aude: Brakman 253 vio un eco de Hor. *epist.* I 2, 40-1 *sapere aude, / incipe*. Estacio continúa reformulando lenguaje ritual de plegarias. Nótese la elaborada estructura sintáctica del hexámetro, enmarcado por dos imperativos (*incipe... aude*). Ambos lexemas se usan frecuentemente para designar la empresa para la que el peticionario suplica ayuda al dios: para *incipe*, cf. Verg. *Aen.* VII 259 *di nostra incepta secudent*, X 461 *coeptis ingentibus adsis* (Palante a Hércules), Sen. *Phaed.* 412 *en ades coeptis* (léase Appel, *De Roman. precationibus* 129-30); desde este punto de vista, *incipe* retoma 106 *conatibus* y 112 *conamina*; para *aude*, por su parte, cf. Verg. *georg.* I 40 *audacibus adnue coeptis* (= *Aen.* IX 625b), Stat. *T.* X 831 *mecum omnes audete deae!*

Herculeis... hortatibus: una reformulación léxica de *ex iussu dei*, fórmula frecuente en la dedicación de templos (cf. *Daremberg-Saglio* II/1 44 s.v. *Dedicatio*).

115-6a: Hércules confirma su promesa con un *exemplum* mitológico, retomando el *exemplum* de Estacio relativo a Anfión y a Orfeo (16b-17a n.). *Amphioniae... arces* son las piedras que forman las murallas de Tebas que Anfión movió al son de su lira: para el léxico, cf. *T.* IV 611, VII 456; para la anécdota usada como *exemplum*, cf. 16n. *Arces* confirma la relevancia del *exemplum* al retomar la dicción que describe la colaboración de Hércules en la construcción de su templo: 19-20 *deus attulit arces / erexitque suas*.

Pergameus... labor (116), por su parte, alude a la historia de la construcción de las murallas de Troya por Apolo y Posidón, al servicio de Laomedonte: cf. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 227-9, *A.P.* VII 379, 3 (Antífilo de Bizancio, de época de Nerón, donde la alusión sirve como *exemplum*, igual que en Estacio). Nótese el término *labor*, que sugiere un «trabajo» de Hércules (cf. 17n. *labores*).

116 dixit mentemque reliquit: retoma simétricamente 90-1n. *corda subit.../... inquit.*

4. Construcción del templo (117-38)

En esta sección Estacio desarrolla extensamente la descripción de los trabajos de construcción del templo. Estructuralmente el pasaje se divide en dos apartados: uno relativo a la labor de los obreros humanos (117-24); el segundo sobre la intervención de Hércules (125-38). Estacio establece un claro contraste: la obra humana se caracteriza con el sintagma 118 *innumerae... manus*, en contraposición de la *dextra* de Hércules (123); las diferentes tareas humanas se distinguen mediante diferentes pronombres (cf. 117-24n.) que contrastan con un único pronombre enfático que califica al dios, *ipse* (125 y 128).

Para otros pasajes de construcción de templos, cf. Verg. *Aen.* I 446-93, Lucan. X 111-26. Paulo Silenciario recitó el 6 de enero del 563 una descripción del templo de Santa Sofía, (cf. P. Friedländer, *Johannes von Gaza und Paulus Silentiarius. Kunstbeschreibungen iustinianischer Zeit*, Leipzig-Berlin 1912 [reimp. Hildesheim 1969]), templo que Coripo elogia también en *Iust.* IV 264-90 (cf. nn. de Ramírez de Verger 199-201).

Hay tres correspondencias entre esta construcción y la de la *Via Domitiana* descrita en IV 3: 1) la técnica de la *distributio* (cf. 117-24n.); 2) el estruendo como ingrediente de la construcción (cf. 128b-29 n.); y 3) el agradecimiento de un dios por la obra realizada (166-83n.).

a. *Distributio* de tareas entre los obreros humanos (117-24)

El reparto de trabajos entre los obreros humanos se presenta retóricamente mediante la figura de la *distributio*, consistente en distinguir cada tarea mediante diferentes pronombres distributivos: cf. 117 *his*, 119 *illis*. Un precedente claro de la figura es la descripción virgiliana de la construcción de Cartago por los fenicios de Dido (*Aen.* I 423-36; cf. 423 *pars*, 425 *pars*, 427 *alii*, 428 *alii*). Virgilio aplicó también la técnica a la descripción del trabajo de las abejas en *georg.* IV 158-69 (cf. n. de Thomas II 177): cf. 158 *aliae*, 159 *pars*, 162 *aliae*, 163 *aliae*, 165 *sunt quibus*. Para un estudio teórico de la figura retórica, cf. Lausberg, *Retórica literaria* II 140-1 § 675, Stat. III 2, 13-34n., IV 3, 40-60 con Coleman 116 (construcción de la *Via Domitiana*).

117 nec mora cum...: transición épica entre un parlamento y una acción, como en III 4, 47n., T. I 310, Verg. *Aen.* III 548.

scripta formatur imagine tela: doble enálage (= *imago, scripta tela, formatur*).

118 innumerae coiere manus: la mención colectiva antecede a la *distributio*, como en IV 3, 49 y Verg. *Aen.* I 423. En *georg.* IV 158-69 la mención global (IV 169) cierra la *distributio*.

118b-9a his caedere silvas / et levare trabes: talar árboles y azolar sus troncos para que sirvan como vigas es también, en la construcción de la *Via Domitiana*, el primer trabajo de construcción propiamente dicha (tras excavar los cimientos): cf. IV 3, 49-51 o *quantae pariter manus laborant! / hi caedunt nemus exuuntque montes / hi ferro scopulos trabesque levant* (nótese cómo es la primera acción concreta de la *distributio* tras la mención global del v. 49). La tala de árboles, para construir un barco o una flota o para erigir una pira, es un motivo épico desde Hom. *Il.* XXIII 114-22: cf. Enn. *ann.* 187-91 V., Verg. *Aen.* VI 179-87 (cf., en este último fragmento, 187 *securibus caedunt*), XI 135-8, Stat. *T.* III 174-5 con Snijder 104, IV 419-28, VI 84-117 con Fortgens 70, Sil. X 530-5, Lucan. III 440-5.

119b-20a illis immergere curae / fundamenta solo: la excavación de los cimientos (*fundamenta* sólo se lee aquí en Estacio) es un motivo con sabor épico, reminiscente de la construcción de Cartago por Dido: cf. Verg. *Aen.* I 427-8 *hic alta theatri / fundamenta locant alii*, IV 266.

curae: los infinitivos *caedere... levare... immergere* son sujetos de una construcción de doble dativo. El dativo de cosa es *curae*; el de persona, *his e illis*. Otro ejemplo similar es IV 6, 89-9 *humana... pectora curae / nosse deis*; para la estructura, cf. Szantyr, *Syntax* 99-100. El término *curae* parece un ripio de relleno, ya que carece prácticamente de valor semántico. Las acciones podrían haberse expresado mediante infinitivos históricos (i.e., *hi caedere silvas... illi immergere...*). De ahí que prescinda de *curae* en la traducción.

120b-21: cocción de tejas. *pars umida terrae* es una perífrasis poética para «barro, arcilla» (cf. Pers. III 23 *udum... lutum*). *umida* se opone a *coquitur*, proporcionando un elegante contraste. Por su parte, *protectura hiemes atque exclusura pruinas* es un ejemplo más de la técnica de «tema y variación», tan querida a Estacio.

122 indomitusque silex curva fornace liquescit: *liquescit* plantea una dificultad semántica. Este verso es una alusión a la cal, que era uno de los tres componentes del mortero romano, junto a la arena y el agua. Aquí se alude a la obtención de la cal por cocción de la roca caliza en un horno especial llamado *fornax calcaria* (Cato *agr.* XXXVIII 1), con objeto de reducirla a polvo y hacerle perder su humedad: cf. *Aetna* 481-2 *in fornace lapis torretur et omnis / exustus penitus subit altius umor*, Ov. *met.* VII 107 *terrena siles fornace soluti*, Stat. IV 3, 53 *cocto pulvere* con n. de Coleman 117-8, J.-P. Adam, *La construction romaine*, Paris, 1984, 69-76. El problema es que en este proceso la roca caliza no se funde (*liquescit*), sino que se disgrega y se deseca. Estacio siempre usa *liquesco* con el valor de «fundirse, licuarse», referido

a metales (*T.* VI 207, III 3, 104, *A.* I 424). Esta dificultad ha llevado al *OLD* (s.v. *silex* 1b) a la interpretación aquí de *silex* como «lava», que es absurda en el contexto. Ya Markland 137a-b señaló que este verso es un eco de un hexámetro de Virgilio con idéntica cláusula: *Aen.* VIII 446 *vulnificusque chalybs vasta fornace liquescit*. El valor incongruente de *liquescit* debe ser producto de este eco apresurado.

123-24: la principal dificultad es desalojar del terreno bloques de piedra («leit-motiv» en la *Silva*: cf. 20b-22a n.). Este dístico marca la transición con el apartado dedicado a la intervención de Hércules en la obra (125-38). Esto indica que Estacio sugiere que es el dios el que acomete la principal tarea, como *labor* y *ferro* confirman (véanse notas correspondientes a ambos términos).

123 praecipuus sed enim labor est excindere dextra: cf. IV 3, 40 *hic primus labor incobare sulcos*.

labor: como este término es la *vox propria* para cada uno de los «trabajos» de Hércules (cf. 166 *meos imitate labores*, 17n.), su uso aquí sugiere inevitablemente que Estacio asigna la tarea más difícil (la de desalojar las masas rocosas) al dios. Curiosamente *praecipuus... labor* aquí es una paronomasia de *Pergameusve labor* (116n.), que designa la intervención de Apolo y Posidón en la construcción de las murallas de Troya.

dextra: = *manu*, «artificialmente, por intervención humana». Cf. *A.* I 108 (sobre la cueva de Quirón) *pars exhausta manu, partem sua ruperat aetas*, I 3, 15-6, IV 3, 54 *siccant bibulas manu lacunas* (con n. de Coleman 118), 56 *hae possent et Athon cavare dextrae*, *Cic. off.* II 14 *portus manu factos*, *Verg. georg.* II 157 *congesta manu praeruptis oppida saxis*, *Aen.* VII 127, *OLD manus* 21a, b, *TbLL* VIII 356.29 ss.

124 oppositas rupes et saxa negantia ferro: un hexámetro típico del estilo estaciano (cf. III 2, 57n. para ejemplos), formado por dos hemistiquios sinónimos (técnica del «tema y variación»), separados por la pentemímera y contrapuestos en quiasmo, con la conjunción copulativa en el centro como fiel de la balanza:

oppositas rupes | et saxa negantia-ferro



ferro: anticipa el hacha de Hércules (126 *valida... bipenni*) con la que rebaja las rocas.

b. Colaboración de Hércules (125-38)

125-38: intervención de Hércules. El aspecto milagroso de la intervención divina se enfatiza con el doble uso del pronombre *ipse* (125n., 128). La

intervención de un dios en los asuntos humanos es un recurso propio de la épica, que Estacio incorpora como ingrediente temático de sus epilios etiológicos (véase *Estructura*, pp. 120-21), con objeto de proporcionar una atmósfera legendaria y mágica. En términos más concretos Estacio contaba con precedentes míticos de figuras legendarias «constructoras», algunos de los cuales ya han sido mencionados en *exempla* de esta *Silva*: los Cíclopes, constructores de las murallas de Argos (cf. *T. I* 251-2, 630) y Tirinto (*T. IV* 151); Anfión, constructor de las murallas de Tebas (cf. 16n., 115); y Apolo y Posidón, constructores de las murallas de Troya (cf. 116n.).

125 hic pater ipse loci... Tirynthius: *ipse* subraya el tono milagroso de la intervención divina. Para expresiones semejantes en esta *Silva*, cf. 19-20 *deus attulit arces /... suas*, 112 *ipse adero* y 128 *ipse fodit*. En la poesía épica, donde la intervención divina tiene importancia dramática, *ipse deus* y variantes se documentan frecuentemente: Verg. *Aen.* I 415, IV 268, V 640, VIII 31, XII 90. Catulo enfatiza de manera similar la intervención de Minerva en su epilio: LXIV 8-9 *diva... / ipsa... fecit... currum*.

ipse pater: este sintagma se usa tradicionalmente como una braquilogía con elipsis de *divum* para designar a Júpiter (Catull. LXIV 21, Verg. *georg.* I 328, 353). Aquí designa a Hércules pero la expresión confiere un tono épico.

loci: Klotz (en el aparato de su edición) y Vollmer 390 toman *loci* como genitivo partitivo dependiente de *hic*, «en este lugar» (para la construcción, cf. Szantyr, *Syntax* 53), pero la colocación separada de *hic... loci* no contribuye a sugerir ese valor raro del genitivo. Es preferible tomar *loci* con *ipse pater* (= «el patrón mismo del lugar»), asignando a *pater* el valor de «divinidad protectora», como *custos* en I 1, 66 *ipse loci custos* (sobre la estatua equestre de Domiciano divinizado), II 2, 22 *custos laris* (Neptuno en la *villa* de Félix). Sobre el patronazgo de Hércules sobre la *villa*, cf. 104n. *litus... amo*.

positis... armis: cf. 34n. *pone truces arcus*.

126 insudat: cf. *T. IV* 151 (sobre las murallas de la ciudad de Tirinto) *Cyclopum ductas sudoribus arces*. El detalle confiere un tono épico a la intervención de Hércules, pues el sudor es un motivo típico desde Homero en las descripciones de batallas y episodios bélicos: cf. Hom. *Il.* II 388-90, IV 28, XVI 109-10, Enn. *ann.* 406 V. *totum sudor habet corpus*, Verg. *Aen.* IX 812, Val. V 287-8, Stat. *T.* III 210-11, 404, IX 150-51 *subitusque cucurrat / sudor equis sudorque viris*, IX 710. Cf. Hor. *carm.* I 15, 9 con n. de Nisbet-Hubbard I 193.

126b-28a validaque solum deforme bipenni /.../ ipse fodit: un hacha de doble hoja (*valida... bipenni*) no es la herramienta más adecuada para cavar, pero la *iunctura* tiene regusto virgiliano, pues designa en la *Eneida* un arma de la amazona Camila: *Aen.* XI 651 *nunc validam dextra rapit indefessa bipennem* (previamente es una herramienta para destruir las vides en *georg.* IV 331). Parece que Estacio prima la evocación de una atmósfera reminiscente de la épica sobre la congruencia semántica.

fodit: para Hércules «excavador», cf. Catull. LXVIII 11-2 (con el mismo verbo *fodio*, citado en 113n.).

127 cum grave nocturna caelum subtexitur umbra: otra perífrasis épica temporal (aquí, para señalar el inicio de la noche), al estilo de la de 52-4n. Cf. *T. I* 346 *subtexit nox atra polos*, *V* 753 *caeloque cavam nox induit umbram*, Verg. *Aen.* II 360 *nox atra cava circumvolat umbra*, IV 351-2, VI 271-2 *ubi caelum condidit umbra / Iuppiter, et rebus nox abstulit atra colorem*. En bastantes de estos pasajes la caída de la noche tiene relevancia dramática en la acción épica, pues abre la posibilidad de una escaramuza bélica.

La cláusula procede de Verg. *Aen.* XI 611 *caelumque obtexitur umbra* (lluvia de dardos), *Aen.* III 582 *caelum subtexere fumo* (erupción del Etna).

grave: con el valor de «opresivo, agobiante» constituye una sinestesia para sugerir oscuridad (*ThLL* VI/2 2296, 61 ss, *OLD* 6c, Sen. *epist.* LIII 1 *caelum grave sordidis nubibus*).

128b-29: el corolario de la construcción es el fragor que causa. Lo mismo afirma Estacio de la construcción de la *Via Domitiana*: cf. IV 3, 62-4 *ut longus medias fragor per urbes / atque echo simul hinc et inde fractam / Gauro Massicus uifer remittit* (nótese el motivo del eco, como aquí).

128-9a ditesque Caprae viridesque resultant / Teleboae: ambos toponímicos presentan dificultades (véase aparato crítico).

1) la ortografía *Caprae* (moderna Capri) es inusitada, pues siempre se documenta *Caprae*, *-arum*, incluyendo el propio Estacio (III 2, 23). Es preferible mantener la lectura, sin embargo, porque sí se documentan ortografías afines como *Insula Capraria* (*Itin. Anton.* Aug. 516, 1). El grupo vocálico *-eae* se ha reducido a *-ae* por sínicesis (cf. Vollmer 390-1, 557), en la línea de *Dicaearcheus* > *Dicarcheus* (92n.). Es posible incluso que Estacio quisiera sugerir un juego etimológico entre el toponímico y el término zoológico *capra*, confirmado por la anfibología de *resultant* («devolver el eco» y «saltar»): cf. Cato *hist.* 52 *caprae ferae... quae saliant e saxo*.

2) Como primera palabra del v. 129 *M* lee *Taurubulae*, término inusitado. Para mantener *Taurubulae* se han pensado varias propuestas: a) que se trate de elevaciones orográficas de Capri, cuyo nombre sobreviviera en los toponímicos modernos Tuoro Grande, Tuoro Piccolo o Punta del Tuoro (Beloch, *Campanien* 280, Vollmer 391). b) Domicio supuso que era una referencia a la *Via Herculanea*, lengua de tierra que, a manera de dique, separaba el lago Lucrino del mar (cf. Prop. I 11, 2 y III 18, 4 con Fedeli 548). Fue construida por Agripa en el contexto de la construcción del *portus Iulius* en el 37 a.C., pero existía la versión mítica de que Hércules la había construido para conducir a través de ella la manada de Gerión (Str. V 4, 6, D.S. IV 22, 1, Sil. XII 116-9). *Taurubulae* (invención de Estacio o no) estaría formado sobre ταῦρος y βάλλειν, con el supuesto sentido de «conducir toros». Ya Markland 263b objetó que esta interpretación no explica *virides* y que la ortografía debía ser *Taurobolae*, no *Taurubulae*. Añádase que βάλλειν no tiene en griego el valor de

«conducir (ganado)» y el compuesto ταυροβόλος significa «donde se inmolaba un toro».

Por ello es preferible la conjetura antigua *Teleboae*, como alusión a los fundadores míticos de Capri. Esta alusión es usada por Estacio también en III 5, 100 *Teleboumque domos* (cf. n.).

129b terris redit aequoris echo: el *homoearchon* de *aequoris echo* imita el sonido del eco. Cf. una técnica comparable en Catull. XI 3-4 *litus ut longe resonante Eoa / unditurunda*.

130-3: *exemplum* de la fragua de los Cíclopes bajo el Etna y Vulcano en Lemnos. Estacio alude al tema como paradigma de habilidad escultórica en I 1, 3-4 (sobre la estatua equestre de Domiciano) y en IV 6, 46-9 (estatuilla de Hércules). El material procede de Virgilio, que comparó el trabajo de las abejas con el de los Cíclopes del Etna (*georg.* IV 170-3) y que describió extensamente, ya no como símil, el trabajo de los Cíclopes y de Vulcano en la fabricación de las armas de Eneas (*Aen.* VIII 416-54). Estacio tuvo en cuenta *ambos* pasajes virgilianos: de *georg.* IV 173 tomó la cláusula de 130 (véase n.); del libro VIII de *Aen.* tomó el par *Brontes Steropesque* (131n.), el epíteto *Lemniacis* referido a Vulcano (132n.) y el motivo de la fabricación de la égida como arma de Atenea (133n.).

La relevancia de este símil es múltiple. En primer lugar los dos herreros legendarios (los Cíclopes) y el herrero divino (Vulcano) confieren una atmósfera mágica. Los Cíclopes se caracterizan tradicionalmente por su fuerza y tamaño (cf. 130 *grande sonat*), exactamente igual que Hércules se ha caracterizado repetidas veces en esta *Silva*. En segundo lugar, debe tenerse en cuenta que el símil caracteriza el estruendo de la construcción (130 *non tam grande sonat...*, 131-2 *nec maior.../... fragor...*). Por último, la fuente del pasaje confirma el tono épico de la descripción del templo.

La influencia del episodio de Verg. *Aen.* VIII se manifiesta incluso fuera del símil de los Cíclopes: cf. 122n., 125n.

130 non tam grande sonat: la expresión retoma 50n. *socius tibi grande sonabit*. Aunque alusivo al estruendo de la obra, *grande* es también adecuado a Hércules en términos globales, pues todos los atributos del dios son «grandes» en esta *Silva* (cf. 21n. *magno pectore*). El estruendo es un tema esencial en la descripción virgiliana de la erupción del Etna (*Aen.* III 582-4). El tema reaparece en 131n. *Brontes* y 132 *fragor*; y es también un elemento importante de la construcción de la *Via Domitiana* (IV 3, 1-8) y de la estatua equestre de Domiciano (I 1, 63-5).

motis incudibus Aetne: el tema y la cláusula son virgilianos, de *georg.* IV 173 *gemit impositis incudibus Aetna*. Virgilio introdujo un leve cambio en *Aen.* VIII 451 *gemit impositis incudibus antrum*, en el pasaje que Estacio imita en esta sección, pero nótese que *Aetne* procede del primero de los dos versos citados de Virgilio.

131 cum Brontes Steropesque ferit: ya desde Hesíodo (*Th.* 140) los tres cíclopes son Βρόντης, Στερόπης y Ἄργης (cf. Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica* 38). Estacio, al mencionar dos de los tres, tiene su fuente inmediata en Verg. *Aen.* VIII 424-5 *ferrum exercebant vasto Cyclopes in antro / Brontesque Steropesque* (la repetición de *-que* evoca a su vez Hes. *Th.* 140 Βρόντην τε Στερόπην τε). Son mencionados también en Stat. I 1, 4 y, *Brontes* sólo, en IV 6, 48. Ambos tienen nombres parlantes: *Brontes*, de βροντή, «trueno» (una etimología que Virgilio explotó en el pasaje que influyó en esta *Silva*: *Aen.* VIII 419 *antra Aetnaea tonant*), enlaza con el ruido como elemento importante de la construcción (cf. 130n.) y en concreto con 130 *sonat* y 132 *fragor*. La relevancia del significado de *Steropes* (de στεροπή, «relámpago») es menor, pero otra cualidad que Estacio asigna al nuevo templo es su brillantez (cf. 5n. *nitidos postes*, 10 *fulgor* de la misma raíz *ful-* de *fulmen*, «rayo»).

131b-2a nec maior ab antris / Lemniacis fragor: nótese la nueva armonía imitativa, en forma de doble rima dispuesta en quiasmo:

maior ab antris / Lemniacis fragor



antris: cf. Verg. *Aen.* VIII 419 *antra Aetnaea*, 424 *ferrum exercebant vasto Cyclopes in antro*, Stat. IV 6, 47-8.

Lemniacis: una de las ubicaciones de la fragua de Vulcano es la isla de Lemnos, en el mar Egeo (cf. Cic. *nat. deor.* III 22, 55, Val. II 97, 332). Lemnos no tiene volcán, pero la tradición literaria le asignó uno (cf. Coleman 186 *ad* IV 6, 48-9). El epíteto *Lemnius* o *Lemniacus* es convencional en Estacio para Vulcano (I 2, 60, IV 6, 49). Es muy probable que lo tomara de Verg. *Aen.* VIII 454 *pater... Lemnius* (en el contexto del pasaje que Estacio imita aquí y la única vez que el epíteto se documenta en Virgilio). Es de notar que Estacio parece citar aquí dos fraguas distintas: la de los Cíclopes bajo el Etna en Sicilia y la de Vulcano en Lemnos. Cabe la posibilidad, no obstante, de que Estacio use *antris Lemniacis* con el mero valor de «fragua de Vulcano» (para el valor de *antris*, cf. n. siguiente), sin que ello implique que sitúe la escena en Lemnos.

133 castis exornat Pallada donis: cuando Vulcano ordena a los Cíclopes fabricar las armas de Eneas, aquéllos estaban dedicados a la égida de Atenea (Verg. *Aen.* VIII 435-6 *aegidaque horriferam, turbata Palladis arma, /... polibant*).

exornat: no «adorna» (*OLD* 2) sino «equipa, arma» (*OLD* 1).

castis... donis: perífrasis que retoma 132 *aegida*, según la técnica del «tema y variación». *castis* es un obvia enálage con *donis*: semánticamente califica a *Pallada* ya que es un epíteto habitual de Minerva: Prop. III 20, 7, Hor. *carm.* III 3, 23, Ov. *am.* I 7, 18, *met.* IV 799, Ciris 23 (con n. de Lyne 111). Pa-

ra la combinación del epíteto y de la *aegis*, cf. Ov. *met.* IV 799-80 *castos aegide vultus / nata Iovis [Minerva] texit*.

134 rosea sub luce: la expresión tiene regusto épico, pues evoca la fórmula homérica ῥοδοδάκτυλος Ἥως (cf. Verg. *Aen.* VI 535 *roseis Aurora quadrigis*, VII 26).

135 artifices mirantur opus: cf. 19 *longaevum mirantur opus*. Para el sentimiento de admiración que impregna la *Silva*, cf. 8 *vix oculis animoque fides*, 17-8n. *stupet ipse labores / annus*, 43 *Thespius obstupuit*.

135-6 vix annus anhelat / alter: «apenas ha llegado el siguiente verano». *annus anhelat* = «el año jadea» para «llega el verano» es una sinécdoque que sustituye la parte (*aestus*) por el todo (*annus*), restringiendo éste último (*anhelat*). Cf. un paralelo en *frigidus annus* para *hiems* en Verg. *Aen.* VI 311 (comentado por Isid. *orig.* I 37, 13 y por Lausberg, *Retórica literaria* II 76, § 573).

136b-7a ingenti dives Tirynthius arce / despectat fluctus: la descripción de Hércules es reminiscente de la del propio Félix en II 2, 131-2 *celsa tu mentis ab arce / despicias errantes* (léxico figurado alusivo a su filosofía epicúrea).

La yuxtaposición de *ingenti dives* combina las dos cualidades más importantes de la caracterización del nuevo templo: su amplitud y su lujo (cf. 3a n.). *dives* se opone a *pauper* (3) con que empezaba la *Silva*.

137b-8a: para el templo de Minerva, cf. 109b n.

138 dignis... templis: cf. 33 *dignissima sedes*, 106 *dignas... aras*.

5. Celebración de los Juegos Atléticos (139-53)

Caracterización de los Juegos Atléticos, ya mencionados en 43-5. Tras un verso y medio introductorio (139-40a), los Juegos son comparados con los cuatro del circuito griego: Olímpicos, Píticos, Ístmicos y Nemeos (140b-43). Este catálogo de Juegos sirve para ponderar la importancia de los organizados por Félix y es de gusto alejandrino, pues cada Juego no es nombrado explícitamente, sino caracterizado mediante una perífrasis anticuaría o etiológica. A continuación se describe la afluencia de público procedente de poblaciones vecinas (144-53).

Sobre estos Juegos organizados por Félix no tenemos más noticia que esta *Silva*, de la que pueden inferirse algunos rasgos. Se trata de unos Juegos privados financiados por Polio Félix, celebrados en el contexto del culto privado que éste dedicaba a Hércules en su *villa* de Sorrento. Su emplazamiento debía ser la misma playa de la Marina di Polio, pues Estacio menciona la arena (140 *harena*) y señala que los Juegos podían contemplarse desde el mar (cf. 144-6, Beloch, *Campanien* 272). Su periodicidad era anual (cf. 43n.). No es posible datar su fundación, pero, en todo caso, no fueron instaurados a raíz de la reconstrucción del templo de Hércules en el año 91 d.C. (año también de composición de esta *Silva*), pues se venían celebrando antes (43),

aunque es probable que cobraran mayor esplendor con ocasión de la reconstrucción del templo. Tampoco puede afirmarse con seguridad su fundador: si hubiera sido el propio Félix, Estacio lo habría recordado explícitamente. Es probable que el fundador fuera el padre del patrón de Estacio, otro Polio Félix mencionado en una inscripción del 65 d.C. (*ILS* 5798).

Se trata de unos Juegos celebrados en honor de Hércules (como los Olímpicos en honor de Zeus; o los Píticos en honor de Apolo). Son de pequeña escala, pues el público procede exclusivamente de poblaciones del golfo de Nápoles, no de otras localidades de Campania y mucho menos de otras regiones italianas (144-53n.). Aunque Estacio sobrepuja retóricamente la entidad de los Juegos, comparándolos con los del circuito griego (140b-43), al final reconoce que no llegan ni siquiera a la altura de los *Augustalia* napolitanos (153n.). Un detalle léxico del texto sugiere que los Juegos incluían pruebas exclusivamente atléticas, no musicales ni poéticas (cf. 139-40n. *fortibus.../... sacris*). Los Juegos tienen un marcado carácter helenizante (cf. 150-1 *Graias / ... tubas*), en conexión con el filohelenismo de Félix (para el cual, cf. 5-6a n.): la modalidad de boxeo romano se suprime (cf. 44b n.) y los atletas compiten desnudos, como Estacio recuerda repetidas veces (44, 146, 152). Las pruebas del programa enumeradas son el lanzamiento de disco, el de jabalina y la lucha (155-7), que son precisamente las tres últimas de las cinco del *pentathlon* olímpico (las dos primeras son el salto de longitud y la carrera pedestre). Aunque sea mera hipótesis es probable que, dada la influencia del programa de los Juegos Olímpicos en otros Juegos menores, estos Juegos de Félix consistieran en las cinco pruebas del *pentathlon*, aunque Estacio se limite a la mención de sólo tres de ellas. Los premios otorgados eran de coronas vegetales, meramente honoríficos y no pecuniarios (cf. 153n.), en la tradición de los Juegos Olímpicos y de los *Augustalia*. Para la acepción de *sacrum* como «honorífico», cf. 152n.

El motivo de los Juegos atléticos tiene una tradición épica evidente y es, por tanto, un corolario adecuado de una obra que Estacio ha descrito repetidamente con estilo épico. Cabe recordar los Juegos fúnebres en honor de Patroclo en Hom. *Il.* XXIII 257-897, los Juegos por Anquises en Verg. *Aen.* V 104-603 y los Juegos Nemeos, descritos por el propio Estacio en *T.* VI 227-921 (en los que los argivos conmemoran la muerte de Ofeltes: cf. el comentario de Fortgens, esp. p. 70). Un punto concreto de coincidencia es el tema de la expectativa que crean los Juegos en las poblaciones vecinas (cf. 144-53n.). Para el tema épico de los Juegos atléticos funerarios y su historia, cf. Legras, *Étude sur la Thébaidé* 79-90, Vessey, *Stat. and Theb.* 209-29, H. Juhnke, *Homörisches in römischer Epik flavischer Zeit. Untersuchungen su Szenenachbildungen und Strukturentsprechungen in Statius' Thebais und Achilleis und in Silius' Punica*, München: C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1972, 108-13, R. M.^a Iglesias Montiel, «Los Juegos Fúnebres del Libro VI de la *Tebaida* de Estacio», *CFC* 15 (1978), 167-99.

139: el inicio de los Juegos es enfatizado mediante la anáfora de *iam* en este verso, que se corresponde con la anáfora de *cedat* en los vv. 142-3.

139a iam placidae dant signa tubae: el son del clarín servía como señal militar, especialmente anunciando el inicio de batallas (v.gr.: *OLD tuba* 1a, Verg. *Aen.* II 313, VII 628, XI 192, VIII 526) y constituye incluso una metonimia habitual para designar la guerra (cf. Hor. *carm.* I 1, 23-4 *lituo tubae / permixtus sonitus bellaque*, Verg. *georg.* II 539, Ov. *met.* I 98-9). Las *tubae* se tocaban también al inicio de los Juegos públicos (cf. 151, Verg. *Aen.* V 113 *tuba commissos medio canit aggere ludos*, *OLD tuba* 1b). Plinio alude a esta dualidad de funciones: *qui numquam... castra viderunt, numquam denique tubarum sonum nisi in spectaculis audierunt* (*epist.* II 7, 1). *placidae* enfatiza aquí la faceta pacífica (*placidae*) de los clarines, frente a *Martia* en *T.* VI 229-30 *Martia vellunt / signa tubae*. La idea parece inspirada en Calpurnio (*ecl.* I 67-8 *pacis opus docuit iussitque silentibus armis / inter sacra tubas, non inter bella, sonare*). Para el motivo de que los Juegos se conciben como una «guerra pacífica», cf. 44n.

139b-40a iam fortibus ardens / fumat harena sacris: aunque *harena* puede designar por antonomasia un anfiteatro (*OLD* 3a), aquí probablemente se refiere más literalmente a la arena de la playa de la *villa* de Polio (hoy Marina di Polio), terreno de las competiciones. *fumat* se refiere al sudor caliente de los atletas, que, hiperbólicamente, abrasa la arena de la palestra: cf. (en un contexto épico) *T.* I 422 *crudis... virum sudoribus ardet / pulvis*.

fortibus.../... sacris: este sintagma se interpreta tradicionalmente en contraste implícito con otras fiestas no atléticas: cf. «contra *mollia sacra* sunt thiasí, epulae, ludi florales, pervigilia Veneris» (Gronovius, *Diatribae* c. XXIV, p. 229). Una interpretación preferible, de Frère-Izaac 102 n. 3, es que Estacio tenga en mente las dos facetas competitivas propias de Juegos como los del *periodos* griego (salvo los Olímpicos) y los *Augustalia*: la atlética y la musical-poética. Aquí *fortibus* implicaría que los Juegos de Félix son exclusivamente atléticos, no musicales-poéticos. Para la distinción, cf. la definición de Estrabón de los *Augustalia* napolitanos (V 4, 7): ὄργων... μουσικός τε καὶ γυμνικός (V 4, 7). *fortibus* (como 152-3 *sacrum nudosque virorum / certatus*) correspondería a γυμνικός.

140b-3: cuádruple *exemplum*. Estacio cataloga los cuatro Juegos del *periodos* griego (Olímpicos, Píticos, Ístmicos y Nemeos). Siguiendo una técnica habitual en las *Silvas*, el catálogo es seguido por una afirmación general que establece la superioridad del término real sobre el símil: 143n. *litat hic felicior infans* (para esta técnica, cf. III 4, 39-45a n., III 5, 44-51n.). Otro recurso para marcar la superioridad de los Juegos de Félix es el uso de *cedat* (142n., 143).

Es significativo también que Estacio, como introducción a su descripción de los Juegos Nemeos en la *Tebaida* (VI 227-921), presentara un catálogo semejante de los Juegos del *periodos* como contraste con los Nemeos (*T.* VI 5-14).

140b-1a hos nec Pisaeus honores / Iuppiter: perífrasis para los Juegos Olímpicos, cuya sede era la ciudad de Pisa, cerca de Olimpia en la Élide (T. I 421-2, VI 5-6 *primus Pisaea per arva / hunc pius Alcides Pelopi certavit honorem*). La perífrasis erudita se inspira en Verg. *georg.* III 180-1 *praelabi flumina Pisae / et Iovis in luco currus agitare*, pero Estacio tomó la *iunctura* de Sen. *Ag.* 938 *palma Pisaei Iovis*.

honores: este sustantivo es polisémico aquí. Puede calificar: a) la victoria obtenida en los Juegos: V 3, 232 *fugit speratus honos*, T. VI 491; b) los Juegos mismos, entendidos como una ofrenda en honor de Hércules (cf. T. VI 5-6, citado en n. anterior, T. V 741 *mansuris donandus honoribus infans*); c) o la recompensa de la competición, que en los Juegos Olímpicos era una corona de olivo sagrado (para *honos* con el valor de «corona» o «guirnalda», cf. Ov. *met.* I 448-9 *Hic iuvenum quicumque... / vicerat, aesculeae capiebat frondis honorem*).

141b: alusión a los Juegos Píticos, consagrados a Apolo. Cirra (*Kirra* o *Krisa*) era un localidad costera en la Fócide, que servía como puerto de Delfos' (cf. *R.-E.* XI 1887). Por sinécdoque *pars pro toto* se usa como un sinónimo poético de Delfos (Sen. *Oed.* 269, Lucan. I 64, *ThLL Onom.* s.v.) y el adjetivo *Cirrhæus* designa cualquier cosa relacionada con Apolo (cf. T. VII 664).

opacae: sugiere sombra (cf. III 5, 17n.) y es aplicable a un paraje boscoso (cf. T. IX 846 *Tegeae... opacae*). Para su aplicación a parajes del Parnaso, cf. Tib. III 1, 16 *Castaliam... umbram*, Stat. V 3, 5 *Corycia... Phoebus in umbra*.

142 nil his triste locis; cedit lacrimabilis Isthmos: *triste, lacrimabilis* aquí y *atrox* en 143 aluden a que los Juegos Ístmicos (aquí) y Nemeos (v. siguiente) fueron establecidos a raíz de la muerte de niños: Palemon y Ofeltes-Arquémoro, respectivamente. Cf. Rosa M.^a Iglesias Montiel, «Dos pasajes de la *Tebaida* de Estacio», *AUM* 37 (1979-80), 17-45 y, de la misma autora, «Los Juegos Fúnebres del Libro VI de la *T.*» 167-8 y n. 3. Para Palemon, cf. III 2, 39-41n. Con estos niños, muertos prematuramente, contrasta 143n. *felicior infans*.

triste: sugiere desgracias humanas (cf. 173n. *tristia damna*).

cedat: repetido en el v. siguiente, este verbo es usado frecuentemente por Estacio (en distintas formas: *cedat, cedite, cedet*) para enfatizar la inferioridad de un término figurado que sirve de *exemplum* sobre el término real: cf. *OLD* 8d, Stat. I 1, 84, I 3, 83-8 (repetido cuatro veces), II 2, 61, II 4, 9, II 7, 75, III 4, 40, 84, IV 4, 103. La fórmula fue introducida en latín por Prop. II 2, 13 y II 34, 65 *cedite Romani scriptores, cedite Graei!*, como adaptación del griego εἰξάτε. Virgilio la usa una vez (*ecl.* VIII 68), así como Lucano (VII 408); Ovidio, dos veces (*am.* I 15, 33-4 en anáfora como aquí, *met.* V 311). Estacio la explota, pues, con una frecuencia ampliamente superior a otros autores. Cf. Lohrisch, *Stat. stud. rhetoricis* 92-3. Para Curtius la frecuencia de *cedat* y variantes en Estacio revela su estilo manierista (*Lit. europea y Edad M. latina* 235).

143 hic litat felicior infans: el nieto de Félix, citado ya en 46 (cf. n.). Su figura constrasta con los niños cuya muerte es el origen de los Juegos del Istmo y de Nemea (cf. 142n.). Uno de ellos, Ofeltes, es llamado por Estacio *mansuris donandus honoribus infans* (T. V 741). *felicior* es un juego etimológico más con el nombre de Félix, para calificar a su nieto (para otros ejemplos en Estacio, cf. 32n. *felix*).

144-53: tras el catálogo de Juegos (140b-3), este catálogo geográfico enfatiza la afluencia de público procedente de diferentes localidades vecinas del golfo de Nápoles. El catálogo es uno de los recursos retóricos de *amplificatio* preferidos de Estacio. En V 3, 163-71 el poeta presenta uno comparable con similar intención retórica: enfatizar la afluencia de estudiantes, procedentes de diferentes regiones, a la escuela de su padre.

Los lugares mencionados aquí son: monte Gauro (147), Nisida (148), una *villa* de Félix en Posilippo llamada Limon (149a), el templo de Afrodita Euplea (149b), el templo de Venus Lucrina (150a), el capo di Miseno (150b-1) y Nápoles (151b-3). Sobre cada localidad Estacio añade un breve comentario exegético sobre la etimología del nombre o un detalle etiológico. Este catálogo es una *retractatio* de II 2, 76-85, donde Estacio enumera regiones e islas vecinas de la *villa* de Félix: Ischia, Procida, Capo di Miseno, Nisida, Euplea, Megalia, Limon y Nápoles (nótese cinco coincidencias y que ambos terminan con Nápoles). Otro catálogo de Estacio sobre regiones de Campania se encuentra en III 5, 96-105 (véase mi n.), donde se enumeran Bayas, Cumas, Miseno, Gauro, Capri, Surrento, Isquia y Estabia (dos coincidencias, pues).

144-6: afluencia de las Nereidas. El pasaje es reminiscente de la descripción de las Ninfas en Verg. *georg.* IV 333-86 (véanse nn. siguientes). Para la relevancia de las Nereidas marinas en el *propemptikón* de Céler, cf. III 2, 13-34n.

144 ipsae pumiceis virides Nereides antris: *ipsae* refuerza la atmósfera milagrosa de la escena y forma un marco con *ultra* (145). Para *virides Nereides*, cf. III 2, 13n. *caeruleum... agmen*.

antris: Homero situó a la ninfa marina Tetis y sus hermanas en una «plataada gruta» (Il. XVIII 50 ἀργύρεον... σπέος) y es difícil olvidar las grutas que sirven de morada a la ninfa Cirene y sus hermanas (Verg. *georg.* IV 360-77). Con ese origen las grutas son la morada habitual de las Ninfas y Nereidas (Val. Fl. VI 565, Sil. III 49, VII 413, XII 543, Stat. I 5, 30, I 2, 264, III 2, 16n. *sur-gite [Nereides] de vitreis spumosaes Doridos antris*) así como de divinidades fluviales (cf. Dewar 135 *ad T.* IX 135). Para *pumiceis*, cf. Verg. *georg.* IV 374 *pendentia pumice tecta*, Sil. VII 419 *pumiceae... sedes*.

145 scopulis umentibus: cf. Verg. *georg.* IV 363 *umida regna*.

146 nudas... palaestras: cf. 152-3n. *nudosque virorum / certatus*.

147 spectat et Icario nemorosus palmite Gaurus: para la dicción, cf. Ov. *met.* XV 710 *Surrentino generosos palmite colles*. El *mons Gaurus* (actual Monte Barbaro), en el noroeste de *Puteoli*, era famoso por su vino: Plin. *nat.*

XIV 64, Iuv. IX 57, Stat. III 5, 99n. *Bacchei vineta madentia Gauri. Icario... palmite* es el «follaje de las vides». *Icarius* para «relativo al vino o a las vides» es una metonimia exclusiva de Estacio (cf. OLD, T. IV 655 *Icaria... umbra*). Icario, padre de Erígone, recibió de Baco el conocimiento del cultivo de la vid (Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica* 474). Para este tipo de «metonimias mitológicas» cf. n. a 101 *Nymphas*.

148 fixam pelago Nesida: *Nesis* (actual Nisida) es un islote a la entrada de la bahía de Bayas, frente a la costa oriental (cf. Beloch, *Campanien* 87-8 y Plano I). *fixam pelago* es una paráfrasis-traducción latina de *Nesis*, del gr. νησις, «islote», como II 2, 78 *pelago circumflua Nesis*.

silva... coronat: *Nisida* tiene un cráter volcánico en el centro (Lucan. VI 90-1, Stat. II 2, 77). *coronat* es un sinónimo poético de *cingit* (cf. *TbLL* IV 992, 42 ss). Para la *iunctura*, cf. Ov. *met.* V 388 *silva coronat aquas cingens latus omne*.

149a placidus Limon: *Limon* (del gr. λειμών, «prado») era una *villa* de Félix ubicada cerca de *Pausilypum* (moderna Posilippo). Una inscripción fechada en el 65 d.C., encontrada en Posilippo, reza (*ILS* 5798): *Villa Pollii Felicis quae est epilimones* (< ἐπιλειμωνής < ἐπί Λειμῶνος, «situada en Limon»).

149b omenque Euploea carinis: cf. II 2, 79 *vagis omen felix Euploea carinis*. Templo consagrado a Ἀφροδίτη εὐπλοία, emplazado entre la Punta di Posilippo y Pizzofalcone (Pizzofalcone aún se llamaba «Euple» en la Edad Media). Cf. Beloch, *Campanien* 83. Se menciona en *IG* XIV 745. *omen... carinis* (como *omen felix... carinis* en II 2, 79) es una paráfrasis-traducción latina del gr. εὐπλοία, «de feliz travesía». El término griego *Euploea* es introducido por Estacio en el latín.

150 Lucrina Venus: este templo se alzaba probablemente en la Punta dell' Epitafio, al Norte de Bayas y muy cerca (cf. Beloch, *Campanien* 178 y Plano V). Sobre el culto de Venus en la bahía de Bayas, cf. Sil. XIV 410, Mart. XI 80, 1, *CIL* X 3692.

150b-1a Phrygioque e vertice Graias / addisces, Misene, tubas: el sonido de las *tubas* marca el inicio de los Juegos (cf. n. a 139a). *Graias* alude al carácter helenizante de los mismos (cf. 139-53n.) y proporciona una antítesis con *Phrygio*. *Misenum* es el cabo de Miseno al sur de Cumas (hoy Capo di Miseno: cf. Beloch, *Campanien* 190-201), llamado así por el héroe troyano epónimo, corneta compañero de Eneas, cuya muerte y funeral se describen en Verg. *Aen.* VI 162-235 y que Estacio menciona frecuentemente: III 5, 98 *Iliacoque iugum memorabile remo*, IV 7, 19-20, V 3, 167-8 (cf. Verg. *Aen.* VI 232-3 *at pius Aeneas... / imponit suaque arma viro remumque tubamque*). También se documenta en Mela II 4, Prop. III 18, 3 y Sil. XII 155-6

151b-3: cierra el catálogo Nápoles, la ciudad más importante del golfo de su nombre (Beloch, *Campanien* 26-88). Estacio dedica más extensión a esta ciudad por tres razones: es su propia ciudad natal, es una de las residencias de Polio Félix y cuenta con sus propios Juegos, los *Augustalia* (con los que

Estacio compara los Juegos de Félix). Los Juegos de Félix son caracterizados mediante un *tricolon auctum*:

*gentile sacrum
nudosque virorum / certatus
et parva suae simulacra coronae.*

151-2 visitque benigna / Parthenope gentile sacrum: «y (toda) Nápoles visita benévolamente los Juegos parientes». *gentile* se explica porque Polio Félix es hijo adoptivo de Nápoles (cf. *Destinatario* en la introducción a esta *Silva*); por ello los Juegos de Félix son «parientes» de los propios Juegos organizados en Nápoles, los *Augustalia*. Para los Juegos *Augustalia*, cf. Beloch, *Campanien* 57-60, Lafaye, *De Certaminibus* 49-55 y Geer, «Greek games».

En *M* se lee *ridet* en lugar de *visit*. Resulta incomprensible que ningún editor haya reparado en la dificultad de *ridet*, que con acusativo significa «burlarse de, despreciar», imposible aquí (cf. *OLD* 5a-b, 6, y, en esta misma *Silva*, 105 *ridet mea limina Iuno*, así como II 7, 110 *sepulchra rides*, II 2, 132 *humana... gaudia rides*). Cuando *ridere* tiene el valor positivo de «(son)reír» a alguien como signo de buena voluntad, rige dativo o *ad* + ac. (*OLD* 2).

Necesitamos un verbo que continúe en la línea de 146 *spectare* y de 147 *spectat*, con el sentido de «contemplar, visitar», y sugiera la afluencia de espectadores procedentes de Nápoles. El verbo *viso*, «ir a ver, visitar», frecuentativo de *video*, es idóneo. Para su uso en idéntico contexto, cf. *T. VI* 249-51 (sobre los Juegos Nemeos) *iamque avidum pugnas visendi vulgus inermes / (fama vocat cunctos) arvis ac moenibus adsunt / exciti*, *Tib. I* 6, 21-2 *visere... / sacra bonae... deae* (nótese la *iunctura*). La corrupción de *visit* en *ridet* pudo producirse así: *visit* se corrompió primero en *risit*, con un cambio paleográfico mínimo; a continuación el perfecto *risit* se corrigió al presente *ridet* por analogía con los demás presentes del contexto (145 *exsiliunt*, *haerent*, 147 *spectat*).

152-3 gentile sacrum nudosque virorum / certatus: estos dos sintagmas, unidos por un *-que* identificativo, pueden considerarse una hendíadis que expresa perifrásticamente la noción de ἱερὸς ἀγὼν γυμνικός (como Estrabón califica a los *Augustalia* en V 4, 7). Un ἱερὸς ἀγὼν es un festival de origen religioso (Dión Casio llama así a los *Augustalia* en LV 10, 9), lo que implica que sus premios sean honoríficos y no pecuniarios. Para este significado, cf. *R.-E. I* 847-8 (Reisch), Geer, «Greek games» 219-20.

nudos... / certatus: = ἀγὼν γυμνικός (cf. 154 *certaminis*). Para el valor del adjetivo *nudus* como componente de diferentes paráfrasis latinas del gr. γυμνός, cf. 44n.

153 parvae suae simulacra coronae: el premio honorífico en los *Augustalia* era una corona de trigo. Cf. V 3, 226 *Chalcidicae Cerialia dona coronae*, στέφανος σταχύϊνος (línea 15 de la inscripción citada *ad III* 5, 92). Aquí Estacio parece sugerir que los Juegos de Félix ofrecían la misma recompensa, aunque cabe que la corona fuera de otro vegetal.

IV 2.º HIMNO CLÉTICO A HÉRCULES (154-64a)

Si el primer himno clético a Hércules de la *Silva* (23-48) enlazaba con el tema de la dedicación del templo, éste se relaciona directamente con la celebración de los Juegos atléticos. Estacio insta a Hércules a que comparezca en la tierra para tomar parte en los Juegos (154-8a) y a que halague a Pola, la esposa de Polio Félix (158b-62).

154-8a: Estacio aprovecha la invitación a Hércules para enumerar alguna de las pruebas de los Juegos. A una denominación general (154 *propiti certaminis actus*) sigue el catálogo (155-7). Para la técnica retórica del catálogo precedido del concepto colectivo, cf. 117-24n. Una enumeración comparable es A. II 154-6a (habla Aquiles) *nam procul Oebalios in nubila condere discos / et liquidam nodare palen et spargere caestus./ ludus erat requiesque mihi.*

154: el arranque *quin age et ipse libens.../ invicta manu* es reminiscente de Verg. *georg.* IV 329 *quin age et ipsa manu...* (Aristeo a su madre la ninfa Cirene).

quin age: las palabras iniciales de este himno clético retoman el arranque del primer himno clético (23n. *ergo age*). Cf. el mismo inicio de hexámetro *quin age* en Verg. *georg.* IV 329 (citado en n. anterior).

ipse libens: el pronombre enfático *ipse* subraya el carácter sobrenatural de la intervención divina de Hércules (cf. 125n.). *libens* es reminiscente del léxico litúrgico propio de himnos y plegarias: cf. 39n. *pacalus mitisque veni*, Tib. IV 5, 9 *Magne Geni, cape tura libens votisque faveto*. Nótese que *libens* es sinónimo y parónimo de *volens*, uno de los dos adjetivos de la fórmula *sis volens (et) propitius* (para la cual, véase Appel, *De Roman. precationibus* 122).

155 invicta... manu: el sintagma es reminiscente del culto de Hércules, dos de cuyos títulos más frecuentes son *victor* e *invictus*: Cf. *Anth. Lat.* II 22, 1, Prop. IV 9, 3 (alusión al ara *Herculis invicti*), Sen. *Herc. f.* 800 *victrice... dextera*, Appel, *De Roman. precationibus* 107.

156 volucres Zephyros praecedere telo: superar en velocidad a los vientos es un motivo proverbial, con frecuente explotación en el lenguaje poético. Cf. Otto, *Sprichw.* 366 § 1867, *ThLL* V 2, 1079, 46 ss, Verg. *georg.* III 193-4, *Aen.* I 317 *volucrumque fuga praeventitur Hebrum* (la conjetura *Eurum* de Rutgers parece confirmada por este verso de Estacio), Nisbet-Hubbard I 265 *ad* Hor. *carm.* I 16, 24 *ocior Euro*, Ov. *met.* XIII 807 *ventis volucrique fugacior aura*, Stat. *T.* VII 338 *torta Zephyros incidere funda*, VIII 716.

157 seu tibi dulce manu liquidas nodare palaestras: tres palabras de este verso, *manu*, *liquidas* y *nodare*, tienen dificultades textuales (cf. aparato).

manu: como su relevancia semántica aquí es casi nula, no es descabellada la corrección de Schrader a *magis*. La corrupción *magis* > *manu* pudo surgir por perseveración de *manu* (en la misma posición del v. 155), propiciada por el *homoearchon* de *manu* (155) y *magis* (aquí). Pero, como recuerda

Mynors 41 *ad Verg. georg. I 179, manu* es «added to the verb in poetry sometimes for no very obvious reason (TLL 8.347.27 ff.).» El concepto expresado por *manus* aquí (reforzado por 154 *ipse*) sugiere la participación directa de Hércules, aunque no es probable que Estacio repitiera la noción separada por sólo dos versos (en 155 y aquí).

liquidas: en *M* se lee *Libycas*. Los que mantienen *Libycas* lo toman como una alusión a la lucha que Hércules sostuvo en África contra Anteo, en el contexto de su undécimo trabajo (Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 234-5). Gronovio defiende *Lybicas* (*Diatrise* c. XXV, pp. 243-6) y cita Mart. V 45, 3 *et castigatum Libycae ceroma palaestrae*. Markland 266a objeta que la lucha contra Anteo no es un *exemplum* adecuado para una lucha incruenta como la de los Juegos de Félix (cf. 44n. *insontes iuvenum sine caestibus irae*). *liquidas*, en cambio, tiene a su favor el extraordinario paralelo de *A. II 155 liquidam nodare palen* (véase n. *ad* 154-8a para una cita más completa). El aceite era usado por atletas de todo tipo, especialmente luchadores (cf. *R.-E.* XVII 2463). De ahí que adjetivos y sustantivos referidos al aceite simbolicen por metonimia la lucha y a veces se apliquen por enálage a la pista de lucha: Markland 266a cita Stat. *T. VI 585 pingues... palaestras*, 830 *uncta pale*, Mart. IV 8, 5 *nitidis... palaestris*, Lucan. IX 660 *auctoris citharae liquidaeque palaestrae*, Claud. XVII (*de Mal. Theod.*) 287 *Calliope, liquidas Alciden posce palaestras*. Añádanse Catull. LXIII 64 *ego eram decus olei*, Verg. *Aen.* III 281 *exercent patrias oleo labente palaestras*, Stat. I 2, 203 *nitidae... Pisae*, IV 2, 47-8 *lubrica... / membra*.

nodare: *M.* Los *Itali* corrigen a *nudare*, en la línea de 146 *nudas... palaestras* y 152-3 *nudosque virorum / certatus*. En *A. II 440 et liquidam nodare palen* los mms. vacilan igualmente entre *nodare* y *nudare*. Para similares alusiones a los entrelazamientos propios de la lucha, cf. Verg. *Aen.* VIII 259-60 *hic Cacum... / corripit in nodum complexus*, Lucan. IV 617 *conseruere manus et multo brachia nexu*, 632 *Herculeosque novo laxavit corpore nodos*, Gronovius, *Diatrise* c. XXV, pp. 236-44. Se trata de una noción favorita de Estacio: cf. II 1, 110 *catenatis... palaestris* (con n. de Van Dam 123), IV 2, 48 *membra... resolutus gymnade Pollux*, *T. XII 670-1 alternasque manus circum et nodosa ligantem / brachia*. Por último, cabe recordar que *nodus Herculis / Herculaneus* es un sintagma fijo para un nudo difícil de desatar (*OLD nodus* 1b) y que la expresión, como en gr. Ἡρακλεῖον ἄμμα, designa proverbialmente un problema de solución compleja (cf. Otto, *Sprichw.* 162-3 s.v. *Hercules* §803).

158b indulge sacris: Appel, *De Roman. precatationibus* 124 cita esta súplica como una reformulación de la fórmula *sis volens propitius*. Cf. *T. II 719 huic annue sacro*.

158b-62: el ofrecimiento de manzanas es un símbolo erótico tradicional en la literatura grecolatina. Ejemplos latinos son Catull. LXV 19-24, Verg. *ecl.* III 64 *Malo me Galatea petit, lasciva puella*, Prop. I 3, 24 *furtiva cavis poma*

dabam manibus con n. de Fedeli 125 y de Ramírez de Verger 85, n. 20. Para el tema, léase A. R. Littlewood, «The symbolism of the apple in Greek and Roman Literature», *HSCP* 72 (1967), 147-81.

Una cuestión diferente es cómo se interpreta la inserción de este detalle erótico. Nótese que Estacio pide explícitamente permiso para su actitud licenciosa (cf. 162n. *da veniam, Alcide*). Cabe explicar la licencia de Estacio por una razón general y otra particular. La razón general es el contexto festivo en que el pasaje se inscribe: Estacio se permite una actitud de *licentia* comparable a la *Fescennina iocatio* de un epitalamio o a la *libertas Decembris* de los *Saturnalia* (expresión de Hor. *serm.* II 7, 4; para el tema en Estacio, cf. I 6, 1-8). En los tres casos, la permisividad social es una prerrogativa derivada de la ocasión festiva. La razón particular es que este ingrediente «picante» sirve a Estacio como elemento de encomio de Pola. Pola es una anciana (cf. 159 *venerabilis*) pero el detalle de que es solicitada eróticamente por el dios sugiere que aún es una mujer deseable o, lo que es lo mismo, que conserva el atractivo físico de su juventud (cf. 161n.).

Apolodoro (II 5.11.13) propuso una interpretación simbólica de las tres manzanas de las Hespérides, según la cual representarían tres virtudes estoicas: la tranquilidad de espíritu (τὸ μὴ ὀργίζεσθαι), la carencia de avaricia (τὸ μὴ φιλαργυρεῖν) y el desinterés por el placer (τὸ μὴ φιληδονεῖν). Nada hace pensar que Estacio conociera dicho simbolismo o pretendiera sugerirlo aquí, aunque algunos autores lo han postulado (Vollmer 392, Traglia-Aricò 843).

159b gremio venerabilis ingere Pollae: en la tradición elegíaca, el regazo (aquí *gremio*) es la sede de la ofrenda de manzanas, cf. Catull. LXV 19-20 *ut missum sponsi furtivo munere malum / procurrit casto virginis e gremio*, Prop. I 3, 26 [*poma,*] *munera de prono saepe voluta sinu. gremium* connota además frecuentemente intimidad sexual: cf. Catull. III 8, LXVIII 132, 146, Pichon, *serm. amat.* 162.

160 nam capit et tantum non degenerabit honorem: *capit* y *non degenerabit* expresan nociones similares, casi sinónimas. Se trata de nuevo, pues, de la técnica del «tema y variación».

capit: tiene la acepción, no muy frecuente pero documentada, de «mercer» (cf. *OLD* 28c).

tantum non degenerabit honorem: «no desdecirá de tamaño honor». Para *degenerare* + ac., Vollmer 392 cita Prop. IV 1, 79, Ov. *met.* VII 543, *Pont.* III 1, 45, Stat. *T.* IV 148 (aunque este último ejemplo presenta dificultades textuales).

161 quodsi dulce decus viridesque resumeret annos: para el léxico aplicado a la juventud, cf. *T.* IV 274 *dulce ruberis viridique genas spectabilis aevo*, I 2, 276-7 *virides sic flore iuventae /... vultus* (descripción de la belleza de la novia de un epitalamio), V 2, 152 *viridi... iuventa* (= Verg. *Aen.* V 285), V 3, 73 *viridi... aevo*. Para el deseo de recobrar la juventud perdida, cf. Verg. *Aen.* VIII 560 *o mihi preaeteritos referat si Iuppiter annos!*

Stat. I 4, 7-8 *damnosaque fila senectae / exuit atque alios melior revirescit in annos*.

dulce decus: para la sinestesia de *dulce* con valor visual, cf. III 4, 8n. *dulce nitentes*.

162 (da veniam, Alcide): la expresión *da veniam* puede considerarse una fórmula del lenguaje litúrgico para captar la buena voluntad del dios (cf. Appel, *De Roman. precationibus* 121); también puede entenderse como la solicitud de permiso para una licencia literaria o moral (figura retórica de la $\pi\alpha\rho\rho\eta\sigma\iota\alpha$: cf. III 2, 15n.).

fors hic et pensa tulisses: alusión a los tres años que Hércules permaneció al servicio de la reina Ónfale, durante los cuales vistió ropas de mujer e hiló la lana (cf. Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 241-5). Recuérdese que algunas fuentes hablan incluso de un idilio de Hércules con Ónfale, de matrimonio y del nacimiento de un hijo llamado Lamo (véase Ruiz de Elvira, *ibid.* 245). Este hecho enfatiza el tono erótico del pasaje. Para el léxico de la alusión, cf. A. I 260-1 *Lydia dura / pensa manu mollesque tulit Tiryntbius hastas*.

La corrección de *hic* a *huic* es innecesaria. El adverbio *hic* es propio de himnos cléticos: cf. 28. *huc ades*, 46 *hic*.

163-5 Transición

Estos versos sirven de «enlace» entre el himno clético (154-62) y el discurso de Hércules (166-83). Nótese el contraste temporal *tuli / nunc... cerno* y el paralelismo *ego... tuli / ipse... cerno*.

163-4a haec ego nascentes laetum bacchatus ad aras / libamenta tuli: Estacio asigna frecuentemente una función simbólica a su poesía de ocasión (cf. III 3, 41-2n. para una lista de ejemplos). Aquí la *Silva* se concibe como ofrenda (*haec... libamenta*) dedicada al nuevo templo de Hércules.

La dicción *haec ego... tuli* es reminiscente del arranque de la $\sigma\phi\rho\rho\alpha\gamma\iota\varsigma$ de las *Geórgicas* de Virgilio (IV 559 *Haec super arborum cultu pecorumque canebam...*), que Estacio imita también en IV 4, 78-9 *haec ego Chalcidis ad te, Marcelle, sonabam / litoribus* (como detecta Coleman 153). La fórmula sirve como transición entre el panel central de la *Silva*, de carácter «literario» y etiológico (23-164a) y la vuelta a la descripción de la realidad contemporánea (164b-86). De la misma manera, el epílogo citado de las *Geórgicas* clausura el nivel de ficción literaria del epilío de Aristeo (*georg.* IV 315-558) e introduce una reflexión sobre la realidad contemporánea de Virgilio (*georg.* IV 559-66).

laetum bacchatus: *bacchari* es primariamente celebrar ritos báquicos (*OLD* 1) pero figuradamente designa un estado de exaltación provocado por la inspiración poética (*OLD* 3: cf. I 2, 228), el vino o la alegría. En todo caso, la caracterización de Estacio como una ménade retoma la del propio Hércules en 40b-42a n. Aquí *bacchatus* parece sugerir la embriaguez de Estacio, en consonancia con la ocasión festiva que celebra la *Silva*. Esta embriaguez ex-

plica parcialmente la *licentia* de los vv. 158b-62 (para la ecuación entre bebida, *licentia* y celebración de una fiesta, todo ello alusivo a las *Saturnalia*, cf. I 6, 1-8). Para un precedente de explotación de la imagen para sugerir alegría, cf. Hor. *carm.* II 8, 25-8 *quem Venus arbitrium / dicet bibendi? non ego sanius / bacchabor Edonis: recepto / dulce mihi furere est amico.*

La lectura de *M* es *laetus*. Markland la consideró corrupta, dada la abundancia de -s del verso y propuso *laetum* como acusativo neutro adverbial: cf. *T.* III 618 *laetum fremit*, *A.* I 323 *laetumque rubet*, *Culex* 71 *laetum recinente*. Markland no menciona la dificultad de la yuxtaposición de *laetus bacchatus*, dos términos de naturaleza adjetival, «quod apud Latinos vitiosum est» (según Servio *ad Verg. georg.* IV 370). La corrupción *laetum* > *laetus* se explica por anticipación de -tus de *bacchatus*, especialmente si el sintagma se escribió *laetu bacchatus*.

nascentes... ad aras: cf. 28n. *templis nascentibus*.

164-5 nunc ipse in limine cerno / solventem voces et talia dicta ferentem: el *ipse* enfático (= «con mis propios ojos») subraya el carácter milagroso de la epifanía: cf. Verg. *ecl.* X 26 *Pan deus Arcadiae venit, quem vidimus ipsi*. La corrección de Domicio a *ipsum* es innecesaria. Courtney, por su parte, imprime incomprensiblemente un punto y coma tras *limine*.

Encontramos en el v. 165 la técnica, típica de Estacio, de construir un verso sobre «tema y variación» relacionados en quiasmo y separados por la pentémímera (para más ejemplos, cf. 84n.):

solventem voces || et talia-dicta ferentem



V RESPUESTA DE HÉRCULES (166-86)

Desde un punto de vista estructural, esta intervención de Hércules, que cierra el poema y en la que proclama su admiración por el nuevo templo, contrapesa la admiración del propio Estacio que abría la *Silva* (cf. *Estructura*).

El discurso de Hércules se articula en dos partes y un epílogo. En la primera parte Hércules felicita a Félix por la obra realizada (166-70a); en la segunda (170b-83) le muestra su agradecimiento, prometiéndole una larga vida para él y su familia (170b-79) y para el templo (180-3). El epílogo (184-6) es un juramento solemne con el que sanciona su promesa.

165 macte animis opibusque meos imitate labores: esta congratulación recapitula temas ya tratados en la *Silva*. La construcción del templo es una consecuencia tanto de la actitud de Félix (*animis*: cf. 12 *o velox pietas!*) como de su riqueza (*opibus*: cf. 91 *largitor opum*). El esfuerzo necesario es

parangonable a un «trabajo» de Hércules (*meos imitate labores*: cf. 17n. *labores* para la relevancia del término en la *Silva*).

animis opibusque: la polarización entre actitud personal (*animis*) y medios materiales (*opibus*) es tradicional y aquí parece un eco de Verg. *Aen.* II 799 *undique convenere animis opibusque parati*. Estacio adscribe a Félix la conjunción de ambas cualidades (como en I 3, 105-6, sobre otro patrón), pero es más frecuente de hecho que se *opongan*: Verg. *georg.* IV 132 *regum aequabat opes animis*, Stat. I 2, 122 *vincit opes animo*. Horacio explotó la antítesis con sentido figurado (*carm.* IV 4, 59-60 [*ilix*] *ab ipso / ducit opes animumque ferro*) y un par comparable aparece, en el contexto de una plegería religiosa, en Call. *Jov.* 96 *δίδου δ' ἀρετὴν τε καὶ ὄλβον*.

167-70a: elogio de la labor constructora y civilizadora de Félix. Se trata de una *retractatio* de II 2, 52-9 (subrayo algunas respuestas):

his favit *natura* locis, hic victa colenti
cessit et ignotos docilis mansuevit *in usus*.
mons erat hi ubi plana vides, et *lustra* fuerunt
quae nunc tecta subis; ubi nunc nemora ardua cernis 55
hic nec terra fuit; *domuit* possessor, et illum
formantem *rupes* expugnantemque secuta
gaudet humus, nunc cerne iugum discentia saxa
intranstemque domos iussumque recedere montem.

168 naturae deserta domas: sobre la metáfora de la doma para caracterizar la obra civilizadora de Polio, cf. n. a 14b.

168-9 vertis in usum / lustra habitata feris: para *vertis in...* cf. Ov. *met.* VIII 699-700 (epilio de Baucis y Filemón) *illa vetus, dominis etiam casa parva duobus / vertitur in templum* (véase también 82n.). Para *lustra habitata feris*, cf. Verg. *Aen.* VI 179 *antiquam silvam, alta stabula ferarum* (en el contexto de la tala de árboles que Estacio evoca también en vv. 118b-19a: véase n.).

170-1a quae tibi nunc meritorum praemia solvam? / quas referam grates?: cf. III 3, 154-5n. *quas tibi... / summe ducum, grates, aut quae pia vota rependant?* Virgilio había escrito *quas dicere grates / quasve referre parerem?* (*Aen.* XI 508-8). Cf. Poliziano, *Nutricia* 23 *Quas, rogo, quas referam grates, quae praemia tantae...?*

171-9: uno de los temas más repetidos en las *Silvas* de Estacio, derivado de la naturaleza social del género, es el deseo de una larga vida para los patrones del poeta. Para una lista de pasajes, cf. III 4, 99-106n.

170b-4: exceptuando el paréntesis de (*duram scio vincere Mortem*) del v. 172, este período se construye sobre un *tetracolon* de miembros que expresan nociones semejantes.

171-2a Parcarum fila tenebo / extendamque colus: para la promesa de alargar la vida, cf. I 4, 63-4 y III 5, 40-2n.

colus: literalmente «huso», pero alude a los hilos por metonimia (*OLD* s.v. *colus* 2a) y, por tanto, es prácticamente sinónimo con *fila* (171).

172b duram scio vincere Mortem: posible alusión a un ideal filosófico estoico, afrontar con resolución la muerte (para Hércules como paradigma de héroe estoico, cf. Sen. *De const. sap.* II 1, Stephens, «Two stoic Heroes», G.K. Galinski, «Hercules ovidianus», *WS* 6 (1972), 93-116). Más concretamente esta afirmación puede aplicarse a varias hazañas de Hércules: 1) su intervención para salvar a Alceste de manos de Tánato (cf. el *Alceste* de Eurípides); 2) el último trabajo de Hércules consistió en raptar a Cérbero del Hades: el motivo de raptar al portero del reino de la muerte puede expresarse poéticamente como una victoria sobre la Muerte misma. Cf. IV 6, 104 (a Hércules) *penetrata tibi spoliataque limina mortis*, con n. de Coleman 194 y III 3, 193-4 *immitem potuit Styga vincere supplex / Thracius* (sobre Orfeo, que bajó al Hades); 3) por último, Hércules escapó de la muerte cuando el rey egipcio Busiris iba a sacrificarlo (cf. 31n.).

173 avertam luctus et tristia damna vetabo: otro ejemplo de «tema y variación» separados por la pentemímera y con respensiones en quiasmo (nótese la paranomasia *avertam ~ vetabo*):

avertam luctus || et tristia-damna vetabo



El estilo de sinónimos (*avertam... vetabo*) es propio de plegarias a los dioses, como en la plegaria a Marte transmitida por Catón (*agr.* CXLI *calamitates... prohibebis, defendas averruncesque*). Los verbos *avertere* y *vetare*, con los que Hércules promete el don, remedan el léxico con el que se formularía la plegaria: cf. Verg. *Aen.* III 265 *di, talem avertite casum*, Sil. IX 55 *dira avertite, divi*, *OLD* s.v. *averto* 4b, Appel, *De Roman. precatationibus* 170-1.

tristia damna: = «pérdidas humanas», repitiendo la noción que ya expresa *luctus* en este verso. Cf. el valor de 142n. *triste*, III 3, 41 *tua damna... compercere cantu* y I 4, 7 *damnosa fila* (los hilos de las Parcas).

174 teque nihil laesum viridi renovabo senecta: cf. III 4, 101-2n. (Eario a Asclepio sobre Domiciano) *longa dominum renovare iuventa /... velis*, IV 3, 148-49 *annos perpetua geris iuventa, /...*, II 3, 72, Ov. *met.* VII 215-6 *nunc opus est sucis per quos renovata senectus / in florem redeat*.

viridi... senecta es un oximoron retórico, pues esperaríamos *viridi iuventa*, como en 161 *virides... annos*, V 2, 152 *viridi... iuventa*, V 3, 73 *viridi... aevo*, Verg. *Aen.* V 295 *viridi... iuventa*. Virgilio había descrito con el mismo a Caronte (*Aen.* VI 304 *cruda deo viridisque senectus*) pero ahí la paradoja expresaba una cualidad sobrenatural.

175 concedamque diu iuvenem spectare nepotes: promesa de una larga juventud. *iuvenem* es una corrección mía para *iuvenes* (*M*). La dificultad

de *iuvenes* consiste en que Estacio no puede llamar así a los *nepotes* de Félix antes de que éstos alcancen la pubertad (cf. 176 *donec et hic sponsae maturus et illa marito*). Lo natural, además, es que Estacio establezca un contraste retórico entre Félix *iuvenis* y sus nietos *pueri*, como en *T. XI 35 iuvenemque patrem puer aequat Alatreus*, IV 4, 74 *iuvenemque puer deprinde parentem*. Para el deseo de una larga juventud expresada con *iuvenem*, cf. V 1, 261 *pacantem terras dominum iuvenemque relinquant* (sobre el emperador). *iuvenem* aquí no entra en contradicción con 174 *viridi... senecta*: de hecho confirma *viridi* y ya apunté que *senecta* constituye un oximoron con *viridi* (véase n. anterior).

La corrupción *iuvenem* > *iuvenes* se explica fácilmente por ditografía de *s-* de *spectare*, especialmente si en un estadio de la transmisión textual *iuvenem* se escribió *iuvenē* y había poca o ninguna separación entre *iuvene* y *spectare*: *iuvenēspectare* > *iuvenes spectare*.

177-9: para escenas comparables de cariño dirigido a bebés, cf. III 3, 151, V 5, 83-7 y los antecedentes de Catull. LXVIII 119-20 y Verg. *Aen.* IV 328-30.

178-9 nunc agmine blando / certatim placidae concurrat ad oscula Pollae: cf. Lucr. III 895-6 *dulces occurrent oscula nati / praeripere*. Estacio usa paródicamente léxico bélico en los sintagmas *agmine blando* (nótese el oximoron), *certatim* y *concurrat*, como en IV 8, 44-5 *circumstat turba tuorum / defensatque patrem. quem non hoc agmine vincas? Concurrere* es «entablar combate», dicho de ejércitos enemigos (cf. Verg. *georg.* IV 78 con n. de Mynors 269, Hor. *serm.* I 1, 7). Este léxico militar contrasta con *placidae*.

178 avi: = «bisabuelo» aquí, ya que la escena se refiere a los hijos de los nietos de Félix y Pola (177 *ex illis suboles nova*).

180-3: deseo de una larga vida para el templo. Para el motivo de la perdurabilidad de construcciones, cf. III 4, 104-5n.

180 nam templis numquam statuatur terminus aevi: cf. Verg. *Aen.* I 278-9 (habla Júpiter sobre Roma) *his ego nec metas rerum nec tempora pono: / imperium sine fine dedi*, Sil. VII 476-8 (Nereo sobre Roma) *dum sidera caelo / lucebunt... / hic regna et nullae regnis per saecula metae*. El eco proporciona solemnidad y sabor épico al final de la *Silva*. La cláusula procede de Verg. *georg.* IV 206 y Estacio la usa también en *T.* III 555.

181 dum me flammigeri portabit machina caeli: para el cielo como sede de Hércules, cf. Theoc. XXIV 79-80 ὄδε μέλλει ἐς οὐρανὸν ἄστρα φέροντα / ἀμβαίνειν. Para alusiones a cuerpos celestes como imagen de permanencia, cf. Verg. *Aen.* I 608 *polus dum sidera pascet*, Tib. I 4, 66, *A.P.* IX 575 (Filipo), 1-2, Ov. *am.* I 15, 16 con n. de McKeown II 395, Sen. *Med.* 401, Lucan. I 89-90, Sil. VII 476 (citado en n. anterior), Stat. I 9, 93 *stabit, dum terra polusque*, Mart. IX 1, 8-9.

182-3: otros lugares de culto o sedes de hazañas quedan relegados en las preferencias del dios (se trata de un motivo tradicional del himno clético): cf. Verg. *Aen.* I 15-6 [*Karthago*] *quam Iuno fertur terris magis omnibus unam / posthabita coluisse Samo*, Hor. *carm.* I 30, 2.

Los cuatro lugares citados (Nemea, Argos, Tíbur y Cádiz) se mencionan según un orden geográfico de dirección Este a Oeste, desde Grecia a Hispania. Nemea es la sede del primer trabajo de Hércules (véase n. a 29b-30a). Argos es la tierra patria de los ascendientes de Hércules (cf. 23n.). En Tíbur Hércules tenía un famoso templo, al que Estacio alude en I 3, 79 (y quizá también en II 2, 109-10: cf. Van Dam 259). Para este templo, cf. J. Bayet, *Les origines de l' Hercule romain*, Paris 1926, 312, R.-E. VI/1, 827 ss. Cádiz, por su parte, se menciona aquí porque en el décimo trabajo Hércules actuó en la isla de Eritía, en la bahía de Cádiz (Apoll. II 5, 10). En Cádiz tenía el dios un culto antiguo, de fundación fenicia: cf. Strab. III 170, Mela III 46.

solisque cubilia Gades: para los antiguos el estrecho de Gibraltar es el extremo occidental del mundo conocido; por tanto, donde el sol se oculta: cf. Hor. *carm.* IV 15, 15-6 *ad ortus / solis ab Hesperio cubili*, Sil. III 411 *extremam... Phoebea cubilia*, Thetyn. Val. Fl. III 37 *solisque cubilia*.

184-6: juramento de Hércules. Es frecuente que Estacio cierre una *Silva* con el asentimiento de un dios a un deseo de prosperidad para uno de sus patrones: III 4, 106, IV 1, 46-47, IV 2, 57-59, V 1, 262 *certae iurant in vota sorores*.

Concluir con un juramento el parlamento de una divinidad es un motivo épico. El juramento suele introducirse con un sintagma de transición, como en Estacio *sic ait, et...* (184). Cf. Verg. *Aen.* IX 104-6 *dixerat idque ratum Stygii per flumina fratris, /.../ adnuvit, et totum nutu tremefecit Olympum*.

184 tangens surgentem altaribus ignem: tocar un ara es una práctica habitual para sancionar un juramento (cf. Hor. *epist.* II 1, 16, Iuv. III 144-5 con n. de Courtney 175, XIII 89, XIV 219, OLD s.v. *tango* 1c, *Daremberg-Saglio* s.v. *ius iurandum* 770a n. 4 y 771b nn. 36-8, R.-E. s.v. *Altar* 1690). Pero Estacio añade aquí el gesto de tocar el fuego, lo que constituye un $\theta\alpha\tilde{\upsilon}\mu\alpha$ (hecho prodigioso) que acentúa la atmósfera épica y sobrenatural del pasaje: cf. Verg. *Aen.* XII 201 (habla Rútulo) *tango aras, medios ignis et numina testor*.

185 populeaque movens albertia tempora silva: todo este verso es una paráfrasis extensa para expresar la noción de *adnuens*. Hércules acompaña su juramento con un asentimiento de cabeza (*nutus*), como es habitual en los juramentos de dioses épicos: cf. Verg. *Aen.* IX 104-6 (citado arriba), X 115 *totum nutu tremefecit Olympum*.

La corona de chopo se documenta en relación con diferentes cultos, pero está asociada con el culto de Hércules porque el chopo es un árbol consagrado al dios: cf. Theoc. II 121 y el escoliasta *ad loc.*, que informa de que Hércules se fabricó una corona de chopo tras raptar a Cérbero del Hades (Servio repite la noticia *ad Verg. ecl.* VII 61 y *ad Aen.* V 135), Verg. *ecl.* VII 61, *georg.* II 66 (con n. de Thomas I 168), *Aen.* VIII 276-7 (sobre Evandro, en el contexto de la instauración del culto del Ara Máxima) *Herculea bicolor cum populus umbra / velavitque comas*, Hor. *carm.* I 7, 23 *tempora populea fertur vinxisse corona* (sobre Teucro dispuesto a sacrificar a Hércules: cf. n. de Kiessling-

Heinze I 66), Ov. *epist.* IX 64 (citado abajo), Plin. *nat.* XII 3. Se aprecia, pues, que Estacio traspassa al dios una característica propia de sus sacerdotes (para este recurso, cf. III 3, 3n.).

albertia tempora: cf. Ov. *epist.* IX 64 *aptior Herculeae populus alba comae*. Plinio (*nat.* XVI 85) distingue tres variedades de chopo: *alba*, *nigra* y *Lybica*. El adjetivo *albertia* sugiere la variedad *alba* y además parafrasea en latín el nombre griego de la variedad, λευκή.

186 et Styga... iuravit: el juramento por la Estige es el más solemne entre los dioses olímpicos desde Hom. *Il.* XV 37-8 (cf. también *Od.* V 185-6), y confiere una tono épico: Verg. *Aen.* VI 323-4, IX 104-6 (citado *ad* 184-6), X 113-5, XII 816, Ov. *met.* II 101, Sen. *Phaedr.* 944, Ov. *ars* 635-6 con Hollis 132, Stat. *T.* I 290-1, III 247 (con Venini 127), VII 160, VIII 30.

et aetherii... fulmina patris: para el juramento por el rayo de Júpiter, cf. Verg. *Aen.* XII 200 *genitor qui foedera fulmine sancit*, Iuv. XIII 78 con n. de Courtney 546.

aetherii... patris: cf. 108 *pater aetherius*.